



Andres Cassard 33.



MANUAL DE LA MASONERÍA,

6 SEA

EL TEJADOR DE LOS RITOS ANTIGUO ESCOCES, FRANCES Y DE ADOPCION.

CONTIENE

LAS DECORACIONES, TRAJES, MARCHAS, BAT.: APERTURAS, ORACIONES: LOS VERDADEROS CATECISMOS DEL RITO ESCOCES: CLAVERIAS, DISCURSOS Y LAMINAS PARA CADA GR.: PLANTILLAS PARA CERTIFICADOS, DIMISIONES, DIPLOMAS, BREVES, PATENTES, &: PETICIONES PARA FORMACIONES DE LOGIAS, GRANDES LOGIAS, &: INSTALACIONES DE LAS MISMAS: EXEQUIAS FUNEBRES, CON SU DISCURSO: BANQUETES, CON UN DISCURSO ANALOGO AL OBJETO, Y OTRO, QUE EXPLICA LA SIGNIFICACION DE LA FORMA QUE LLEVA LA MESA EN LAS FIESTAS DEL ORDEN, ACOMPAÑADO DE UNA LAMINA: DISCURSOS ESCOGIDOS SOBRE EL ORIGEN Y PROGRESO DE LA MASONERIA: INMORTALIDAD DEL ALMA, BENEFICENCIA, IGUALDAD, TOLERANCIA, FRATERNIDAD, FUERZA Y UNION: TABLAS MISTICAS: UN DICCIONARIO RAZONADO DE TERMINOS Y EXPRESIONES MASONICAS: RITUAL DEL BAUTISMO MASONICO CON UN DISCURSO: MODO DE ENJUICIAR EN MASONERIA: ESTATUTOS GENERALES DEL ORDEN: DATOS CRONOLOGICOS SOBRE LOS SUCEOS MAS IMPORTANTES DE LA MASONERIA DESDE ANTES DE JESU-CRISTO: ESTATUTOS Y REGULACIONES DEL MISMO: GRANDES CONSTITUCIONES DE 1763 Y 1786: EXPLICACION DE LOS CABALISTICOS: GENERACION UNIVERSAL DE TODOS LOS SERES, &: MISTERIOS ANTIGUOS: CADENA MISTICA, &, &, &

POR

ANDRES CASSARD,

Ex-Ven. M.: y fundador de la R.: L.: LA FRATERNIDAD 387, al Or.: de Nueva York: Tres Veces MUY PODEROSO GRAN MAESTRO de la Sublime Gran Logía de Perfeccion, LA FRATERNIDAD: MUY EQUITATIVO PRINCIPE SOBERANO del Gran Consejo de Principes de Jerusalem, LA FRATERNIDAD: MUY BANO y PODEROSO PRESIDENTE del Soberano Capítulo de Rosa y Cruz, LA FRATERNIDAD: Ilustre Comendador en jefe del Soberano Gran Consistorio de Sublimes y Valientes Principes del Real Secreto del Estado de Nueva York: Gran Representante de los Grandes Orientes y Supremos Consejos de Venezuela, Nueva Granada y Cuba: Representante de los Grandes Consistorios del Perú y Nueva Orleans: Miembro honorario del Supremo Consejo de Charleston y de los Grandes Consistorios de Venezuela y de la Luisiana: Miembro de la Gran Logía del Estado de Nueva York: Representante general de los Grandes Orientes de Venezuela, Nueva Granada y Cuba, con plenos poderes ante los altos cuerpos Mas.: de los Estados-Unidos: Diputado especial y Plenipotenciario del Supremo Consejo de Soberanos Grandes Inspectores Generales del gr.: 33, de la jurisdiccion del Sur de los Estados-Unidos, con plenos poderes sobre la Isla de Cuba, Méjico, Centro América é Indias Occidentales: Representante General y Plenipotenciario de la Gran Logía Nacional de Santo Domingo, ante todas las Grandes Lógias de los Estados-Unidos, y del Canadá: Diputado Inspector General bajo el antiguo sistema de 1762: Miembro honorario y representante de varios Cuerpos Nacionales y Estranjeros: Soberano Gran Inspector General, gr.: 33, &, &, &

"Para que nuestras obras lleguen á ser perfectas, debemos emplear en ellas constancia y laboriosidad."

SEGUNDA EDICION.

NUEVA YORK:

PUBLICADA POR MACOY Y SICKLES, 430 BROOME STREET.

1861.

"Entered according to Act of Congress, in the year 1860, by

ANDRES CASSARD,

In the Clerk's Office of the District Court of the United States, for the Southern
District of New York."



PREFACIO.



INCO años hace que accediendo á las repetidas instancias de Masones Españoles que me manifestaban cuan urgente y necesario era la publicacion de un MANUAL MASÓNICO en *Castellano*, el cual, sin exhibir nuestros augustos misterios, *ni revelar las verdaderas palabras sagradas, que constituyen el gran secreto de la Masoneria*, contuviera lo necesario para la instruccion de los HH.: y sirviera de guia á los Maestros de Lógiás, Presidentes de Capítulos, etc; empecé á compilar esta obra. Al efecto, consulté los mejores autores masónicos, libros y manuscritos antiguos y los Rituales auténticos de todos los grados del Rito Antiguo Escoces Aceptado, emprendí la traduccion de discursos y trozos escogidos de los Ma-

sones mas distinguidos de ámbos hemisferios; y sin que me arredrara la magnitud de la empresa, ni los gastos inmensos que su realizacion envolvia, me decidí á dar á luz, en el mes de Junio del año pasado, la primera edicion estereotipada de dicho Manual, en un volúmen de 1,018 páginas, costándome su publicacion unos 6,000\$.

Al balagarme la lisonjera esperanza de que mi obra sería bien acogida de mis HH.:, por la instruccion esmerada que ofrece su lectura y el caudal de conocimientos importantes que en ella se encuentran; en gran parte he visto realizados mis deseos. Expondré á continuacion la opinion favorable que sobre ella han emitido Masones distinguidos de distintos Orientes.

El Yl.: H.: Juan Manuel Grau, gr.: 33, del Gr.: Or.: Neo-Granadino, me escribió de Cartagena, Nueva Granada, con fha. 3 de Agosto del año pasado de 1860, y entre otras cosas me dice lo que sigue: "He tenido mucho gusto en principiar la lectura del Manual ó Tejador Masónico que U., acaba de publicar, y que he recibido como suscriptor, y *no dudo que U. tendrá que hacer en breve una nueva edicion que le probará la aceptacion general que aquel ha merecido, pues en mi concepto la obra abraza todo lo que debe saber un buen mason.*"

El Yl.: H.: Dr. A. Lacombe, gr.: 32, y Ven.: de la Resp.: L.: UNION PORTENA, al Or.: de Venezuela, me escribió de Puerto Cabello con fha. 13 de Agosto del año pasado y me

dice : " Por su primo el h. * * * * * tuve el gusto de recibir su grata. Tambien compré su esmerada y perfecta obra que él me entregó, y debo confesar que he quedado agradablemente sorprendido de que haya U. logrado legar á nuestra divina Orden un trabajo tan útil, sin igual, y tan bien coordinado. Doy á U. la enhorabuena y mis cordiales felicitaciones. La obra ha obtenido aquí un suceso completo. El Yl. H. J. J. Pardo, gr. 33, Gran Secretario del Gr. Or. Nacional de la República de Venezuela, en una comunicacion que de él he recibido con fha. 2 de Octubre del año pasado, de 1860, me dice : " El Serenísimo Gran Maestro me ha ordenado os manifieste en su nombre cuanto agradece las demostraciones que repetidas veces habeis hecho de vuestro interes por la Orden en general y en especial por nuestro Gran Oriente. El ejemplar de vuestra obra, que os servisteis presentar á este Gran Oriente, ocupará un lugar preferente en nuestro archivo como la mejor coleccion que se ha visto hasta ahora en materias masónicas en el idioma castellano."

El Muy Yl. H. Francisco de Zubiria y Herrera, gr. 33, Soberano Gran Comendador del Supremo Consejo Neo-Granadino, que está hecho cargo de la venta de dicha obra en Nueva Granada y de distribuir á los suscritores de Cartagena los ejemplares de la misma, no solo me asegura al escribirme que habia dado aviso á cada uno de aquellos en particular, sino tambien me dice : " pueda ser que se obtenga un arreglo del mal estado actual de los negocios politicos, y entónces podrá darse expansion con mas facilidad á su recomendacion, por la cual tamaré todo el interes posible."

El Yl. H. Ricardo H. Hartley, gr. 33, Gran Secretario del Supremo Consejo de Lima, Perú, en una comunicacion de 14 de Noviembre del año pasado, de 1860, me dice : " Con respecto á su "Manual" estoy sumamente complacido, tanto que lo leo detenidamente ántes de presentarlo en su nombre al Gran Oriente, cuyo cuerpo estoy seguro que lo recibirá con sumo placer. Las Constituciones de 1762, y de 1786, son de un valor inestimable por estar traducidas al castellano."

En otra comunicacion de 29 de Marzo de 1861, el mismo distinguido h. dice : Tengo que congratular á V por el buen resultado que su libro ha producido respecto á aquellos á quienes los he vendido. "EMPIEZO A COBRAR ESPERANZAS DE QUE HARA TANTO BIEN, POR LA VERDADERA LUZ QUE EMITE SOBRE LOS PRINCIPIOS DE LA MASONERIA QUE POR SU MEDIO PRONTO TENDREMOS UNA UNION* ENTRE LOS DOS CUERPOS MASÓNICOS CONTENTENTES."

* Los hh. sabrán que existe un sisma en el Perú, ¡Quiera el G. A. D. U. que mi obra sea el medio de que se efectue la Union tan deseada por los hh. de aquel Oriente!

La Gran Lógica Nacional de Venezuela, en sesión extraordinaria celebrada en el mes de Setiembre del año pasado de 1860, con objeto de recibir un ejemplar del Manual Masónico que remití á dicho cuerpo, acordó lo siguiente : *“aprobar la obra, suscribirse con 20 ejemplares y pasar circulares á todos los cuerpos de su jurisdicción, recomendándola como útil no solo á los Masones, sino también á los profanos.”*

El distinguido H.: Juan Bantista Casanave, autor de la Enciclopedia Masónica, publicada en el Callao, Perú, con f. ha. 20 de Diciembre del año pasado, me escribe del Callao y me dice lo siguiente. *“Estoy suscrito á dos ejemplares del MANUAL MASÓNICO y aun no se han recibido en la casa del su agente. He sido, no obstante, mas feliz de lo que esperaba. El Sr. D. Juan Manuel Grau, mi distinguido amigo y hermano, llegó de Cartagena á este puerto. Este querido amigo, conociendo mi entusiasmo y exaltación por cuanto concierne á nuestra Orden, me obsequió el 7 de Setiembre con un ejemplar del Manual de la Masonería. “Amigo mío, he recibido este obsequio con frenesí : recorriendo sus páginas, el enagenamiento no me dejaba terminar un tratado : yo quería imponerme de todo á la vez, leerlo todo, devorarlo todo : he corrido de sorpresa en sorpresa, por algun tiempo sobre sus páginas, y me he admirado del acierto, tino y fino tacto con que U. ha sabido elegir las materias y explicarlas.” Los Masones que hablan el idioma castellano deben á U. eminentes servicios : U. ha deramado sobre ellos raudales de luz que jamas podrán disiparse : U. ha llenado esplendidamente el inmenso vacío que presentaba nuestro idioma en esta materia. Ella le debe la acción de gracias mas justamente merecida*. En nuestro idioma no teníamos ninguna obra de instrucción masónica.”. . . U. ha presentado un trabajo general de Masonería, completo, perfecto y lleno de luz.”*

Mucho mas pudiera extenderme transcribiendo aquí el juicio favorable que del MANUAL han emitido varios altos cuerpos Masónicos y recomendaciones de hh.: distinguidos, no solo por la posición que ocupan en la órden, sino por el profundo conocimiento que tienen en cuanto á ella se refiere, y cuya opinión es de mucho valer ; recomendaciones que son altamente honoríficas. Sin embargo, no han faltado masones de mala fé en este Or.:., quienes, so pretexto de un zelo excesivo por la órden, de acuerdo con algunos enemigos personales y políticos míos, deseosos de vengar resentimientos personales ajenos del todo de la institucion, han tratado de molestarme ante el Supremo Consejo de la Jurisdicción del Norte, que se halla en Boston, y ante la Gran Lógica del Estado de Nueva York, por haber pu-

* ¡ Qué contraste no se advierte entre estos bellos sentimientos masónicos y opinión respecto de dicho Manual Masónico, expresados con el lenguaje de la verdad é imparcialidad y la manera de obrar de algunos miembros de este Or.:.!

blicado ese mismo MANUAL que ha merecido la aprobacion de HH.: sensatos é inteligentes, como ya he probado, y tambien de altos cuerpos masónicos en correspondencia con los de este pais.

Pero el Supremo Consejo de Boston, en su sesion anual celebrada el 17 de Mayo de este año, y la Gran Lógia de este Estado, en sesion de 7 del corriente, ME HAN EXONERADO COMPLETAMENTE DE LOS CARGOS GRATUITOS QUE CONTRA MI SE HICIERON ante dichos cuerpos, QUEDANDO POR CONSIGUIENTE EXPEDITO no solo para continuar la publicacion de mi obra que espontaneamente suspendí, y no como malisiosamente se ha hecho creer "que la Gran Log. de este Estado habia suspendido su venta," sino para deducir mis acciones contra mis calumniadores é injustos agresores.

Sin embargo de que estoy íntimamente convencido de que el MANUAL no tiene NADA OBJECCIONABLE, al publicar esta SEGUNDA EDICION he omitido dos planchas gravadas (No. III y página 464) y he hecho algunas alteraciones y correcciones, evitando así todo motivo de oposicion á la obra y callando al mismo tiempo ciertas hablillas que se han propalado ingeniosamente con el objeto de perjudicarme.

Espero, pues, que esta SEGUNDA EDICION CORREGIDA DEL MANUAL MASÓNICO será bien acogida de los verdadores hijos de la luz por la instruccion esmerada que su lectura ofrece, y por los GRANDES Y OPORTUNOS SERVICIOS QUE EN TODOS TIEMPOS PRESTARA A LA MASONERIA.

ANDRES CASSARD.

GRADO 33°.

Nueva York, Junio, 1861.

DISCURSO PRELIMINAR.

"LA Masonería es una órden moral fundada en principios liberales, en el amor á sus semejantes, y en la Caridad. Fué instituída por hombres virtuosos con el plausible y digno objeto de recordarnos las verdades mas sublimes, en medio de los placeres mas inocentes y sociales."



¿UÉ es Masonería? Esta es una pregunta que se hace muy amenudo á los que profesan el *Arte Real*, y que con frecuencia se nos ha hecho por infinidad de personas, unas sin duda, de muy buena fé, y otras, con un espíritu capcioso. A los últimos, no pretendemos dar ninguna contestacion; mas á los primeros diremos, que para proporcionarles una respuesta tal cual exige la materia, seria necesario una larga disertacion, mas propia para formar un volúmen de largas dimensiones, que el artículo que nos proponemos escribir. Pero que si realmente desean saber lo *que es Masonería*, se tomen el trabajo de leer con detencion esta obra, que estamos seguros encontraran en ella cuanto pueda exigir su curiosidad.

No faltan personas mal aconsejadas, que tienen la vana pretension de criticarlo todo; llegando su temeridad al extremo de juzgar de aquello que no solo no han estudiado; sino que no conocen en manera alguna. Y cuando vemos que la Masonería, la mas noble y gloriosa de todas las instituciones humanas, está tan perseguida por la ignorancia, y la tiranía, y presentada á la faz

del mundo bajo colores tan impropios, parece que nuestro deber es, como fieles depositarios del tesoro que se nos ha confiado, é impulsados del mas ardiente celo, si no con la elocuencia de otros, vindicar á nuestra institucion de las aseeraciones injustas, y malignas difamaciones, de que en todos tiempos ha sido objeto. Tributemos, pues, tan justo homenaje á la institucion noble y admirable por ecseleñcia, cuna y modelo de las demas sociedades, y cuyo estandarte es "*Progreso, y Humanidad.*"

El altar de la Masonería, ha sido siempre consagrado á la *virtud*, y á la ciencia. En este altar, los hombres de todos los climas, y de todas las creencias, que poseen un corazon honrado y una alma pura, pueden acercarse á él, y rendir sus oblaciones. En nuestros santuarios, la reverencia al Ser Supremo, creador y conservador de todas las cosas; la lealtad al gobierno bajo el cual vivimos; la obediencia á las leyes; y la beneficencia universal, ó el amor á sus semejantes, son los solos dogmas de moral, que en ellos enseñamos. Ahora bien: si el inculcar y practicar principios que encierran la virtud mas pura, y la mas austera moral, provocan la censura de nuestra Orden, preguntaremos nosotros; ¿son acaso opuestos los temas de enseñanza de nuestros adversarios? No son nuestros principios los que han merecido en todos tiempos la aprobacion de los buenos y virtuosos?

De todas las Religiones, la Masonería es la virtud y la esencia. Es tan pura su doctrina, como su moral. La *Caridad*, esa áncora de esperanza de la humanidad; el honor y la honradez; *el olvido de las injurias*, la *indulgencia* y la *tolerancia universal*, verdaderos dogmas de la teología Masónica; la *Amistad*, don precioso que los cielos hicieron á la tierra, consuelo del hombre en medio de las tribulaciones de la vida, y dulce sentimiento de las almas grandes; la humildad ante Dios, y cortesía entre los hombres; y aquella igualdad, que siempre ha repudiado las vanas decoraciones inventadas por el orgullo: tales son los verdaderos y sublimes principios de la Masonería, y la sola nobleza que se recomienda en su escuela de ciencia, y de virtud.

Admitamos, que la Masonería no es al presente lo que ha sido en los tiempos primitivos del mundo, ni que ha sido la misma en las diferentes naciones en épocas contemporaneas; no obstante, cualquier hombre de candor no podrá menos de conceder, que los cambios y divergencias que haya experimentado, no han sido sustancialmente, sino en la forma, y como la consecuencia nece-

saria de las diferentes nacionalidades, y sistemas de gobierno, bajo los cuales ha ecsistido ; diversidad de carácter de sus miembros ; y estado social, costumbres y maneras de las naciones esparcidas sobre la tierra, distintas de aquellas de los siglos pasados : siendo hoy sus principios de moral y religion, los mismos enseñados por ella en épocas anteriores, si bien sus ceremonias de iniciacion son menos severas.

Si consultamos los escritores antiguos, que tratan sobre esta materia, encontramos que la religion cristiana ha tomado sus formas, ceremonias, y disciplina de las iniciaciones antiguas, si es que no las ha adoptado todas. Así, pues, el mason inteligente observará, que las ceremonias que se usan en las iglesias católicas, tienen gran semejanza con ciertas fórmulas que se practican en la Masonería.

En los primeros tiempos, los "*altos secretos*" de las Instituciones misteriosas, se confiaban á los pocos escojidos en quienes se reconocía la capacidad que era necesaria para comprenderlos ; en tanto que las masas del pueblo menos inteligentes, y dispuestas al estudio y veneracion que exijian las ceremonias augustas, se veian reducidas á la sola práctica de los misterios isotéricos ó inferiores, en que se entregaban al culto de una estúpida idolatría. EL ÚNICO, Y SOLO DIOS VERDADERO, el Dios creador y conservador de todas las cosas, lleno de bondad, de verdad, y misericordia, que premiará á cada uno segun sus obras, y que es el solo digno de los homenajes de todos los hombres, es el *Ser Supremo*, que se adoraba en los sagrados recintos de los Templos antiguos dedicados á la Masonería ; que es la sola religion de los Templos Masónicos modernos.

Los cambios y alteraciones que haya podido experimentar en sus fórmulas ó ceremonias esternas, nada han menoscabado los dogmas y principios de la Institucion, los cuales se nos han transmitido en toda su pureza, y escelencia primitivos.

En la Masonería verdadera, no hay primero, ni último ; ni fuerte, ni débil ; ni rico, ni pobre ; superior, ni inferior ; grande, ni pequeño : todos somos hermanos, todos iguales, y solo es grande aquel que por sus virtudes se distingue de los demas. Los Masones estan dispuestos á obrar en conformidad con el espíritu de la Institucion.

En sus reuniones tienen la oportunidad de gozar de aquellos placeres, y recreaciones inocentes, que son peculiares á la Maso-

nería. La ambicion, el odio, las rivalidades, y el egoismo, se desconocen en nuestros Templos; son ajenos del verdadero Mason, y jamas tienen cabida entre los hermanos; aun en medio del mundo profano.

Los Masones que comprenden la importancia de la órden que profesan, deben ser moderados en todos sus deseos; alejarse de toda bajeza; así como de toda accion que pueda desdorarles; deben respetar al mas humilde de los seres que Dios ha creado, y tratar de no tener enemigos á quienes temer, ó castigar. Los Masones genuinos se ocupan solamente en buscar la verdadera luz, y en gozar de su grandeza y sublimidad, desdefiando toda vulgaridad, amando á sus semejantes, y olvidando, y perdonando á sus mayores enemigos.

Tales son los principios de la sublime y gloriosa institucion Masonica, estando convencidos que solò ellos pueden hacernos felices en esta vida, y conducirnos á la morada de la eterna felicidad. Consecuente con estos principios, no tenemos mas que una ley: obedecer á las leyes de Dios, y del gobierno en donde vivimos: solo un objeto, hacer bien; solo una corona, la virtud; solo una bandera, La Humanidad.

EL AUTOR.

BOSQUEJO SOBRE LA HISTORIA DE LA MASONERIA.



OS ha parecido conveniente hacer preceder una obra consagrada á la Masonería, de algunas consideraciones sobre esta institucion tan admirable por su antigüedad, como por las tinieblas de que se encuentra rodeado su origen.

Pudiera compararse la Masonería á las famosas pirámides de Egipto, de donde parece salir. Estas construcciones gigantescas, aunque despojadas de los mármoles que las adornaban, sus puertas cerradas perpetuamente, y sus subterráneos silenciosos, atestan aun por su grandeza y magestad, el poder de sus fundadores y sus conocimientos en las artes y las ciencias. Las pirámides parecen aun anunciar al espíritu asombrado los misterios á que ellas conducian; del mismo modo que la Masonería hoy desconocida, es aun una grande institucion, cuya historia ecsita vívamente la curiosidad y sobre la cual no sabemos que juicio formar.

¿Es la Masonería una institucion moderna ó una continuacion de los misterios antiguos? ¿O es acaso una y otra cosa? Nada ecsiste escrito en los archivos de la sociedad sobre esto; todo es tradicional; ¿cómo podremos entonces separar lo que es antiguo, de lo que es ó puede ser moderno?

No será nuestro objeto tratar de hacer esta separacion, y dejándola á la sagacidad del lector nos limitaremos á esponer nuestras ideas en esta obra, sin pretender imponer nuestro sentir como

regla de conducta. Puede ser, no obstante, que abramos á muchos una nueva via que recorrer si fuésemos tan felices que nuestro deseo se desprenda como el destello de una nueva luz.

Mucho se ha escrito sobre Masonería sin que nuestra curiosidad haya quedado completamente satisfecha. Los escritores, no masones, han hablado de ella con gran menosprecio porque no conocian la materia de que trataban. Los escritores masones, y los oradores de Lógia, lo han hecho con entusiasmo, y á veces impulsados por prevenciones que los han arrastrado á faltar á la verdad ó á traspasar el objeto que se proponian. Ni unos, ni otros nos han enseñado lo que deseábamos saber; por que ó no han podido penetrar el secreto de la institucion ó no lo han querido, y han guardado silencio sobre su historia; probándonos, una vez mas, que todo parece mudo en el Arte Real.

No es menos extraordinario el deseo que nos asalta de contar con hechos positivos sobre la historia de una sociedad tan esparcida por todos los pueblos civilizados; y mas, cuando se sabe que ha contado en su seno hombres ilustres de todas las edades, y cuando se ven aun brillar en ella á muchos justamente considerados por su saber y sus virtudes. ¿Cómo es, pues, que sabios de todas las naciones hayan podido participar de los misterios de la Masonería sin haberse informado de su origen? ¿Y cómo es que si ellos lo han penetrado han guardado el mas profundo silencio, sin dejar huella alguna en las obras que nos han legado? ¿Sería que como iniciados en los antiguos misterios la religion del juramento les haya impedido hacernos alguna revelacion? Bien que el juramento no haya sido un obstáculo en sus investigaciones sobre la historia de la institucion, parece que su silencio ha provenido de faltarles los documentos necesarios para entregarse á este trabajo.

Privados tambien nosotros de aquellos materiales ¿nos atreveremos á presentar al lector nuestras conjeturas sobre el origen de tan noble institucion?

No es por cierto sino con una gran desconfianza de nosotros mismos que trataremos de levantar un extremo del espeso velo que la cubre; sirviéndonos de escusa esta misma desconfianza, no menos que el entregarnos con la conciencia de un corazon sencillo al descubrimiento de la verdad.

Cualesquiera que sean las dudas suscitadas por algunos escritores sobre la antigüedad de la Masonería, no por eso dejaremos

de creer firmemente que trae su origen de los misterios egipcios. Los tres grados conocidos con el nombre de Masonería azul justifican nuestra opinion, pues unas mismas son las pruebas, el aprendizaje y los resultados, á diferencia, sin embargo, de los medios que tenían á su disposicion los padres iniciadores de la antigüedad, del tiempo que empleaban en la preparacion del neófito, y del que les era necesario para el estudio de las ciencias, de todo lo cual se limita la iniciacion moderna á dar la nomenclatura.

Podemos juzgar de los obstáculos que eran necesario vencer en las iniciaciones antiguas por el bello cuadro que nos ofrece el sexto libro de la Eneida, en que Virgilio conduce su héroe á los infiernos, cuadro que ha sido considerado aun en tiempo de Augusto como el trazado de las pruebas de la iniciacion antigua. Se encuentra en el Asno de oro de Apuleo detalles notables sobre la naturaleza de estas pruebas. Se hallan, en fin, en los viajes de Sethos y en los de Pitágoras, trabajos curiosos, llenos de erudicion y de descubrimientos, sobre las costumbres de la antigüedad, donde se encuentran noticias que parecen bastante esactas referentes á los trabajos á que se sometian los que aspiraban á la iniciacion. Eran estos tan numerosos y las pruebas tan terribles que se dice, que Orfeo no pudo resistirlas y solo le fuéron dispensadas en obsequio de los melodiosos acordes de su lira.

Los masones que quieran comparar é instruirse sobre asunto tan importante deben tomarse el trabajo de leer las obras que acabamos de indicarles, pues no de otro modo podrán convencerse que las pruebas modernas solo son una breve representacion de las antiguas, las que ha sido necesario modificar atendidos al estado actual de nuestros conocimientos y las relaciones de los individuos con la sociedad.

Los padres iniciadores participaban, en la época á que aludimos, del poder gubernamental y la sociedad civil no tenía derecho de exigirles cuenta de los individuos que entraban en el interior de los templos, tal vez para no volver á salir jamas. Estos templos ocupaban una vasta estension de terreno, cerrado absolutamente á los profanos.* Con ayuda de la física, que les era familiar, sorprendían al Neófito ya preparado por el terror y los peligros á que le esponían, y si no están hoy en práctica los mismos medios, con-

* Se llamaban templos, no solo el lugar en que se reunian para las ceremonias del culto, sino todo el recinto de los edificios ocupados por los padres destinados á este servicio.

servamos fielmente su recuerdo. . . . ¿Cómo es que los misterios han llegado hasta nosotros? ¿En qué épocas los iniciados han tomado el nombre de Franc-Masones? Este punto nos parece difícil de resolver, si bien esta incertidumbre no destruye lo que hemos dicho á cerca de ser los antiguos misterios y la Masonería la misma cosa, siendo tal nuestro convencimiento con respecto á esto que no sabemos como se pueda aun dudar.

Convendremos con algunos que á excepcion de la Masonería azul, que comprende los tres primeros grados, los que se siguen son de invencion moderna, aunque tambien son agregaciones que hacen referencia á tiempos algo distantes. Una gran parte de ellas corresponden al tiempo de los Templarios; otra, parece haber servido de necso á los filósofos herméticos, cuando estos se ocupaban del descubrimiento de la piedra filosofal, locura á la cual debemos la existencia de la química, una de las ciencias mas bellas y útiles al presente. Otra parte en fin, parece ser debida á un resto de Judaísmo, conservado por los iniciados del Oriente á quienes consideramos como verdaderos autores de los misterios actuales.

Se preguntará, ¿porqué la Masonería azul ha tomado el fondo de su sistema de la Biblia y empleado el language hebraico para sus palabras misteriosas? Creemos, no obstante, poder dar á este respecto una contestacion satisfactoria,

Parece que se está de acuerdo sobre la opinion de que los misterios, ó mas bien la Masonería, han sido traídos á Europa por los Cruzados y fué tal vez, en esta época, en que tomó su nuevo nombre. No sería cosa sorprendente que los que se preparaban para conquistar la tierra santa, y plantar en ella el estandarte de la Cruz, hayan encontrado los misterios conservados en esta parte del Asia por el corto número de cristianos que allí se contaban, aceptándolos como vínculos que les uniesen mas estrechamente á hombres que podian y debian serles muy útiles, no siendo estraño, que los nuevos iniciados hubiesen adoptado con el language de los primeros, el proyecto de reconstruir el templo de Jerusalem, reconstruccion que es siempre el objeto de los votos del pueblo judio, si bien en adelante se conociesen por el dictado de Masones libres, por oposicion al oficio vulgar de albañiles, que era ejercido por esclavos ó siervos, siendo la condicion de hombre libre requisito necesario para ser admitido en la iniciacion. Nada parece mas natural.

Sentado este precedente, nos parece fácil concebir, como la Masonería ha sacado de la Biblia los medios y títulos de su organización ó mas bien de su reorganización. Se sabe que los primeros cristianos eran judíos reformados, y que ántes que la nueva religión hubiese tomado una forma exterior, seguían aun la ley de Moisés. Los iniciados que habían hecho la revolución, fueron bien pronto sobrepujados por otros sectarios mas ardientes; no adoptando, segun parece, todas las innovaciones, siendo una prueba los cismas de que está llena la historia de la religión. Los iniciados permanecieron cristianos judíos, la biblia fué siempre su libro sagrado, su ley fundamental, y sus fórmulas permanecieron hebraicas.

Que los misterios hayan experimentado algunos cambios cuando los europeos se iniciaron en un número bastante grande para formar una sociedad aparte, bien puede ser; pero sin querer separarse absolutamente de los Hebreos que les habían enseñado estos misterios, tomando de su historia y de sus libros canónicos las palabras y emblemas de la Masonería: medio cierto de entenderse y de enlazar los misterios antiguos á los modernos. Tal parece que ha sido el destino de la religión judaica: ser origen ó principio de todas las instituciones del catolicismo.

Pero despues de mucho tiempo los misterios egipcios han debido, sin duda, haber sido adaptados á las creencias y culto de los Hebreos; la Masonería, que hacemos remontar á la época de las cruzadas, pudiera muy bien datar de tiempos mucho mas lejanos; y en este caso, la cuestion propuesta se encontraria resuelta, pues que los Hebreos no debían buscar sino en sus libros los emblemas con los cuales querían familiarizar á los iniciados, y los que, despues han añadido grados al de la iniciación, y se han visto obligados á tener á esta por tema ó norte de sus agregaciones; siendo consiguiente que unos y otros procediesen de la misma fuente ú origen.

Los caballeros hospitalarios de San Juan de Jerusalem, conocidos con el nombre de Templarios, ó sus sucesores los Franc-Masones, paracen ser, como hemos dicho, los autores de la mayor parte de estas adiciones. Creeríamos que habían sido inventadas por aquellos caballeros en los tiempos de su esplendor, para aislarse de la multitud de iniciados, si no advirtiéramos que mas bien los nuevos grados de iniciación tenían casi todos por objeto la restitución del orden despues de su caída.

No dudamos, como se deja ver, que los Templarios fueran iniciados desde el momento mismo de su institucion; y mas creemos, que es á ellos á quienes la Europa es deudora de la Masonería, siendo sus prácticas secretas las que sirvieron de pretexto para la acusacion de irreligion y de ateismo, y el fin trágico que tuvieron: todo confirma esta opinion.

Las desgracias de estos caballeros, y las persecuciones que experimentaron, á las cuales sucumbieron, les forzaron á buscar como último refugio los misterios á cuyo establecimiento tanto habian contribuido; en los cuales no dejaron de encontrar algun consuelo y los recursos mas necesarios. La situacion en que se encontraban no era comun á los otros iniciados y trataron de estrecharse entre ellos, sin separarse, no obstante, de la gran familia de Franc-Masones; formaron los grados que vemos añadidos á los tres primeros, y no los comunicaron sino á aquellos adeptos cuya dicesion por el orden les era reconocida. Los Templarios han desaparecido del orden civil; pero han dejado por sucesores á los Franc-Masones, y sus instituciones han sobrevivido á su desgracia.*

Tal parece ser la historia y la marcha de la Franc-Masonería. Pero nosotros preguntamos cada dia ¿qué es la Masonería?

¿Qué son esos misterios, de que tanto se habla á los iniciados y que jamas se les revelan? Esta pregunta, que á menudo nos ha sido hecha aun por Franc-Masones, merece ser considerada, y vamos á contestar á ella. No podemos evitar cierta sorpresa siempre que un iniciado nos interroga sobre esto, y juzgamos desde luego, ó que no se ha tomado el trabajo de meditar, ó solo se ha ocupado de la esterioridad de las formas de aquella institucion. Convendremos, si así se quiere, que la Franc-Masonería, que hoy ha llegado á ser casi vulgar, no es lo que fué en su origen; pero dirémos á esto que nada importa este cambio, pues si pudiera reputarse como falta, no es de la institucion, sino de los hombres y circunstancias que no son, ni pueden ser las mismas en todos tiempos.

* El orden de los Templarios se ha conservado sin embargo en Francia y tenido una sucesion no interrumpida de Grandes Maestros desde Jacobo de Molay, que, ántes de morir designó á T. M. Larmenius por su sucesor. La carta orijinal de transmision y algunas insignias del orden, se han conservado con cuidado en la casa conventual que subsiste en Paris. Se cuentan entre los Grandes Maestros á muchos príncipes de la casa de Borbon.

Hemos visto que la Franc-Masonería, y los antiguos misterios, tienen entre sí tal relacion, que se puede, sin aventurar nada absolutamente, considerar la una como la sucesion de los otros. Porque ¿qué eran los antiguos misterios? ¿qué se enseñaba en ellos á los iniciados? ¿qué cosas se les revelaban?

Si consultamos las obras que se ocupan de los misterios, nos persuadiremos que su secreto era la doctrina de los sábios y filósofos de la antigüedad, que abandonando al pueblo ignorante y estúpida idolatría, que tan bella les parecia, se reunian para no adorar mas que á un solo Dios, creador y conservador de todas las cosas, á un Dios vengador y remunerador; á un Dios Eterno, digno de los homenajes de todos los hombres.

La iniciacion estaba dividida en muchos grados ó épocas; porque se queria instruir al iniciado sucesivamente y con precaucion para no chocar abiertamente con las preocupaciones de su primera educacion; era necesario que estuviese ya fuera de la edad de las pasiones, persuadiéndosele á la vez, que se le instruía sin pretender imponérsele la creencia por la autoridad, enseñándosele las ciencias humanas, encerradas en el solo santuario de los Templos, antes de mostrársele la verdad. Despues de muchos estudios, los cuales duraban al menos tres años, y algunas veces mas tiempo, se conducía al Neófito al interior, ó sea á la parte mas secreta del Templo, en donde se le revelaba el verdadero objeto de la iniciacion.

Los iniciados miraban con desprecio la idolatría, que consideraban como un absurdo; y si entraban de nuevo en el mundo profano, respetando y sometándose á los cultos establecidos, no lo hacian sino por deferencia á opiniones que era peligroso combatir directamente.

Ademas, á medida que la iniciacion se ha estendido, y que la filosofia y las artes han ilustrado á los pueblos, el culto de los ídolos ha perdido su crédito y ha concluido por ser abandonado del todo.

Tal era el objeto de los grandes misterios, el cual al fin se ha conseguido despues de esfuerzos innumerables.

Ha sido de la iniciacion de donde han salido todos los filósofos que han ilustrado la antigüedad; y á la estension sola de los misterios se debe el cambio que hemos observado en la religion de los pueblos. Cuando los misterios han llegado á ser vulgares, esta gran revolucion se ha consumado.

Moises, educado en Egipto, en la corte de Faraon, y sin duda iniciado en los misterios Egipcios, fué el primero que estableció el culto público del Dios de los iniciados, del verdadero Dios. Su decálogo era la ley que rejía á los iniciados, y su física fué tomada de los Templos de Menfis.

No obstante, la ley de Moises no fué entonces sino un ensayo imperfecto de la aplicacion de los principios de la iniciacion; porque no eran aun llegados los tiempos en que estos principios serian la religion universal conocida con el nombre de catolicismo.

No es nuestro propósito examinar las causas que se han o puesto á que la religion hebráica no haya hecho mayor número de prosélitos, ni los obstáculos que han limitado su estension á la casa de Israel; si bien con el transcurso del tiempo, vemos salir de su seno una religion nueva, nacida del secreto mismo de las iniciaciones, mas pura que la primera y que no convida á una sola familia, ni á una sola nacion á sus misterios, sino á todos los pueblos de la tierra.

La iniciacion antigua era, pues, la verdadera religion, la que despues ha sido llamada justamente católica, porque debe ser la de todos los pueblos ilustrados del Universo: la religion enseñada por Moises, predicada por San Juan y sellada con la sangre de Jesus. Sí, la religion cristiana ha salido de los misterios de la iniciacion, segun se observaba en su primitiva simplicidad; siendo esta misma religion la que se ha conservado íntegra en los Templos de la Masonería.

Podríamos atestar igualmente, que hasta las formas del culto y aun la jerarquia eclesiástica, en la religion católica, han sido tomadas de los usos y rituales de los iniciados, predecesores de los Franc-Masones, si los límites que nos hemos propuesto en este ensayo nos lo permitieran. El evangelio, esta obra de la mas dulce y pura moral, este libro verdaderamente divino, era el código de los iniciados; y lo es aun de la Masonería.

Si hemos demostrado que la Franc-Masonería es una sucesion de los misterios antiguos, segun creemos haberlo probado, ó si repetimos, que los misterios son la verdadera religion de Jesus, es consiguiente que la Masonería es esa misma religion que constantemente ha combatido el materialismo de la Idolatria; pero que con la misma constancia ha rehusado admitir los dogmas místicos, que la superticion ó bien el celo entusiasta de al-

gunas almas ardientes, han tratado de ingerir en el árbol evangélico.

Puede ser que se nos diga, que si es verdad lo que espone-mos, los misterios no tienen hoy un objeto razonable, desde el momento en que se ha establecido el culto público y la creencia de los iniciados, porque el secreto de nuestras reuniones desde luego seria inútil, y sin objeto.

Comprendemos toda la fuerza de esta observacion; ¿pero quién ignora que la religion católica ha luchado por mas de tres siglos contra el paganismo, que era el culto dominante, y contra las persecuciones sin número, que esta última, su enemiga natural, le ha suscitado? ¿Dudaria alguno que el secreto le ha sido lar-go tiempo necesario antes de ser siquiera tolerada, es decir, hasta el momento en que Constantino la colocó sobre el trono? Ade-mas, despues del triunfo de la religion católica, que ha sido tam-bien la época de los mas grandes cismas, y disputas teológicas, ¿no hemos visto á los hombres sábios y apacibles que querian conservar pura la ciencia divina, alejarse de los debates y encer-rarse de nuevo en el secreto de las iniciaciones para por este medio trasmitirla luego en toda su integridad?

Nos parece que así podremos dar razon de la perpetuidad de las reuniones secretas de los iniciados y esplicar la trasmision de sus misterios hasta nosotros; causa de las persecuciones sus-citadas contra los masones por los ministros de una religion que hubieran debido considerarlos como sus mas firmes y sólidos apoyos.*

De cualquier modo que se considere la sucesion de los miste-rios hasta nosotros, parece evidente, por los emblemas que deco-ran las lógi-as de los masones de todos los ritos, que á su intro-duccion en Europa, bajo el nombre de Franc-Masonería, re-conocía ya un objeto religioso; no obstante ser tambien otro su intento, tal es el de la hospitalidad hácia los soldados cristia-nos, viudas y huérfanos de guerreros muertos por la religion en los campos de Asia; debiéndose no echar en olvido, que tan laudable propósito no podia menos que favorecer el crédito que desde su origen obtuvo tan filantrópica institucion.

* La religion católica no es mas que una secta, nacida, como todos sabemos, del judaismo, y ambas hijas de las iniciaciones antiguas, las cuales deben considerarse como la sola y verdadera religion; origen de todas las instituciones religiosas y políti-cas desde el principio del mundo hasta nuestros dias.—*Nota del Traductor.*

La Europa conmovida al ver perecer un número considerable de sus mas ilustres hijos en un pais tan funesto para sus armas, pone término á las calamidades que habian acompañado una guerra distante y desastrosa; pero el amor á sus semejantes no cesó de animar á los iniciados Franc-Masones; los lazos que los unian subsistieron intactos, y las desgracias ordinarias de la vida no dejaron de ofrecer á sus virtudes los medios de ejercerlas.

Una ocasion terrible se presentó desde luego. Los caballeros del Templo, que los masones miraban como á sus institutores, perecieron casi todos en una catástrofe espantosa, y los pocos que se escaparon de los cadalsos se refugiaron entre los Franc-Masones que los acogieron afectuosamente, y los sostuvieron y protegieron con todo su poder.

Poco amigos de disputas teológicas, los Franc-Masones se obligaron solemnemente á no ocuparse jamas de opiniones religiosas. Olvidándose hasta cierto punto de que su institucion era el depósito de la verdadera religion católica, se limitaron á predicar en el interior de sus Templos la moral del Evangelio, y á recomendar la sumision á las leyes civiles, y el ejercicio de todas las virtudes sociales, encareciendo la hospitalidad y la beneficencia.

No se sigue de esto, que todos los masones sean virtuosos; pero la sociedad masónica lo es por esencia y no podria subsistir sino basada en estos principios.

¡Cuántos actos particulares de generosidad no pudiéramos citar para probar que la Masonería es un verdadero bien á la Sociedad!

¡Cuántos establecimientos de beneficencia, fundados y sostenidos por lógiás no nos hacen acreedores al agradecimiento público! Relacion es esta que podria disgustar á los masones, cuya primer máxima es la de ocultar cuidadosamente la mano que dispensa el beneficio.

Queda sentado que la Masonería es una institucion religiosa y filantrópica.

En el primer concepto, la sabiduría de sus principios, y pureza y dulzura de su moral, tan conforme con la del evangelio, deben necesariamente hacer de ella un objeto de profundo respeto.

Con respecto al segundo, que la hace tan recomendable, es una institucion acreedora á los mayores sacrificios.

No ha sido sino por un rasgo de prudencia, de parte de los Franc-Masones, que el lado religioso de la institucion ha sido abandonado á la sagacidad de los iniciados y que tampoco se les descifren los misterios ocultos á los ojos superficiales por los signos emblemáticos de la Masonería; en tanto que todos los discursos y ejemplos emanados de ella estan concebidos de manera á recomendar el amor á sus semejantes como virtud del mason.

Tal es el verdadero objeto de esta institucion tan injustamente menospreciada por aquellos que no la conocen. Los iniciados saben que nada hemos dicho que no esté de acuerdo con los principios que profesamos; y si nuestra buena fé no puede persuadir á los no iniciados, esperamos de su imparcialidad que ni condenarán á nuestros hermanos sin oirlos, ni menos podrán negar que si es la Masonería tal como queda representada, merece el aprecio de todos los hombres honrados.*

* Traducido del "Manual de la Masonería."

INTRODUCCION.



A Masonería tiene diferentes *Ritos*; si bien en este MANUAL, solo trataremos de los *Ritos Antiguos Escoces, Francés, y de Adopcion*, por ser los mas adaptables á nuestros usos y costumbres Masónicas, y los mas generalizados en Europa, y la América Española.

El Rito Francés, es el que practica el Gran Oriente de Francia, y el de Adopcion, el fundado para solo las señoras en 1774.

Como fieles depositarios del precioso tesoro que se nos ha confiado, haremos una breve reseña sobre el origen é historia del Rito Antigo Escoces á que pertenecemos.

Segun los documentos auténticos que hemos tenido á la vista, inmediatamente despues de la primera Cruzada, se establecieron en Francia, Prusia y Escocia, los grados sublimes é inefables del Rito Escoces; los cuáles, por circunstancias desconocidas, permanecieron abandonados desde los años 1658, hasta 1758 y 1759, en cuyo tiempo se reorganizaron en Paris y en Burdeos las Lógias de Perfeccion.

En 1761, las Lógias y Consejos de grados superiores se extendieron considerablemente por todo el Continente de Europa, y Federico II, Rey de Prusia, aceptó graciosamente el patronato de los mismos, que le ofreció la Comision de Stockolmo, bajo el título de primer soberano Gran Inspector General, é Ilustre Comendador en Gefe de la órden de Sublimes y Valientes Príncipes del Real Secreto, y fué reconocido como Gefe del

Rito Antiguo Escoces. El Duque de Sudermania fué su Diputado en Suecia, y Luis de Borbon, en Francia.

En 1762, en virtud de la gran confusion que ecsistia en dichos grados, se promulgaron las primeras Constituciones Masónicas para el gobierno de todos los cuerpos del Rito Antiguo Escoces, en ámbos hemisferios.

En el mismo año fueron enviadas dichas constituciones á Estevan Morin, que habia sido nombrado, en 27 de Agosto de 1761, Diputado Inspector General para el Nuevo Mundo,* por el Gran Consistorio de Príncipes del Real Secreto de Paris, bajo la presidencia de Chaillou de Joinville, substituto general de la órden.

Cuando Morin llegó á las Indias Occidentales, en conformidad con lo dispuesto por la Patente que habia recibido, nombró á M. Hayes y á Enrique Andres Franken, Diputados Inspectores Generales,† con facultades para hacer igual nombramiento cuando lo tuviesen por conveniente.

El dia 20 de Diciembre de 1767, el Il.º hermano Franken, fundó en Albany, en el Estado de Nueva York, una sublime Gran Logia de Perfeccion, cuyos manuscritos originales hemos tenido en nuestro poder, siendo este el primer taller de grados inefables que se fundó en los Estados Unidos, y probablemente en América.

El hermano M. Hayes nombró al h.º Isaac da Costa, Diputado Inspector General, quien en 1788 estableció en la ciudad de Charleston, en la Carolina del Sur, una Gran Lógia de Perfeccion. En 20 de Febrero de 1788, se creó un Gran Consejo de Príncipes de Jerusalem en la misma ciudad de Charleston.

El h.º da Costa nombró por su sucesor al hermano José Myers, el cual nombró á Salomon Bush, Diputado Inspector para el Estado de Pensilvania, y á Barend M. Spitzer, para el de Georgia.

En 25 de Junio de 1781, los Inspectores Generales, Salomon Bush, da Costa, Simon Nathan, Spitzer, Myers y Tomas Randall, abrieron, en la ciudad de Filadelfia, una Sublime Gran Logia de Perfeccion.

En 1797 se fundó en la ciudad de Nueva York el primer Capítulo de Rosa C.º Heredom, del cual fué Secretario el Muy H.º H.º J.º J.º J.º Gougas, que vive todavia.

En 1795, el Coronel Juan Mitchell, oficial distinguido de la

* El Norte de América é Indias Occidentales.

† Véase Acta Latamorum, pag. 78.

Revolucion, fué nombrado por Spitzer, Diputado Inspector General, en lugar de Myers, que habia sido depuesto.

En 1° de Mayo de 1786,* las Grandes Constituciones fueron ratificadas por el Rey Federico II, quien dispuso, que despues de su muerte, el poder supremo que hasta entónces le habia sido conferido especialmente, se trasmitiera en cada pais ó nacion donde no los hubiera, á un Supremo Consejo compuesto de nueve miembros elejidos *ad-vitam*, y aumentó ocho grados mas á los veinticinco que hasta entónces tenía el Rito Escoces.

Segun lo que acabamos de decir, no puede haber en cada pais mas que un solo Supremo Consejo de 33, ó sea de Soberanos Grandes Inspectores Generales, compuesto de nueve miembros, cuatro de los cuales, por lo ménos, segun el artículo V de las Grandes Constituciones, deben profesar la religion del pais en que se establezca. Se requieren tres miembros; por lo ménos, para formar *quorum* en dicho Supremo Consejo.

Los nueve miembros del Supremo Consejo son :

1. Un Muy Poderoso Soberano Gran Comendador, que representa á Federico II, Rey de Prusia.
2. El Muy Ilustre Diputado Gran Comendador, que representa á Luis de Borbon.
3. El Ilustre Gran Tesorero General del Santo Imperio.
4. El Ilustre Gran Secretario General del Santo Imperio.
5. El Ilustre Gran Maestro de Ceremonias.
6. El Ilustre Gran Capitan de la Guardia del Santo Imperio y tres miembros mas.

En 17 de Agosto de 1786, murió Federico II, y en conformidad con lo que dispuso en las citadas Grandes Constituciones, los Diputados Mitchell y Federico Dalchó, inauguraron en Charleston, en 31 de Mayo de 1801, el primer Supremo Consejo de Soberanos Grandes Inspectores Generales de 33, *para todos los Estados Unidos*, siendo su primer Soberano Gran Comendador, el Ilustre h.: Juan Mitchell, y el primer Gran Diputado, el Ilustre h.: Federico Dalchó.

El no haber los Diputados Inspectores Generales de Europa organizado allí Supremos Consejos, despues de la muerte de Federico II, se atribuye al estado de agitacion en que entonces se hallaba aquel continente.

* Acta Latamorum, pag. 172.

En 21 de Febrero de 1802, el Supremo Consejo de Charleston dió plenos poderes al Ilustre h.: Conde de Grasse—Tilly, para que estableciera, en Europa, Supremos Consejos, y dicho hermano conforme á su patente, fundó en Paris, en 1804, un Supremo Consejo de 33, para la Francia, de cuya fuente han salido todos los 33 que forman hoy el Supremo Consejo del Gran Oriente de Francia.* El h.: de Grasse—Tilly, formó tambien un Supremo Consejo de 33 en Milan, el 5 de Marzo de 1805, y otro en Madrid el dia 4 de Julio de 1811.

En 1805, el Conde de Grasse dió una patente de Sob.: G.: I.: G.: al h.: Antoine Bideaud, de Santiago de Cuba, quien fundó en aquel lugar un Gran Consistorio en 1806.

En 1806, el Il.: h.: Bideaud, John Tardy y otros, fundaron en la ciudad de Nueva York, un Gran Consistorio de Príncipes del Real Secreto, del cual fué Sect.: el Il.: h.: Gougas: despues se formaron otros talleres del Rito Escoces, en Savanah, New Port y otros lugares.

El 5 de Agosto de 1813, fué legalmente establecido, en la ciudad de Nueva York, por el Il.: h.: Manuel de la Motte,† como representante y Diputado especial del Supremo Consejo de Charleston, un Supremo Consejo de 33, para la jurisdiccion del Norte de los Estados Unidos, habiendo sido su primer Sob.: Gran Com.: el ilustre h.: Daniel D. Tompkins, vice presidente, en aquella época, de la República, y el Il. h. Gougas, Gran Secretario del Sagrado Imperio, quien luego fué su Muy Poderoso y Soberano Gran Comendador, hasta 1851, en que dicho h.: Gougas renunció el puesto que había desempeñado por espacio de diez y ocho años, en manos del Ilustre y distinguido h.: Giles Fonda Yates. Este h.: renunció en el mismo año en favor del Il.: h.: Eduardo A. Raymond de Boston, quien trasladó á ese lugar el Supremo Consejo de 33, de la jurisdiccion del Norte. El h.: Raymond ha sido ultimamente depuesto, y el Il.: h. William H. Hubbard ha sido nombrado Sob.: Gr.: Comendador.

En 1843, este Supremo Consejo estableció el Supremo Consejo de Inglaterra para Inglaterra y Gales.

En diferentes épocas se han intentado establecer Supremos Con-

* Acta Latamorum, p. 222.

† Al escribir estas líneas hemos tenido á la vista el acta del establecimiento de dicho cuerpo, firmada por el il.: h.: de la Motte.

sejos espúreos en Nueva York* y en Nueva Orleans,† sin ningun resultado, pues sus fundadores han sido espulsados, y dichos cuerpos declarados irregulares por todos los cuerpos regulares de ambos hemisferios.

El Rito Antiguo Escoces, antes de la adición hecha por Federico II, constaba solo de veinticinco grados, los cuales estaban divididos del modo siguiente.

GRADOS.

- 1ª Clase.— 1. APRENDIZ.
2. COMPAÑERO.
3. MAESTRO.
- 2ª Clase.— 4. MAESTRO SECRETO.
5. MAESTRO PERFECTO.
6. SECRETARIO ÍNTIMO.
7. INTENDENTE DE EDIFICIOS.
8. PROVOSTE Y JUEZ.
- 3ª Clase.— 9. ELEJIDO DE LOS NUEVE.
10. ELEJIDO DE LOS QUINCE.
11. JEFE DE LAS DOCE TRIBUS.
- 4ª Clase.— 12. GRAN MAESTRO ARQUITECTO.
13. REAL ARCO.
14. GRAN ELEJIDO ANTIGUO.
- 5ª Clase.— 15. CABALLERO DE LA ESPADA.
16. PRINCIPE DE JERUSALEM.
17. CABALLERO DE ORIENTE Y DE OCCIDENTE.
18. ROSA CRUZ.
19. GRAN PONTIFICE.
- 6ª Clase.— 20. GRAN PATRIARCA.
21. GRAN MAESTRO DE LA LLAVE.
22. CABALLERO DEL HACHA REAL.

* Véase al fin de esta obra el edicto de espulsion por Sup. Con. de Charleston, del impostor José Cerneau, quien en 1814 fué igualmente espulsado por el Gran Or. de Francia. Véase tambien la espulsion de Henry C. Atwood y Campaña.

† Véase la espulsion de James Foulhouse por el S. C. de Charleston y los Grandes Orientes de Francia, Lima &c.

7a Clase.-23. PRINCIPE ADEPTO.**24. COMENDADOR DEL ÁGUILA BLANCA Y NEGRA.****25. COMENDADOR DEL REAL SECRETO.**

Para obtener estos grados se necesitaba un trabajo de 81 mes, ó sean seis años y nueve meses, y se concedían con mucha dificultad.

El Rito Antiguo Escoces, con las modificaciones y aumento de ocho grados que le hizo Federico II, consta de 33 grados, divididos del modo siguiente:

Se confieren en las Lógias Simbólicas.*

1. APRENDIZ.
2. COMPAÑERO.
3. MAESTRO.

Estos grados son los llamados "Inefables," y se confieren en una Lógi de Perfeccion.

4. MAESTRO SECRETO.
5. MAESTRO PERFECTO.
6. SECRETARIO INTIMO.
7. PROVOSTE Y JUEZ.
8. INTENDENTE DE LOS EDIFICIOS.
9. MAESTRO ELEJIDO DE LOS NUEVE.
10. MAESTRO ELEJIDO DE LOS QUINCE.
11. GRAN CABALLERO ELEJIDO.
12. GRAN MAESTRO ARQUITECTO.
13. REAL ARCO.
14. GRAN ELEJIDO PERFECTO Y SUBLIME MASON.

Se confieren en los Consejos de Principes de Jerusalem.

15. CABALLERO DE OR.. Y OCCIDENTE.
16. PRINCIPE DE JERUSALEM.

Se confieren en un capitulo de Rosa Cruz.

17. CABALLERO DE ORIENTE Y OCCIDENTE.
18. SOBERANO PRINCIPE ROSA CRUZ.

19. GRAN PONTIFICE.
20. GRAN MAESTRO AD-VITAM, ó DE TODAS LAS LÓGIAS.
21. PATR. NOAQUITA, ó CABALLERO PRUSIANO.
22. PRINCIPE DEL LÍBANO ó REAL HACHA.
23. GEFÉ DEL TABERNACULO.

* En los Estados Unidos y en Inglaterra, donde se practica el Rito de York, solo las Grandes Lógias tienen jurisdiccion sobre los tres grados simbólicos.

24. PRINCIPE DEL TABERNACULO.
25. CABALLERO DE LA SERPIENTE DE BRONCE.
26. PRINCIPE DE MERCED, ó ESCOCES TRINITARIO.
27. SOBERANO COMENDADOR DEL TEMPLO.
28. CABALLERO DEL SOL.
29. GRAN ESCOCES DE SAN ANDRES.
30. GRAN ELEJIDO CABALLERO KADOSH, ó DEL AGUILA BLANCA Y NEGRA.*
31. GRAN INSPECTOR INQUISIDOR COMENDADOR.
32. SUB. Y VALIENTE PRINCIPE DEL REAL SEC.

Desde el 19 hasta el 32 se confieren un un Consistorio de Príncipes del Real Secreto.

33. SOBERANO GRAN INSPECTOR GENERAL.

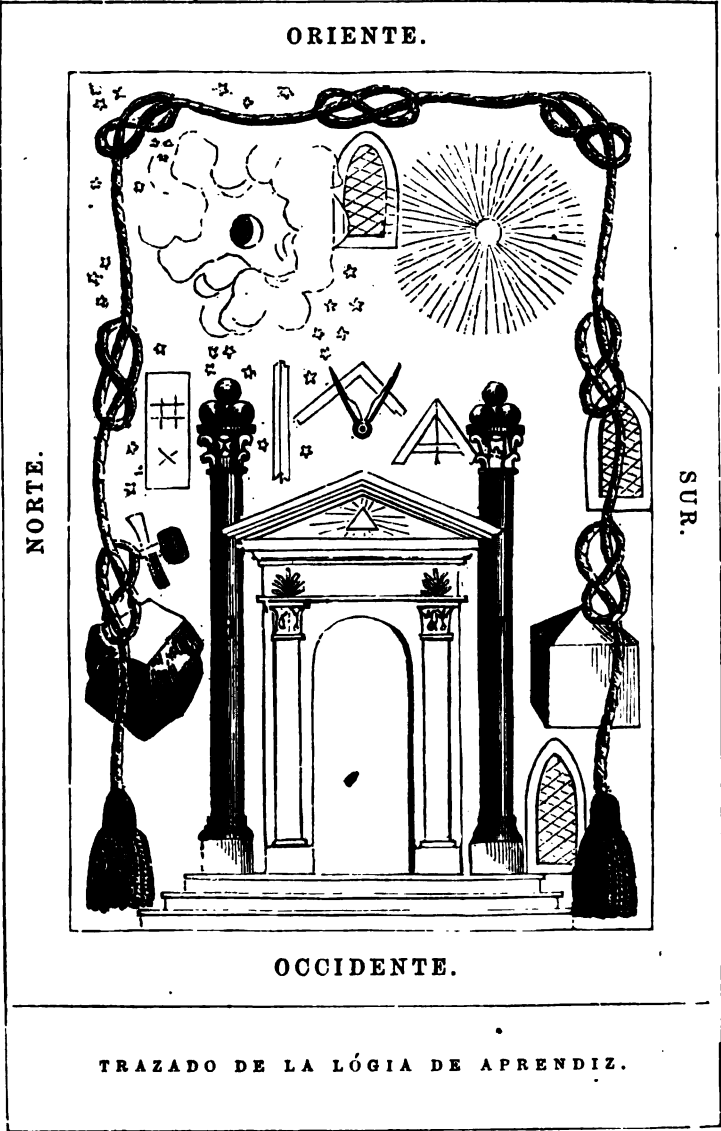
Este grado es el último del Rito Escoces Antiguo y Aceptado, y se confiere en el Supremo Consejo de 33.

Vamos á dar á continuacion cada uno de estos grados, con todo lo que les concierne, en la forma que hemos indicado.

* En algunos paises, siguiendo la práctica antigua, confieren los grados desde el 19° hasta el 30, en los Areópagos, ó sea Consejos de Kadosh, conforme al Rito Antiguo Escoces Aceptado.

RETEJADOR DEL RITO
ESCOCES
ANTIGUO Y ACEPTADO.

[29]



PRIMERA CLASE.

PRIMER GRADO—APRENDIZ.

DECORACION DE LA LOGIA.



OLGADURA encarnada. Hay tres candelabros, uno al Este, á la derecha del trono, á cuyo lado está la estatua de Minerva; otro al Oeste, á cuyo lado se ve la estatua de Hércules; y otro al Sur, donde se halla la estatua de Venus. Estas representan los tres pilares que sostienen la *Lógia*, y son la "*Sabiduría*," la "*Fuerza*," y la "*Belleza*." Al Occidente hay dos columnas de bronce, de órden Corintio; sobre sus chapiteles hay granadas y lirios abiertos. En el centro ó fuste de la columna de la derecha, entrando, está inscrita la letra J., y en la otra columna, la letra B. Al rededor de la *Lógia* está la franja orlada. En el suelo, hácia el Oriente, está el cuadro de la Logia.* Al Este hay un dosel encarnado, con flecos de oro; debajo está el trono, en que se sienta el Venerable Maestro. Sobre dicho trono, está el triángulo radiante. Delante hay un altar, y sobre él un mazo y una espada de honor. Mas abajo hay un hara pequeña, sobre la cual se colocan la *Biblia Sagrada*, un *compas* y una *escuadra*.

El trono y el altar están mas elevados que el piso, en un tablado, al cual se sube por siete escalones. A la izquierda del trono fuera del tablado, se halla la mesa del Orador, colocada sobre dos escalones, y al frente, un poco mas abajo, la mesa del Tesorero. A la derecha del trono está la mesa del Secretario, situada sobre un escalon, y mas abajo, frente al Tesorero, se halla la del Limosnero Hospitalario. Al Oeste está el asiento del primer Vig., y el del segundo al Sur, ambos sobre tres escalones. Los dos tienen delante una

* Véase la Pl. I.

mesa pequeña con un mazo y una columnita de metal. Habrá tambien en el templo dos piedras, una bruta y otra cúbica. Podrá haber igualmente pinturas, adornos, &c., alusivos al grado en que se trabaje.

TITULOS.

Una Lógia se compone de los funcionarios siguientes, los cuales estan divididos en varias clases, á saber:

Dignatarios.—1. UN VENERABLE MAESTRO.

2. EL PRIMER VIG.

3. EL SEGUNDO VIG.

1a Clase.—4. EL ORADOR.

5. EL SECRETARIO.

6. EL TESORERO.

2a Clase.—7. PRIMER ESPERTO.

8. SEGUNDO ESPERTO.

9. EL ARCHIVERO GUARDA SELLOS.

10. PRIMER MAESTRO DE CEREMONIAS.

11. SEGUNDO MAESTRO DE CEREMONIAS, ó ENBAJADOR DE BANQUETES.

3a Clase.—12. UN ARQUITECTO DECORADOR.

13. UN LIMOSNERO HOSPITALARIO.

14. UN DIRECTOR DE BANQUETES.

15. PRIMER DIACONO.

16. SEGUNDO DIACONO.

17. UN PORTA ESTANDARTE.

18. UN PORTA ESPADA.

19. UN GUARDA TEMPLO INTERNO.

20. UN GUARDA TEMPLO ESTERNO.

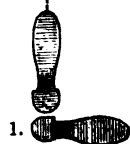
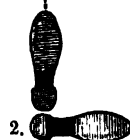
Tambien puede haber cinco adjuntos á los Espertos para las funciones de tejador, preparador, terrible, y sacrificador, y un adjunto al arquitecto, para las funciones de bibliotecario. Estos pertenecen todos á la tercera clase.

Los tres dignatarios de la Lógia se conocen tambien bajo la denominacion de las tres primeras luces. Las luces se llaman *estrellas*. En Lógia no se escribe; se *trazan planchas*; el papel es la *plancha*, y la pluma se llama *buril ó pincel*. Los asientos ó banquetas, en que se colocan los hermanos, se llaman *columnas*.

SEÑALES.

Las de este grado son las siguientes: primera; llevar la mano abierta, juntos los dedos, el pulgar separado, en forma de escuadra, hácia la

Quedarse en esta posicion se llama *estar al orden*. Segunda; retirar luego la horizontalmente, hácia el derecho, y dejarla caer á lo largo del cuerpo, perpendicularmente, con cuyo movimiento se describe una *escuadra*.



PUNTO DE PARTIDA.

TOQUES.

Tomar la mano del hermano, apretar ligeramente con la pulgar, la falange del dedo índice, lo que indica *pedir la palabra sagrada*. En repuesta se da la palabra en la forma misteriosa conocida solamente de los iniciados.

BATERIA.

Tres golpes iguales.



Los aplausos de este grado son palmadas, con las manos y á la tercera se da un ligero golpe en el suelo con la punta del pié derecho, levantándola sin alzar el talón. En seguida se dice *Huzzá*. (Se pronuncia *juzá*.)

MARCHA.

Tres pasos hácia adelante, partiendo con el pié izquierdo, y juntando los pies á cada paso.*

EDAD.

Tres años.

TIEMPO DEL TRABAJO.


Desde medio día hasta media noche.

TRAJE.

Un mandil de piel, blanco, ribeteado con cinta punzó, y puesto con la sola pa alzada. Durante la recepción el recipiendario tiene vendados los ojos. No está ni desnudo ni vestido; pero de un modo decente; tiene descubiertos el brazo y el pecho izquierdo, desnuda la rodilla derecha, el zapato del pié izquierdo medio descalzo, y está despojado de todo metal.

Los aprendices se ocupan en desbastar la *piebra bruta*, y reciben su paga ó salario en la columna B.

A P E R T U R A .

VEN.:— H.: Primer Vig.: ¿Cuál es vuestro primer deber en L.:?

PRIM.: VIG.:—Ver si estamos á cubierto de la indiscrecion de los prof.: Ven.: Maestro.

VEN.:—Aseguraos si lo estamos.

(El Primer Vig.: envia al segundo Diác.: á recorrer el vest.: del temp.:, acompañado del Guard.: temp.:, quienes despues de haber llenado sus funciones, lo participan al primer Vig.: y este dice:)

* Véase la Pl. II.

PRIM.: VIG.:—Estámos á cubierto, Ven.:Maest.:

VEN.: ¿Cuál es vuestro segundo deber?

PRIM.:VIG.:—Ver si todos los hh.: presentes son Ap.: Mas.:

VEN.:—Aseguráos de ello en union del H.: 2.º Vig.:

(Los Vig.: recorten con la vista sus respectivas Col.: y estando seguros de que todos los hh.: presentes son Ap.: Ma.: reg.:, dicen):

2.º Vig.:—Todos los HH.:que decoran mi Col.:son Ap.: Mas.: reg.:, Ven.: Maest.:

PRIM.:VIG.:—

(Repite lo mismo.)

VEN.:—H.:2.º Diácono ¿ cuál es vuestro lugar en L.:?

2.º DIAC.—Detras ó á la derecha del Primer Vig.:, si me fuere permitido.

VEN.: ¿ Para qué, H.: mio?

2.º DIAC.:—Para llevar sus órdenes al 2.º Vig.: y ver si todos los HH.: están al órden.

VEN.: ¿ Qué lugar ocupa el primer Diácono en L.:?

2.º DIAC.:—Detras ó á la derecha del Ven.: Maest.:, si le fuere permitido.

VEN.: (*Al prim.:Diác.:*) ¿ Para qué, H.: mio?

Prim.: DIAC.:—Para conducir vuestras órdenes al Primer Vig.: y á los demas Dign. y Ofic.: del Tall.: á fin de que los trabajos se ejecuten con prontitud y órden.

VEN.: ¿ Qué lugar ocupa el 2.º Vig.: en L.:?

PRIM.:DIAC.:—El Sur, Ven.: Maest.:

VEN.: (*Al 2.º Vig.:*) ¿ Para qué H.: mio?

2.º VIG.:—Para mejor observar al sol en su meridiano, conducir los obreros de los trabajos á la recreacion, y traerlos de esta á los trabajos, para que el Ven.: Maest.: saque honra y provecho.

VEN.: ¿Cuál es el lugar del primer Vig.: en L.:?

2.º VIG.:—Al Occid.: Ven.: Maest.:

VEN.: (*Al primer Vig.:*) ¿ Para qué os colocáis en ese lugar, H.: mio?

PRIM.:VIG.:—Como en esta parte del mundo termina el Sol su carrera, el Prim.:Vig.: se sienta aquí para ayudar al Ven.: Maest.: á abrir y cerrar la L.:, pagar los obreros, despedírlos contentos y satisfechos y dar buena acogida á los Visit.:

VEN.: ¿ En qué lugar se coloca el Ven.: en L.:?

PRIM.: VIG.:—Al Oriente, Ven.: Maest.:

VEN.: ¿Para qué H.: mio?

PRIM.: VIG.:—Como en esa parte del mundo comienza el Sol su carrera para abrir el día, así el Ven.: Maest.: toma ese lugar para abrir la Log.:, presidir nuestras tareas, darnos consejos, é ilustrarnos con sus luces y conocimientos.

VEN.:—En pié y al orden, HH.:mios. ¿Cuánto tiempo debemos trabajar en el gr.: de Ap.:, H.: Primer Vig.:?

PRIM.: VIG.:—Desde medio día hasta media noche.

VEN.: ¿Qué hora es, H.: Primer Vig.:?

PRIM.: VIG.:—Medio día en punto, Ven.: Maest.:

VEN.: ¿Qué edad tenéis, H.: Segundo Vig.:?

2.º VIG.:—Tres años, Ven.: Maest.:

VEN.:—Pues en virtud de la hora y de la edad, invitad á los HH.: que decoran vuestras Col.: á que se unan á mí y á vosotros para ayudarnos á abrir la R.: L.: (

) en el primer gr.: del Rito Antiguo Escoces Aceptado.

PRIM.: VIG.:—HH.: de mi Col.:, de parte del Ven.: Maest.: os invito á que os unáis á él y á los Vig.: para abrir la L.: en el primer gr.:

2.º VIG.:—(*Repítele lo mismo y añade*): “anunciado Ven.: Maest.:

Concluido esto, el Ven.: da un golp.: de mall.: que repetirán los Vig.:, y volviéndose al primer Diac.: le tomará por el punto de Ap.: y al oído le dará la P.: S.: este la llevará al primer Vig.: y volverá á su puesto: el primer Vig.: la comunicará al 2.º Diac., quien la llevará al 2.º Vig.:, y volverá, á su lugar: el 2.º Vig.: dice: “Justo y perfecto, Ven.: M.º” Entónces el Ven.: dispara la bat.: con su mall.:, y luego que la hayan repetido los Vig.: se quita el sombrero y dice: “En el nombre de Dios y de San Juan de Jerusalem, y en virtud de los poderes de que estoy revestido por, declaro abiertos los trabajos de la R.: Log.:, &c., , en el primer gr.: del Rito Antiguo Escoces Aceptado; á ninguno de vos otros, QQ.: HH.:, os es permitido tomar la palabra, pasar de una á otra Colum.: ni cubrir el templo, sin el correspondiente permiso de vuestro Maest.:. Conmigo, hermanos míos.”

(Se hace el signo de saludo, aplausos y toman asiento.)

ORACION DEL PRIMER GRADO.

Hermanos míos : humillémonos ántes el Soberano A. D. U., y reconozcamos su poder inmenso y nuestra debilidad : Contengamos nuestro espíritu y nuestros corazones en los límites de la equidad y de la justicia ; encaminémonos siempre por la senda de la virtud para que por ella podamos llegar hasta el autor de este vasto Universo ! Él es uno : él existe por sí mismo : él es á quien todas las criaturas deben su existencia ; es invisible á los ojos de la naturaleza, nada sin él se hace : él vé y comprende todas las cosas, y á él es quien elevamos nuestros votos y dirijimos todos nuestros ruegos. Dígnate, O.: S.: y G.: A.: D.: U.:, guardar en paz los obreros que se hallan aquí reunidos ! Enardece sus corazones con el fuego de la virtud, y el amor á sus semejantes, y satisface sus ardientes deseos, así como los de este nuevo aspirante, que anhela participar de nuestros misterios. Presta, pues, á este candidato tu auxilio divino y poderoso, y sosténlo en tus brazos paternales en las duras pruebas por las cuales tiene que pasar.—AMEN.

P. ¿ En quién poneis vuestra confianza ?

R. EN DIOS.

Pues siendo así, nada teneis que temer : levantaos y seguid con paso atrevido la mano que os guía.

CATECISMO DEL GRADO DE APRENDIZ, DEL RITO
ANTIGUO ESCOCÉS ACEPTADO.

P. ¿ Hay algo de comun entre nosotros ?

R. Un culto.

P. ¿ Qué encierra este culto ?

R. Un Secreto.

P. ¿Cuál es ese Secreto ?

R. La Masonería.

P. ¿ Sois Mason ?

R. (Se hace la Señal de este grado.)

P. ¿Cuál es el hombre que merece llevar este nombre ?

R. El hombre libre, y de buenas costumbres.

P. ¿ Cómo habeis sido preparado ?

R. Disponiendo primero mi corazón.

P. ¿A dónde fuisteis conducido despues?

R. A un lugar inmediato á la L.:

P. ¿En que estado os encontrábais despues de preparado, y qué hiciéron de vos?

R. Ni desnudo, ni vestido, privado de todos lo metales, y con una sogá al cuello. En este estado me condujo á la puerta de la L.: un amigo, que luego reconocí ser un h.:

P. ¿Cómo pudísteis conocer que os encontrábais á la puerta de la L.: si teníais los ojos vendados?

R. Porque allí me detuvieron, y despues fuí admitido.

P. ¿Cómo fuisteis introducido?

R. Por tres grandes gólpes.

P. ¿Qué os exigieron ántes de entrar?

R. Que dijera mi nombre, apellido, edad, residencia, estado civil, profesion, religion, y lugar de mi nacimiento.

P. ¿Qué se os mandó en seguida?

R. Entrar.

P. ¿Qué sentísteis al entrar?

R. La punta de una espada, ó de otra arma, debajo de la tetilla izquierda.

P. ¿Qué se os preguntó?

R. Si veía, ó sentía algo, y contesté, que nada veía, ni sentía.

P. ¿Qué otra pregunta se os hizo despues, y qué contestásteis?

R. Se me preguntó en quién ponía mi confianza, y contesté en Dios.

P. ¿Qué se hizo de vos en seguida?

R. Me tomaron por la mano, y me dijeron que nada temiera, y siguiera á mi guía.

P. ¿Qué hizo éste de vos?

R. Me hizo dar tres vueltas al redor de la L.

P. ¿En dónde encontrásteis el primer obstáculo?

R. Al Sur, delante de la columna del Pri.: Vij.: en donde dí suavemente tres gólpes, como en la puerta.

P. ¿Qué os contestaron?

R. Me preguntaron; quién era, y contesté como en la puerta: un profano que desea ser recibido mas.:

P. ¿En dónde encontrásteis el segundo obstáculo?

R. Al Norte, delante del 2º. Vij.: en donde tambien dí tres golpes; se me preguntó: quién era, y contesté como al Pri.: Vij.:

P. ¿En dónde encontrásteis el tercer obstáculo?

- R.* Al Oriente, delante del Ven.: Mtro.: en donde dí los mismos golpes, y contesté de la misma manera.
- P.* ¿Qué se hizo entónces de vos?
- R.* Me condujéron al Occidente, en donde estaba el Pri.: Vij.: para que me diése las primeras instrucciones del gr.: de Apr.:
- P.* ¿Cuáles os dió?
- R.* Várias; haciéndome dar el primer paso formando el ángulo de un cuadrilongo, á fin de que pudiese llegar al altar á prestar mi obligacion.
- P.* ¿Cómo la habeis prestado?
- R.* En la tercera grada del Or.: y desnudas las rodillas, y pié izquierdo, el cuerpo derecho, y la mano derecha colocada sobre la Biblia, la escuadra, y el compas, se me hizo prestar el juramento solemne conocido de los Mas.:
- P.* Despues de haber prestado vuestra obligacion, ¿cuál fué la primér cosa que se os dijo?
- R.* Se me preguntó qué era lo que mas deseaba.
- P.* ¿Cuál fué vuestra respuesta?
- R.* La luz.
- P.* ¿Quién os dió la luz?
- R.* El Ven.: Mtro.: y los hh.: que se hallaban presentes.
- P.* Despues que recibísteis la luz, ¿cuál fué el objeto que mas llamó vuestra atencion?
- R.* Una Biblia, una escuadra, y un compas.
- P.* ¿Qué se os dijo respecto á la significacion de estas tres cosas?
- R.* Que eran las tres grandes luces de la Masonería.
- P.* Explicádme ésto.
- R.* La Biblia, diríje, y sostiene nuestra fé; la escuadra, arregla nuestras acciones á los preceptos de la moral; y el compas, nos prescribe la equidad con que debemos tratar á todos los hombres, y en particular á nuestros hh.:
- P.* ¿Qué se os mostró en seguida?
- R.* Tres luces sublimes: el Sol, la Luna, y el Mtro.: de la L.:
- P.* ¿Con qué objeto?
- R.* Se me dijo: que el Sol, acompaña á los obreros durante el dia; la Luna, durante la noche; y el Ven.: Mtro.: gobierna, y diríje los trabajos de la L.: en todos tiempos.
- P.* ¿Quiénes forman una L.?:
- R.* Tres, Cinco, y Siete.
- P.* ¿Porqué tres componen una L.?:

R. Porque fueron tres los grandes Mas.: empleados en la Construcción del Templo de Salomon.

P. ¿Porqué cinco?

R. Porque todo hombre está dotado de cinco sentidos.

P. ¿Cuáles son los cinco sentidos?

R. El oído, el olfato, la vista, el tacto, y el gusto.

P. ¿Qué uso tienen en la Masonería?

R. Tres son de un gran uso.

P. Decídme cuáles son.

R. La vista, para ver; el tacto, para reconocer á nuestros hh.: bien en las tinieblas, ó á la luz, y el oído, para oír la palabra.

P. ¿Porqué siete componen una L.?

R. Porque son siete las artes liberales.

P. Decídme cuáles son.

R. La gramática, la retórica, la lógica, la aritmética, la geometría, la música, y la astronomía.

P. ¿De qué utilidad pueden ser á los Mas.?

R. La gramática nos enseña á hablar, y escribir, con propiedad los idiomas: la retórica, el modo de discurrir sobre un objeto cualquiera: la lógica, á distinguir lo verdadero de lo falso, ó á formar juicios exactos: la aritmética el uso, y valor de los números, y el arte de medir la tierra, del mismo modo que los Egipcios la practicaban para volver á encontrar la porción de terreno que á cada uno correspondía después de las inundaciones del Nilo, que sumergen periódicamente este país, y durante cuyo tiempo sus habitantes se refugian en las montañas; inventando con igual objeto la geometría, ciencia que enseña á conocer la profundidad de los cuerpos, pues con la ayuda de esta ciencia, auxiliar de la aritmética, les era mas fácil recobrar con exactitud sus propiedades perdidas temporalmente; la música, el poder de la armonía; y la astronomía, la regularidad con que ejecutan sus revoluciones los cuerpos del sistema planetario.

P. ¿Qué forma tiene vuestra L.?

R. Un cuadrilongo.

P. ¿Cuál es su latitud?

R. De Norte á Sur.

P. ¿Y su longitud?

R. De Oriente á Occidente.

P. ¿Cuál es su altura?

R. De la Tierra al Firmamento.

P. ¿Y su profundidad?

R. De la superficie de la Tierra, al centro de la misma.

P. ¿Porqué?

R. Porque la Masonería es universal.

P. ¿Porqué vuestra L.: está colocada de Oriente á Occidente?

R. Porque el evangelio fué primeramente predicado en Oriente, y despues en Occidente.

P. ¿Quién sostiene vuestra L.:?

R. Tres grandes columnas.

P. ¿Como se llaman?

R. SABIDURIA, FUERZA, y BELLEZA.

P. ¿Quién representa la columna Belleza?

R. El 2.º Vig.: al Sur, ó Mediodia.

P. ¿Quién la columna Fuerza?

R. El Pri.: Vig.: al Occidente.

P. ¿Quién la columna Sabiduría?

R. El Mtro.: de la L.: al Oriente.

P. ¿Porqué los Ven.: Mtros.: representan al Oriente esta última columna?

R. Porque á ellos corresponde la inspeccion de los obreros, y el tratar de conservar la armonía en el taller.

P. ¿Porqué el Pri.: Vig.: representa la columna Fuerza al Occidente?

R. Porque así como el Sol termina su carrera en esta parte del mundo, del mismo modo el 1er. Vig.: se coloca allí para pagar á los obreros, con cuyos salarios atienden á su subsistencia.

P. ¿Porqué el 2.º Vig.: representa la columna Belleza al Sur?

R. Porque el Medio dia es la parte del mundo en que el Sol ostenta toda su belleza, y tambien la hora de descanso de los obreros, y desde donde el 2.º Vig.: puede observar mejor si estos asisten con puntualidad á los trabajos, á fin de que el Ven.: Mtro.: saque de ellos el mayor provecho posible.

P. ¿Porqué decimos que la L.: está sostenida por estas tres grandes columnas?

R. Porque sin la Sabiduría, la Fuerza, y la Belleza, no hay perfeccion posible, y nada puede subsistir.

P. ¿Porqué?

R. Porque la Sabiduria inventa, la Fuerza conserva, y la Belleza hermosea.

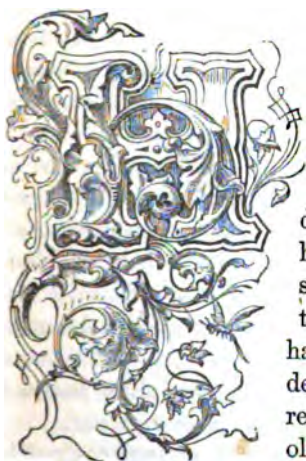
P. ¿Qué sirve de cubierta á vuestra L.?

R. Una bóveda celeste velada de nubes de diferentes colores.

P. ¿Qué ruta siguen los Maestros?

R. La que empieza en Oriente, y termina en Occidente.

DISCURSO DEL PRIMER GRADO.



HERMANO MIO, estabais rodeado de tinieblas; habeis deseado ver la luz; y la luz se os ha dado. Acabais de ser iniciado en los misterios, cuya majestad augusta, desconocida de los profanos, va á hacer de vos un hombre nuevo, y á proporcionaros el singular favor de penetrar en los secretos de una Institucion que el tiempo ha respetado, el tiempo cuya hoz todo destruye. Las naciones han desaparecido, los impérios sepultados en el olvido, otras generaciones se han sucedido; todo en fin ha cambiado sobre la superficie de la tierra; pero los sagrados misterios, ó la Masonería, ha podido resistir tantos contratiempos y revoluciones, y llegado pura é inalterable hasta nosotros. ¿Necesitamos de otra prueba mas para demostrar toda su excelencia? ¿Es que podría alguno dudar de lo estable de su existencia, como de su perpetuidad? Fundada sobre la práctica de todas las virtudes, sobre la moral mas pura, será impeccedera como los principios en que se apoya.

Comprendereis ahora, hermano mio, toda la importancia de los compromisos que acabais de contraer en este lugar; habreis visto, que no solo os ligan hácia todos los Masones, que desde hoy debeis reconocer como hermanos, sino tambien á la gran familia humana; porque no es solo en el estrecho recinto de nuestros talleres, y en medio de nosotros que debeis entregaros el ejercicio de las virtudes de que os hemos recomendado; sino tambien

en cualquier parte en que os encontréis, y os dirijais, porque en todos estareis siempre en presencia del Gr.: Arq.: del Univ.:, cuyo Templo Universal es el Espacio, en donde recibe los homenajes de todos los séres, de los cuales somos nosotros imágenes imperfectas.

El objeto de nuestra sociedad es, pues, perfeccionar la parte moral del hombre, inclinarle al bien, despertar en él sentimientos de verdadero amor hacia sus semejantes, apartarle del vicio, enseñarle á dominar sus instintos y pasiones, y á cultivar sus buenas inclinaciones en obsequio y provecho de la sociedad. La verdad! solo la verdad, es venerada en nuestros Templos, porque ella es el mismo Dios, toda verdad y toda vida. Ved la razon porqué todas las Lógicas Masónicas están consagradas á la sabiduría y á las ciencias que nos despojan de las supersticiones que desnaturalizan la mayor parte de los dogmas que forman la esencia de la divinidad, las cuales tambien nos enseñan, que las dificultades que nos han sido necesarias para llegar á ellas, nos deben hacer indulgentes con aquellos á quienes envuelven aun las tinieblas de la ignorancia. Será, pues, nuestro deber ilustrarlos y no abandonarlos á su propia suerte: porque si bien los Masones no pretenden erigirse en preceptores del género humano, tal debe ser el ejemplo de sus virtudes y culto digno que tributan al supremo Arquitecto de todo lo creado, que ellos basten á formar á los hombres y á hacerlos útiles á sus semejantes.

Hablaros de culto, hermano mio, es casi anunciaros que la Mas.: es una religion, que posee sus dogmas y ritos particulares. Es que la veneracion que teneis por la religion de vuestros padres ha podido alarmarse á esta insinuacion! En tal caso nuestro mas ardiente deseo es tranquilizaros, pasando á revelároos la verdad sobre este importante asunto. No, la Masonería no es en sí una religion, en el sentido vulgar de esta palabra; pero sí es el origen y principio de todas las religiones. Porque ¿qué es lo que se enseña en sus talleres? “Que no hay sino un solo Dios, creador y remunerador, que castiga y recompensa,” y que sin ir mas lejos, deja en seguida al hombre la eleccion del culto ó forma en que quiera adorar al Ser Supremo, persuadidos nosotros que ninguna religion puede descansar sino en la virtud y la moral de las cuales ella recomienda la práctica y el ejemplo. Siendo esta la razon porqué admitimos en nuestros Templos á todos aquellos que desean recibir la luz, sin informarnos de la religion

que profesan, no solo porque tal proceder seria contrario al objeto de nuestra Institucion, sino porque no debemos constituirnos en jueces entre Dios y los hombres. Estamos ademas persuadidos, que el que adora á Dios en espíritu y en verdad, practica el bien y se aleja del mal, no puede ménos que agradar al Supremo Arquitecto del Universo. Tal es nuestra profesion de fé y la regla general de nuestra conducta. No podríamos, pues, adoptar un culto especial, sin comprometer la existencia del órden.

En los misterios antiguos prevalecia siempre la misma doctrina; los Iniciados vivían en medio de los idólatras, pero no participaban de sus errores; se sometían al culto público, por no chocar directamente con las preocupaciones de la sociedad, pues su mision, como la nuestra, era de paz, cuidaban de no dar motivo de escándalo y eran muy circunspectos respecto á los secretos de la iniciacion; no dejando por esto de inclinar á los pueblos al estudio y conocimiento de la verdad, bien por el ejemplo de las virtudes que practicaban, ó por los escritos llenos de prudencia y sabiduría que circulaban, y que al fin les hicieron conseguir el resultado que deseaban, porque los hombres mas razonables é ilustrados con el transcurso del tiempo rindieron adoracion al Ser Supremo, abandonado el ejercicio de cultos, tal vez verdaderos en su origen; pero disfigurados despues por la ignorancia y la mala fé.

Bendigamos, pues, los trabajos de estos ilustres filósofos fundadores de los misterios, cuyos esfuerzos han contribuido eficazmente á esparcir las luces entre los hombres y á hacerles conocer la verdad. Mas, ¡cuántas precauciones no han sido necesarias para hacerse oír de ellos! Fué preciso no estirpar precipitadamente ideas largo tiempo arraigadas. Tambien era peligroso para los individuos el ilustrarlos súbitamente, porque de un estado de credulidad sin límites, se les podia conducir á un escepticismo todavia mas perjudicial, siendo tal la debilidad de nuestros órganos que pasamos fácilmente de un extremo á otro.

Nuestros primeros maestros comprendieron que era necesario enseñar la verdad con precaucion, presentarla desde luego velada, y no descubrirla enteramente sino á medida que se ensanchaba la esfera intelectual del Neófito; razon porque hicieron de la iniciacion tantas divisiones ó grados. Por nuestra parte hemos

querido conservar esta misma division, no solo por respetar la sabiduría de su objeto; sino tambien porque siendo una obra tan perfecta, no nos atrevemos á tocarla y debemos conservarle la forma original que atesta su antigüedad. Nosotros añadiríamos, que á pesar de las luces que distinguen nuestro siglo de los otros que le han precedido, no es inútil esta precaucion. Deseosos de aprender, nos detenemos poco en profundizar; corremos de un lado á otro sin examinar si hay escollos en su camino y sucede con frecuencia, que no llegamos ó vamos mas allá del objeto que nos habiamos propuesto. Deteniendo al iniciado en los límites trazados por los institutores del orden, no enseñándole sino un corto número de alegorías, le obligamos á ejercitar su inteligencia sobre emblemas que desde luego no le hemos explicado, alcanzando, sin apercibirse, aquella madurez á que debemos aguardar para darle á conocer los últimos misterios: los cuales conviene dejarlos cubiertos con el velo de la alegoría para librarlos de los tiros incesantes de la ignorancia.

Admiraréis, sin duda, hermano mio, la regularidad con que los filósofos iniciados han sabido encerrar sus trabajos en las ceremonias de la iniciacion, á la vez que estas eran emblemas del progreso de la civilizacion objeto de su instituto.

No me propongo ahora haceros la historia de los misterios antiguos, ni explicaros como es que la Masonería actual es una sucesion de aquellos, porque un asunto semejante merece tratarse separadamente, dejándolo para otra ocasion en que su importancia pueda ser considerada con la extencion que no nos permite el corto tiempo que nos queda. Si frecuentais nuestros talleres con la constancia que esperamos de vos y asistis regularmente á nuestros trabajos, oiréis sobre esta materia oradores inteligentes que tal vez nada os dejarán que desear respecto á la historia y tradiciones que han llegado hasta nosotros.

Despues de lo que acabais de oir, hermano mio, no os sorprenderán las dificultades que tienen que vencer todos aquellos que intentan penetrar en nuestros Templos, las pruebas por las cuales les hacemos pasar, y el secreto que observamos en todo lo que haga relacion á nuestros misterios. Conocereis mas tarde todo lo que encierran de grande y de sublime, y entónces podreis tambien comprender mejor cuan dignos son del aprecio imparcial del filósofo y del amigo de la humanidad, cuyo carácter podeis revestir desde ahora. Esperad á que llegue este momento; en-

tretanto, escuchad la primera instruccion que mis funciones en Lógia me obligan á daros, no olvidando las diversas circunstancias de vuestra recepcion.

Al llegar habeis sido conducido á un recinto obscuro en que os habeis visto rodeado de despojos humanos, imájenes de la destruccion que nos aguarda. Delante de vos estaban el agua y el pan, alimentos naturales del hombre. Este cuadro ha debido recordaros que la vida y la muerte son dos leyes de la humanidad, y que al lado de la disolucion está la reproduccion. Hemos querido despertar en vos estas reflexiones para prepararos á los grandes misterios de que vos debeis ser el objeto, los cuales os conducirán á la contemplacion. En aquel lugar de silencio y meditacion os hicieron tres preguntas á las cuales debísteis contestar; las mismas que se hacían en las iniciaciones antiguas: deseabamos saber que juicio habiais formado de los deberes á que dichas preguntas se contraen; de vuestra contestacion pendia admitiros en nuestros misterios ó rechazaros inmediatamente; hemos tenido el placer de reconocer en vos sentimientos nobles al mismo tiempo que se os ha presentado la ocasion de meditar sobre ellos. No dudamos que habeis comprendido el objeto de esta fórmula preliminar, pues aunque no nos podemos lisongear de ser perfectos, ponemos por nuestra parte el cuidado de no admitir en nuestra sociedad sino á aquellos individuos cuyo corazon nos parece dispuesto á recibir las impresiones que son capaces de inspirar las grandes virtudes que deben adornar al *Mason*.

Desde este momento empezaron para vos las pruebas por las cuales habeis pasado. Todas ellas son alegóricas. Habeis vos mismo representado en ellas al hombre en su estado natural ó salvaje, despojado de todo saber, ignorándolo todo, y sin que pudierais comprender cosa alguna de las que estaban presentes á vuestra vista os despojaron de todos los metales y os vendaron los ojos para haceros mas solemne la impresion que recibiais en aquel momento y tambien mas verdadero el emblema. Os hicieron retrogradar á una época de la sociedad en que el hombre no tenia conocimiento alguno de las artes, ni del uso siquiera del vestido que hoy usamos para cubrir nuestro cuerpo; os hicieron abandonar el vuestro, y en este estado, fuísteis conducido al Templo, que representa la reunion de hombres sábios y virtuosos cuya mision es civilizar á los pueblos. Antes de en-

trar se os preguntó quien erais y que deseabais; y las contestaciones de vuestro guía, haria inútil el detenerme sobre este punto.

Pedísteis la luz; mas era necesario que ántes de recibirla os hubierais hecho digno de ella por las pruebas que se exigían de vos. Comprendereis que el hombre no se ilustra sino por el estudio, al cual es preciso entregarse con ardor, sobrellevando los contratiempos y tratando de vencer las dificultades que puedan presentarsele. Os hicieron viajar; y no me detendré sobre la significacion de vuestros viajes por que ya el Venerable Maestro os ha dado la instruccion que podiais desear.

Las purificaciones por las cuales habeis pasado, os traen á la memoria las que estaban en uso entre los iniciados antiguos; quienes realmente atravezaban por medio de rios y hogueras encendidas al ser purificados por el agua y el fuego, pruebas que eran á no dudarlo un peligro verdadero de las cuales solo podian libertarse por un exceso de valor y de constancia. Circunstancia que debe recordar al aspirante que no basta poseer alguna instruccion para ser útil á sus semejantes; sino que ademas, es preciso tener un corazon puro y el valor del hombre virtuoso que sabe huir de los vicios, si quiere merecer el aprecio de sus hermanos.

Terminados los viajes, os dieron al fin la luz, quedando de este modo satisfechos vuestros deseos. ¿Qué vísteis entónces?

Solo una reunion de hermanos, armados para defenderos y tambien para castigaros, si algun dia infringis las leyes, cuya observancia habeis jurado. No vereis en esto mas que la imájen del pacto que celebran tácitamente los hombres al reunirse en Sociedad; obligándose cada uno de ellos á defender y proteger así á sus individuos, como á la comunidad entera contra el enemigo comun; á someterse á las leyes propias á su conservacion y á depositar su parte de libertad entre las manos de sus conciudadanos, como garantia de los compromisos que ha contraido y para gozar con toda seguridad de la tranquilidad y bienestar que un sacrificio semejante podrá proporcionarle; y he aquí que un resultado igual será la recompensa de la obligacion que os liga desde hoy á nuestra órden; en la cual teneis derecho desde este instante de participar de todos nuestros placeres y entretenimientos; derecho que es igual para todos; porque entre nosotros no se conocen las distinciones sociales y nuestro jefe, á quien rodea-

mos de respeto y veneracion, no es mas que el primero entre sus iguales: pues tal ha debido ser la costumbre durante el período de la primitiva organizacion de la Sociedad. No creais que las decoraciones de que veis revestidos á muchos de nuestros hermanos, tienen otro carácter que el de simples recompensas á la virtud y al saber, que estamos obligados á emplear en la instruccion y adelantos de nuestros hermanos, deberes que cesan despues de cierto tiempo y pasan á otros hermanos á quienes cedemos el puesto que habiamos ocupado, pues todos los destinos entre nosotros se acuerdan por libre eleccion y tienen un período determinado; sin que el amor propio de los unos, ni de los otros, deba engreirse, ni sonrojarse. Tales son nuestras leyes y nuestros usos. Felices las sociedades que puedan disfrutar de costumbres tan inocentes! Y mas felices todavia si fuera dable á los pueblos gobernarse por solo ellas, pues verian renovada la edad de oro que ha desaparecido para no volver jamas. Previniéndoos desde ahora, que cuando mas adelante seais llamados á tomar parte en la administracion pública; no olvideis en ningun caso que los hombres han nacido iguales y que deben serlo siempre delante de una ley irrevocable por su naturaleza, la cual no hace excepcion de personas.

Al aceptaros como hermano, se os ha revestido de un traje que es emblema del trabajo entre nosotros; pero que ántes debe recordarnos el primer vestido que el hombre ha debido haber usado, el cual ignorando las artes, se ha cubierto con pieles para preservarse de la intemperie; y esta circunstancia se os ha querido indicar al vestiros con una de ellas. Ya veis, hermano mio, que todo entre nosotros tiene su significacion, velada con una alegoría análoga á la instruccion que se os quiere dar. La blanca, pues, del delantal os enseña que debeis tener horror á toda efusion de sangre y que no debeis derramar la vuestra si no en defensa de vuestra patria, que solo puede autorizaros para ello, debiendo tratar de ahorrar aun, en la guerra mas justa, la de vuestro enemigo, si ningun peligro se sigue á la causa que defendeis. Tratad de ser humano y de considerar á todos los hombres como hermanos, si quereis que el derecho que os asiste sea mas respetado, y si deseais conquistar la admiracion por vuestras virtudes.

Como al ocultar nuestros misterios de los profanos, debemos no obstante, reconocernos fuera de vuestras lógicas, hemos conve-

nido en darnos ciertos signos, palabras y toques solo conocidos de los iniciados. Todas estas tres cosas son emblemáticas. El signo, debe recordar las condiciones con que habeis sido admitido entre nosotros. La palabra, que no nos es permitido sino pronunciarla en lógia y eso no dándola toda entera, sino deletreándola, como habeis hecho en vuestra infancia al adquirir los primeros conocimientos. No podréis ciertamente por ahora reunir bajo un solo golpe de vista el bello conjunto de nuestro Templo inmaterial, mas no dudamos que dentro de poco vuestra aplicacion y progresos os conducirán al conocimiento y resolucion de problemas que colmarán vuestros deseos y servirán de recompensa á vuestros trabajos.

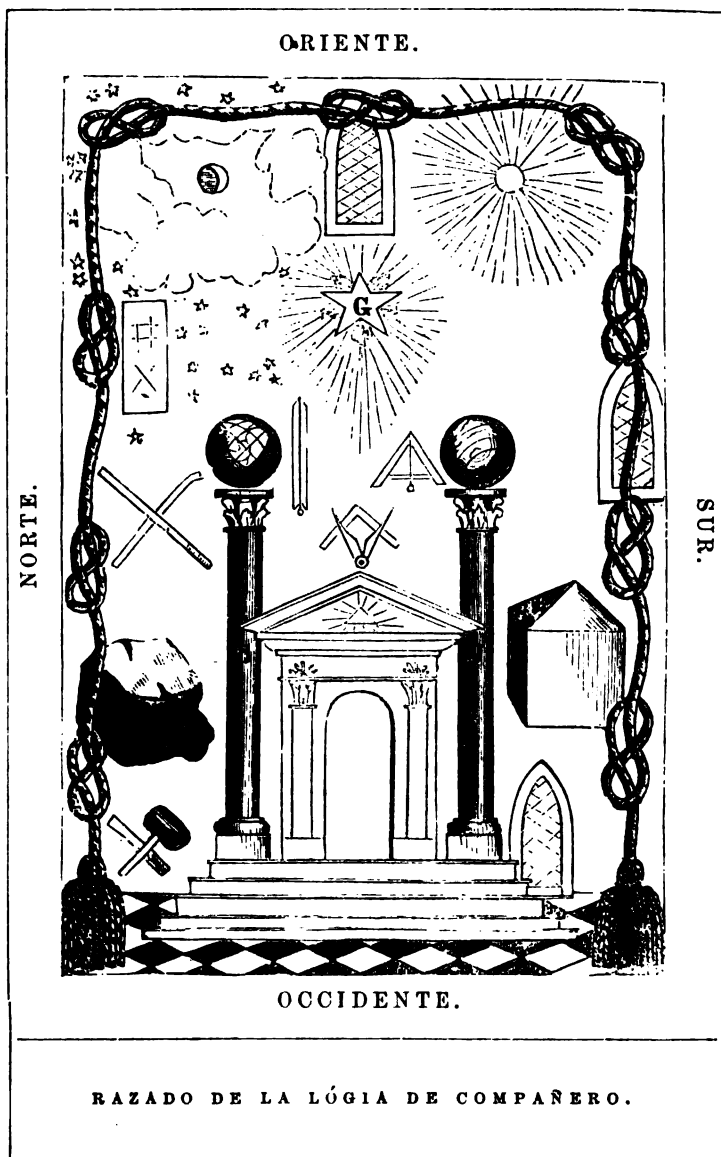
Creo, hermano mio, haberos dicho bastante sobre el objeto de nuestra institucion, dejando á vuestra intelijencia el cuidado de meditar sobre los objetos importantes que han debido ocupar vuestra consideracion.

Nosotros por nuestra parte nos felicitamos al comunicaros la primera luz; esperando que vuestras virtudes harán siempre lisonjearnos el haberos facilitado la entrada en la gran familia de los iniciados, los cuales se hallan esparcidos sobre la superficie de la tierra, y de haberles dado un hermano que los amará, y que en todos tiempos podrá justificarse que es digno del título que en nombre de la Fraternidad le hemos conferido.

Bendigamos, hermanos mios, al Gr.: Ar.: del Univ.: por los trabajos de este dia, y que sea del mismo modo bendito y ensalzado en su mansion celestial.

CLAUSURA.

Para cerrar una L.: de Ap.: Mason, se repiten las mismas formalidades que para abrirla, con la diferencia que se nota en la hora, cambiando la palabra *abrir* por *cerrar*, y jurando no revelar nada de lo que ha pasado en ella.



SEGUNDO GRADO—COMPAÑERO.*

DECORACION DE LA LÓGIA.



A colgadura es igual á la del primer grado. Las luces son cinco en lugar de tres: una al Oeste, una al Sur, y tres al Oriente. Los compañeros reciben sus pagas en la Col.: J.:

TÍTULOS.

Los títulos de los funcionarios son los mismos que en el primer grado.

SEÑALES.

1a. Poner la mano abierta sobre el los dedos algo arqueados, como si se quisiera agarrar algun objeto. 2º. Suspender la mano abierta, á la altura de la palma adelante, y el codo casi al cuerpo. Esta es la señal de *orden*. Despues, retirar horizontalmente la derecha, hácia el derecho, dejándola á lo largo del cuerpo con el extendido: al mismo tiempo bajar la mano izquierda á lo largo de cuerpo.

TOQUES.

Tomar la mano poner el entre las coyunturas del dedo del medio: en esta posicion se dá la palabra de pase. En seguida se pone el sobre la falange del del medio, apretando suavemente: esto significa pedir la palabra la cual se dá en los términos conocidos solo de los iniciados.

BATERIAS.

Cinco golpes por tres y dos.



Los aplausos son cinco en el mismo orden.

* Véase Pl.: IV.

[49]

MARCHA.

Tres pasos de aprendiz, rompiendo con el pié izquierdo. Luego dos pasos oblicuos, uno á la derecha, partiendo con el pié derecho, y juntándolos luego con el izquierdo, y otro á la izquierda, partiendo con el pié izquierdo y juntándolo con el derecho.* Durante la recepcion el recipiendario hace cinco viajes.

EDAD.

Cinco años.

TIEMPO DEL TRABAJO.

Desde medio dia hasta media noche.

TRAJE.

Un mandil de piel blanca, como en el primer grado, con la solapa echada.†

CATECISMO DEL GRADO DE COMPAÑERO DEL RITO
ANTIGUO ESCOCES ACEPTADO.

P. ¿Sois compañero?

R. Lo soy, y podeis examinarme.

P. ¿En dónde habeis sido recibido compañero?

R. En una L.: regular de compañeros.

P. ¿En qué estado os encontrábais despues de preparado?

R. Ni desnudo, ni vestido, con los piés medio descalzos, y privado de todos los metales. En este estado me condujo un h.: á la puerta de la L.:

P. ¿Cómo fuisteis admitido?

R. Por tres grandes golpes.

P. ¿Qué se os preguntó?

R. Quién era.

P. ¿Qué contestásteis?

R. Un aprendiz que ha cumplido su tiempo y pide pasar de la perpendicular al nivel.

P. ¿Porqué aspirábais á tan señalado favor?

R. Porqué he nacido libre y soy de buenas costumbres.

P. ¿Qué se os dijo entónces?

R. Que entrara.

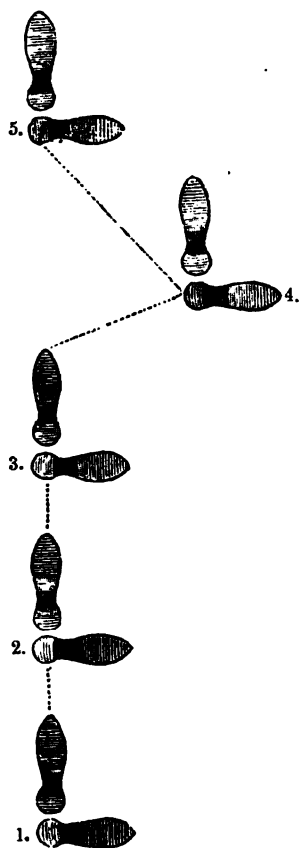
P. ¿Qué hizo despues el Ven.: Mtro.:?

R. Me hizo dar los cinco viages de costumbre.

P. ¿Qué se os dijo en seguida?

* Véase Pl.: V

† Véase Pl. VIII, Fig.: 2a.



PUNTO DE PARTIDA.

- R.* Qué prestara mi obligacion.
- P.* Despues de prestada la obligacion, ¿qué se os enseñó?
- R.* El signo de Comp.:
- P.* ¿En dónde habeis trabajado despues de ser admitido en este grado?
- R.* En la construccion del Templo de Salomon.
- P.* ¿En dónde habeis recibido vuestro salario?
- R.* En la columna J.:
- P.* ¿Qué habeis visto al llegar á esta columna?
- R.* Un vigilante.
- P.* ¿Por dónde os habeis dirigido á la columna J.?
- R.* Por el pórtico del átrio.
- P.* ¿Visteis allí algun objeto notable?
- R.* Sí, Ven.: Mtro.:, dos hermosas columnas de bronce.
- P.* ¿Cuál es el nombre de estas columnas?
- R.* B; y J.:
- P.* ¿Qué altura tenían estas columnas?
- R.* Veinte y cinco pies cúbicos, con un capitel, cada una de cinco pies, que hacen treinta pies de altura.
- P.* ¿Qué formaba el adorno de los capiteles?
- R.* Granadas y lirios.
- P.* ¿Eran sólidas las columnas?
- R.* Sí, Ven.: Mtro.:
- P.* ¿Cuál era el diámetro de su cubierta exterior?
- R.* Cuatro pulgadas.
- P.* ¿En qué lugar fueron fundidas?
- R.* En un llano cerca del Jordan, de una tierra arcillosa, entre Lucoth y Lartan, en que tambien lo fueron los vasos de Salomon.
- P.* ¿Quién las fundió?
- R.* Hiram, Arq.: del Templo.

DISCURSO DEL SEGUNDO GRADO.



ERMANO MIO, si os habeis penetrado bien de la significacion emblemática de las ceremonias que han tenido lugar en vuestra primera iniciacion, esperamos que no os sea muy difícil comprender el sentido de aquellas de que acabais de ser una viva representacion. No obstante, es posible que vuestra atencion ocupada con los objetos que se han presentado nuevamente á vuestra vista y con la idea de que os vais acercando al conocimiento de todos nuestros misterios, os haya alejado de la debida consideracion que debeis dar á las instrucciones de este grado, del cual solo se os han hecho lijeras indicaciones. Mi deber es, por esta razon, explicaros las alegorías que hayais visto en el curso de esta segunda recepcion, ó bien conducirlos por medio de observaciones oportunas á su verdadera inteligencia.

No debeis haber olvidado, segun las instrucciones que ya os hemos dado en este taller, que la iniciacion antigua constaba tambien de muchos grados. Hubiera sido en verdad, poco acertado, que una institucion que encerraba planes tan vastos, y miras tan elevadas, que, quería experimentar á sus adeptos antes de confiarles las verdades que la iniciacion se habia propuesto propagar, hubiera sido poco acertado, que no hubiese habido en ella diferentes clases de iniciados. Así era, que aquellos no capaces de penetrar, ni de una alma bastante fuerte para sostener ciertas verdades, permanecian toda su vida en una escala muy inferior, no se les permitía que pasasen de la primera iniciacion

por reputárseles miembros peligrosos á la sociedad y quedaban en ella como sirvientes del Templo, en donde solo desempeñaban funciones subalternas: precaucion que nos recuerda aquella máxima, "que nada es mas perjudicial á la verdadera ciencia que los sábios á medias, ni mas opuesto á la verdad que un fanático ó sectario ignorante."

Estaban, pues, los iniciados divididos en clases ó grados, en los cuales recibian una enseñanza distinta: del mismo modo que los masones modernos contamos diversas grados y reservamos á cada uno una instruccion especial.

El primer objeto sobre el cual se os llamó la atencion al entrar en este lugar, fué la columna, B, cerca de la cual habeis recibido vuestros salarios como aprendiz; letra que es inicial de la palabra *sabiduría*. En el segundo grado se os colocó cerca de la columna J, la cual es inicial de la palabra *fuerza*. Esto debe indicaros que si la sabiduría ha encaminado vuestros pasos á nuestros templos, es necesario que la fuerza no os abandone para que podais perseverar en el bien; que nada debe intimidaros, y que debeis soportar con valor los desvelos y fatigas que son indispensables si quereis arribar á la ciencia, y al término de vuestros trabajos.

El aspecto de esa estrella resplandeciente, cuya luz innunda nuestro Templo y que en su centro lleva la letra G, debe haber llamado vuestra atencion. La estrella es símbolo del G.: A.: D.: U.: y la letra es inicial de la palabra Geometría; primera entre las ciencias en la jerarquía de los conocimientos humanos. Esta ciencia inapreciable ha proporcionado al hombre los primeros elementos de la concepcion y és la que mas ha contribuido al desarrollo de su inteligencia. Clave de todo saber; solo las personas capaces de juicios sólidos y acostumbradas al análisis, llegan á poseerla: siendo este método el que con ella nos familiariza y nos hace comprender las mas altas verdades. Ved, pues, el motivo por que hemos hecho de ella un objeto de estudio del segundo grado.

Se han colocado en vuestras manos todos los instrumentos empleados en la construccion del Templo de Salomon, no dudando conocais el uso que de ellos hacemos y os sirvais de cada uno cuando fuere necesario. No creais que los Templos de los antiguos iniciados estuviesen por eso convertidos en simples talleres de obreros mecánicos, siendo distinta la idea que entre ellos

quería expresar el empleo de aquellas herramientas: tal era la de demostrar la importancia del estudio de las ciencias en obsequio de la sociedad. No se limitaban los iniciados, en los subterráneos de las Pirámides, al solo estudio de la Geometría; tambien se consagraban al de la Agricultura, primera necesidad del hombre; al progreso de la Arquitectura, Física, Aritmética, Matemáticas, Gramática, Lógica, Retórica, Astronomía, Política ó Arte de gobernar, á la Música en fin, y al cultivo de todos los demas conocimientos útiles y necesarios al adelanto y perfeccion moral del hombre.

Muy fácil os sería formar un cálculo del tiempo que aquellos sábios destinaban al estudio; en cambio, sin embargo, jamas olvidaban sus deberes de humanidad y si admitidos en los Templos, su educacion duraba largo tiempo, tambien salian de ellos altamente aprovechados. Ved pues la historia que, desde vuestra admision al primer grado, hemos tenido cuidado de daros á conocer. Hay ademas otros secretos que corresponden á la instruccion del segundo grado, que acabais de recibir, los cuales estan cubiertos bajo el velo de la alegoría y es mi deber revelarlos en la presente ocasion.

Habeis visto recorrer al hombre, en el estado natural ó salvaje, los diferentes grados de la iniciacion y aprender en las escuelas de la sabiduría las ciencias humanas; las cuales debe emplear en beneficio de sus semejantes, atendidas las circunstancias que le rodeen. Ocupémosnos ahora de la significacion religiosa y emblemática de este grado.

Se os ha dicho, que la religion de los iniciados, cuyo objeto era el culto del Grande Arquitecto del Universo, solo Dios Creador, conservador y remunerador, se practicaba bajo formas ó alegorías astronómicas, porque la observacion de los grandes fenómenos de la naturaleza había conducido al hombre al conocimiento de una causa primera, ocasionando en él tal asombro el órden, regularidad y constancia del sistema del Universo, que desde luego creyó deber rendir sus homenajes á un Ser Supremo, dejando á la filosofia el cuidado de alejar del nuevo culto toda supersticion, y haciendo comprender á los iniciados cuales eran los atributos de la divinidad mal aplicados por el vulgo á los dioses de segundo órden; dioses que en su origen debieron hacer mas perceptibles dichos atributos, como emanados de un ente superior, principio de todo poder y solo digno de nuestra adoracion.

Estas primeras nociones que se desprenden de las pruebas de la iniciacion por las cuales habeis pasado, os deben haber hecho comprender que en ellas habeis representado de una manera figurada la revolucion aparente del Sol al rededor de nuestro globo. Hubo un momento en vuestro primer grado en que este astro benéfico sale victorioso del combate contra Tifon, su eterno enemigo, génio del mal, Dios de las tinieblas y causa de los rigores del invierno. La luz que se os ha dado y que ha provocado las aclamaciones entusiastas de vuestros hermanos, era prueba de que el Sol se acercaba al equinocio de primavera y nos anunciaba una estacion de frutas y de flores. Despertaba, pues, la naturaleza de su letargo y ostentaba nuevamente toda su lozanía.

Esta revolucion periódica, que la naturaleza realiza en los doce meses del año, es la que continuais representando bajo la alegoría del segundo grado y la razon porque aludiendo á ella, se han puesto en vuestras manos todos los instrumentos del trabajo. ¿No os causa asombro la feliz concepcion de nuestros misterios, descifrada en tan sencilla, como ingeniosa personificacion? Sigamos el exámen de los fenómenos de la reproduccion.

En la recepcion del grado de Aprendiz, en que representabais al Sol, no llegasteis mas allá del equinocio de primavera. El cordero, emblema del amor y de la reproduccion, simboliza la providencia bienechora del Ser Supremo, amparando la especie humana, creada á su imágen y semejanza, para que no desespere de su salvacion y convenciendo al hombre que la tierra no cesará en la reproduccion de sus frutos, que el salvador ha resuscitado y que la vida está asegurada al hombre desde este momento; pero que el trabajo le es necesario y que es su deber depositar las simientes de las nuevas plantas en el seno de la tierra para que no desmaye la reproduccion, idea que os ha indicado el cincel y el mallet con que debeis desbastar la piedra bruta. El signo Taurus, que sigue al del cordero, es emblema del trabajo duro y penoso que es condicion de nuestra existencia, siendo bajo la influencia de este signo ó sea durante el tiempo que el Sol se detiene en él, que los nuevos vástagos rechazan las plantas parásitas y estrañas, y tiene lugar el desarrollo de la buena semilla. Érais emblema de esta operacion de la naturaleza, cuando en el segundo viaje se os confió la regla y el compas; la regla para separar del tronco verdadero los abrojos que suelen oponerse á la germinacion y el compas para dar á las plantas la

distancia conveniente, á fin de que no malogren mutuamente su expansion ó desarrollo progresivos.

En el tercer viaje, se pusieron en vuestras manos la regla y las tenazas; para que os enseñe la primera la manera de conservar las nuevas plantas; y os ayude la segunda, á darles la postura ó precision mas adecuada á la produccion de buenos y abundantes frutos. Tambien os acompañaba la regla en el cuarto viaje; á la cual se añadió la escuadra, porque esta última, que es emblema de la rectitud, es señal de haber el Sol pasado del signo Taurus y de acercarnos al complemento de la reproduccion.

Síguese, en fin, á este signo el de los *dos gemelos*, emblema de la union ó fusion de los agentes reproductores de la naturaleza. Es en efecto bajo este signo que se desenvuelven los órganos que han de continuar renovando la sucesion de las plantas, pudiendo vos mismo convenceros que es en esta época del año en que el cáliz de la flor se abre y ofrece las partes, que en botánica llamariamos generativos, á la accion fecundante de sus análogas, distinguiéndolas casi como un punto imperceptible en el embrion de las frutas, que no tardan en adquirir proporciones regulares. El quinto y último viaje, lo habeis hecho sin llevar objeto alguno en vuestras manos; porque había terminado su obra la naturaleza, y como vos, que la representais, se encontraba libre y expedita; las flores habian desaparecido y los frutos sazonzaban y crecían á la vista: convidando al labrador al descanso y á la alegría, al ver recompensadas sus fatigas con una cosecha abundante, en que la tierra, cual madre generosa, habia tenido gran parte, devolviendo ciento por uno, en prueba de su constante laboriosidad.

Comprendereis, hermano mio, que la cosecha á que aquí se alude hace referencia es vuestra feliz adquisicion, ó ascenso al segundo grado y á las ventajas que vuestra aplicacion á nuestros trabajos podrá proporcionaros, siendo tambien recompensa de la constancia que habeis manifestado en vuestras pruebas, descansando por ahora en tanto seais admitido á la participacion de otros misterios, cuya instruccion nada os deje que desear. Que el reposo á que os vais á entregar, no sea perdido para vos; y que los objetos que se han presentado á vuestra vista despierten vivamente vuestra meditacion, de modo que poseais los conocimientos que son indispensables en los altos grados, los cuales una vez adquiridos podrán haceros comprender toda su importancia.

Permitidme, que ántes de terminar esta breve instruccion, os recuerde, que el solo objeto de nuestros misterios es la perfeccion del hombre y que esas formas materiales que habeis visto no son mas que la muda representacion de los fenómenos y revoluciones de la naturaleza, formas que en este momento no tienen otro objeto que elevar vuestra consideracion hácia al Supremo autor de todas las cosas, que espera de vos el homenaje siempre grato á su omnipotencia: "el culto de la verdad y la práctica de todas las virtudes."

NOTA.—La L.^a, ó asamblea de Compañeros, se abre y cierra del mismo modo que la L.^a de Apren.^a, cambiando solamente el nombre, signo, edad &c.

TERCER GRADO—MAESTRO.*

DECORACION DE LA LÓGIA.



A colgadura de esta L. debe ser negra, salpicada de lágrimas blancas, con cadaveras y huesos cruzados y agrupados por *tres, cinco y siete*. Hay nueve luces: tres al Este, tres al Sur y tres al Oeste, en grupos.

TÍTULOS.

La L. de Maestros se llama, *cámara del medio*. El Presidente se llama: *Muy respectable Maestro*, y los Vigilantes, *Muy Venerables Maestros*. Se llega á ser Maestro pasando de la escuadra al compas. Los maestros reciben su paga en la cámara del medio.

SEÑALES.

1ª. Poner la horizontalmente abierta, los extendidos, y juntos, el separado, y apoyado en el izquierdo. 2ª. Elevar despues hácia el cielo, los extendidos y separados, diciendo: *¡ Ah, Señor, Dios mio !* Estas son las palabras que profirieron los maestros cuando hallaron el cuerpo de Hiram asesinado. Despues de la exclamacion, se las dos manos sobre el delantal, en señal de sorpresa y espanto. Esta se llama la *señal de orden*.

SEÑAL DE SOCORRO.

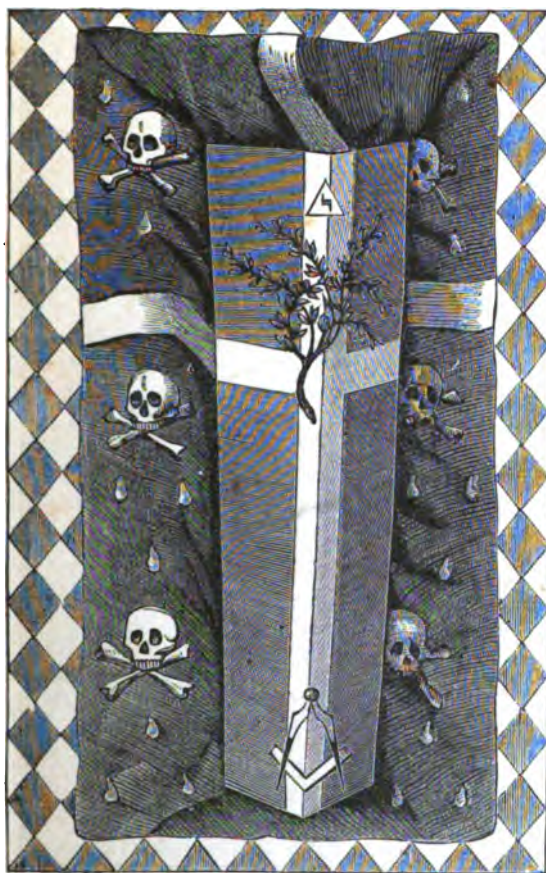
Cuando un maestro se viere en un peligro muy enminente, y necesitare ayuda, llamará á sus hermanos, con la señal siguiente: poner las juntas sobre con las hácia á fuera, diciendo al mismo tiempo: A.: M.: L.: H.: D.: L.: V.:

° Véase Pl.: VI.

ESTE.

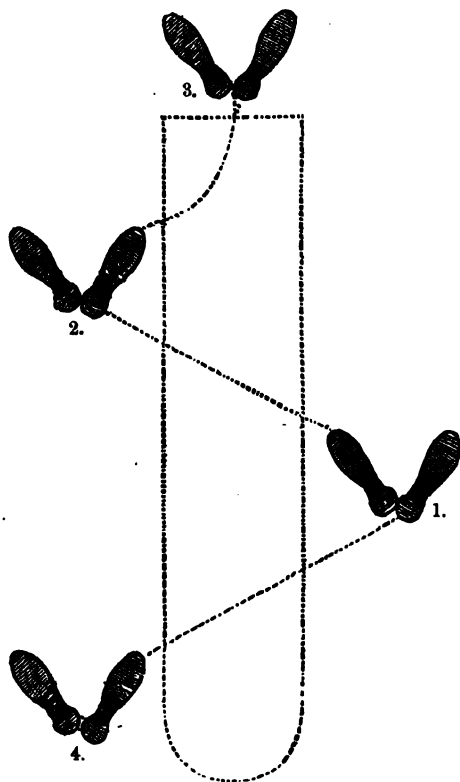
NORTE.

SUR.



OCCIDENTE.

TRAZADO DE LA LÓGIA DE MAESTRO.



PUNTO DE PARTIDA.

TOQUES.

1º. Acercar recíprocamente los derechos por el lado interior. 2º. Unir las dos derechas. 3º. Unir con pecho. 4º. Ponerse ambos la mano sobre el derecho. 5º. Tomarse recíprocamente las derechas, en forma de con las abiertas. Estos son los puntos perfectos de la Masonería, y en esta posición los dos maestros pronuncian alternativamente las sílabas que componen la palabra sagrada.

BATERIA.

Nueve golpes por veces tres



MARCHA.

Tres pasos elevados, oblicuando como si se fuera á pasar por encima de algún objeto puesto en el suelo. El primer paso hácia la derecha, partiendo con el pié derecho; el segundo hácia la izquierda, partiendo con el pié izquierdo, y el tercero á la derecha, partiendo con el pié derecho. Al fin de cada paso se juntan los piés.*

EDAD.

Siete años y mas.

TIEMPO DE TRABAJO.


Desde medio día hasta media noche.

TRAJE.

Delantal de piel ó satin blanco, ribeteado de punzó, y con las letras M.: B. bordadas ó pintadas en el medio de dicho delantal.

El cordon es de muaré azul, de cuatro pulgadas de ancho, debajo del cual pende una joya de oro, ó cobre dorado, formando una escuadra y un compas.† Dicho cordon se lleva de derecha á izquierda.

APERTURA. ‡

EL RESP.: MAEST.:— Ven.: M.: Pri.: Vig.: ¿cuál es vuestro primer cuidado en esta Cámara?

PR.: VIG.:—El de asegurarme si estamos á cubierto de las asechanzas de los Comp.:

* Véase Pl.: VII.

† Véase Pl.: VIII, Fig.: 3a y 4a.

‡ En esta L.: todos los HH.: deberán estar cubiertos. En las grandes asambleas, o en días de recepciones, deberán asistir vestidos de negro, con guantes blancos y debidamente decorados.

R.: M.:—Aseguraos, pues, de ello acompañado del Ven.: M.:
2º Vig.: y Ven.: M.: Guard.: Temp.:

Salen los tres á recorrer el vest.: del Temp.: y á asegurar las puertas, y á su regreso el Ven.: M.

PRI.: VIG.: dice: R.: M.: hemos recorrido todo el exterior del Temp.: y no hay temor de que podamos ser sorprendidos.

R.: M.:—Ven.: M.: 2º Vig.: ¿qué hora es?

2º VIG.:—Medio dia en punto, R.: M.:

R.: M.:—¿Qué edad teneis, V.: M.: Pri.: Vig.:?

PRI.: VIG.:—Siete años y mas, R.: M.:

R.: M.:—Ven.: MM.: 1º y 2º Vig.:, invitat á los Ven.: Maest.: que decoran ambas Col.: á que se unan á mí y á vosotros para ayudarnos á abrir la L.: del Subl.: gr.: de Maest.: conforme al Rito Antiguo Escoces Aceptado.

(Los Ven.: M.: 1º y 2º Vig.: hacen la invitacion.)

R.: M.:—En pié y al orden: Ven.: M.: 1º y 2º Vig.:, ved si todos los Ven.: M.: están al orden.

(Los Vig.: recorren con la vista sus Col.: y dicen:)

PRI.: VIG.:—Todos los Ven.: Maest.: que decoran mi Col.: están al orden, R.: M.:

2º VIG.:—(Repite lo mismo.)

(En seguida el R.: M.: dá un gol.: de mall. y todos los HH.: cambiarán de posicion, volviendo la cara hácia el Or.: y los que estén colocados en el Or.: bajarán á las Col.:)

R.: M.:—Ven.: M.: Pri.: Vig.: ¿qué objeto nos reúne en esta Cámara?

PRI.: VIG.:—Recobrar la palabra de M.: que se ha perdido.

R.: M.:—Sies así, dirigíos al Norte y al Sur, V.: MM.: 1º y 2º Vig.:, y reconocer á todos las Maest.: que encontréis; sin duda hallareis la palabra perdida que vendreis á darme despues.

(Los Vig.: se dirigirán cada uno por su Col.: y recibirán la P.: S.: y el tocam.:, segun lo exige el Orden, y llegado al Resp.: M.: se la darán con las mismas formalidades, volviendo á sus puestos.—Inmediatamente despues de dada la P.: S.: cada H.: volverá á tomar su primera posicion y los del Or.: volverán á sus puestos.)

R.: M.:—Ven.: M.: Pri.: Vig.: encontrada la pal.: ¿qué nos resta hacer?

PRI.: VIG.:—Trazar los planos que deben servir de modelo á los Comp.:



P. ¿Cómo habeis sido admitido?

R. Por cinco grandes golpes.

P. ¿Qué os preguntaron?

R. Quién era.

P. ¿Qué respondísteis?

R. Un mas.: que ha concluido su tiempo como aprendiz y
Compañero y desea ser recibido Mtro.:

P. ¿Cómo lograsteis llegar hasta allí?

R. Por la palabra de pase.

P. ¿Dádmela?

R. (Se da.)

P. ¿Qué hicieron de vos en seguida?

R. Me hicieron dar una vuelta al rededor de la L.:

P. ¿Dónde habeis encontrado un obstáculo?

R. Detras del Muy R.: M.:

P. ¿Qué os preguntó?

R. Me hizo la misma pregunta que al ser admitido en esta cá-
mara.

P. ¿Qué hizo entonces de vos el Muy R.: M.?:

R. Me hizo conducir al Occidente, para que el Muy V.: H.:
Pri.: Vig.: me diese las primeras instrucciones de este grado.

P. ¿Cuáles son las instrucciones que habeis recibido?

R. Me enseñó primeramente á dar al Ven.: Mtro.: la señal de
Ap.: y á marchar formando ángulos rectos de un cuadri-
largo; despues me hizo dar dos pasos trazando ángulos
rectos y escuadras, segun se practica en el grado de Comp.:;
y por último, me enseñó del mismo modo á dar tres pasos
sobre un cuadrilargo; dobladas y desnudas las rodillas; el
cuerpo derecho, mi mano derecha sobre la Biblia y las dos
puntas del compas apoyadas sobre el pecho, me exigió la
obligacion solemne de los Mtros.

P. ¿Qué se os enseñó en seguida?

R. El signo de Mtro.: (se hace.)

P. ¿No hay una palabra?

R. Sí, Ven.: Mtro.:

P. ¿Dádmela?

R. (Se da.)

P. ¿Podéis ir mas léjos?

R. Del Ap.: al Comp.:

P. Continuad h.: mio.

- R.* (Se da el tocam.:)
- P.* ¿Qué hizo despues el h.: Pri.: Vig.:?
- R.* Me dió el tocam.: de Comp.: preguntándome quién era.
- P.* ¿Qué contestásteis?
- R.* Dí la pal.: sag.: de Comp.:.
- P.* ¿Dádmela?
- R.* (Se da.)
- P.* ¿Qué se os dijo entónces?
- R.* Que yo representaba á nuestro Muy Resp.: Mtro.: H.: A.: muerto durante la construccion del Templo.
- P.* ¿Qué hicieron de vos despues de trazada la pieza de Arq.: de este gr.:.
- R.* Me condujeron al lugar en que se hallaban los VV.: MM.: Pri.: y 2º Vig.: que me interrogaron como los tres comp.: Jubello, Jubello y Jubellum habían hecho con nuestro M.: R.: Mtro.: H.: A.: hiriéndome del mismo modo.
- P.* ¿Qué hicieron con vos en seguida?
- R.* Me dieron en la frente un fuerte golpe con un Mall.: y me acostaron sobre el pavimento.
- P.* ¿De qué manera os levantaron de allí?
- R.* Por los cinco puntos Per.: de la Mas.:.
- P.* ¿Que significan estos cinco puntos?
- R.* La union de las dos manos, que emplearé en socorrer á mis hh.: necesitados. La union de los dos piés, que nada podrá desviarme del cumplimiento de mis deberes en favor de un h.: La union de las rodillas, que debo inclinarme delante del Todopoderoso al rogar por un h.: La accion de unir un pecho á otro, que se me han confiado secretos importantes. Y la mano derecha sobre el hombro izquierdo, que sostendré á un h.: todo el tiempo que me sea posible.
- P.* ¿Porqué os despojaron de todos los metales?
- R.* Porque en la construccion del Templo de Salomon no se emplearon herramientas, ni utensilios de metal, no oyéndose ruido alguno que proviniese de esta causa.
- P.* ¿Cómo fué posible construir un edificio semejante sin la ayuda de dichas herramientas?
- R.* Porque los materiales habían sido preparados en el Monte Líbano, conducidos despues á Jerusalem y colocados en el lugar respectivo del edificio por medio de máquinas de maderas hechas al efecto.

- P.* ¿Porqué os encontrábais completamente descalzo?
- R.* Porque el lugar en que me hallaba era tierra santa, pues Dios dijo á Moises: "Separa el calzado de tus piés; porque el lugar en que estás es tierra santa."
- P.* ¿En qué descanza vuestra L.?
- R.* En tres grandes columnas, cuyos nombres son, Sabiduría, Fuerza y Belleza.
- P.* ¿Qué representan estas tres columnas?
- R.* Tres grandes Mtros.: á Saber: S.:, rey de Israel, H.: rey de Tiro; é H.: A.: el hijo de la viuda de Dan.*
- P.* ¿Estaban estos tres grandes Mtros.: interesados en la construcción del Templo?
- R.* Sí lo estaban, M.: R.: Mtro.:
- P.* ¿A qué se habían obligado?
- R.* S.: á dar las provisiones y dinero que fuese necesario para el pago de los obreros; H.: rey de Tiro, á proporcionar los materiales; é H.: A.:, á dirigir los trabajos de aquel magnífico edificio.

* La version mas general seguida en la masonería es que Hiram Abi era hijo de una tiriana de la tribu de Neftali. Este es un error. El historiador Josefo dice, que Hiram era hijo de un tirio llamado Ur, *ignis*, y de una muger de la tribu de Dan. En el Paralip. lib. 2, cap. 2, v. 13 y 14, se lee: *Misi ergo tibi virum prudentem et sapientissimum Hiram, patrem meum, filium melieris de filiabus Dan, cujus pater fuit Tyrius, qui noverit operari in auro et argento, aere et ferro, et marmore et lignis, in purpurea quoque et hyacintho, et bysso, et coccino; et qui sciat cœlare omnem sculpturam et adinvenire prudenter quodcumque in opere necessarium est, cum artificibus tuis, et cum artificibus domini mei David patris tui.*"

DISCURSO DEL TERCER GRADO.



HERMANO MIO, acabais de obtener el último grado de la iniciación antigua y podeis estar seguro de que poseeis los conocimientos que constituyen al verdadero Maestro Masón. Es, pues, vuestro deber, desde hoy, dirigir á los Neófitos de la Orden, enseñándoles los secretos importantes que en ella habeis aprendido. Vuestra perseverancia en los trabajos, desde que os hallais en medio de nosotros, os han proporcionado la aptitud que es necesaria en el difícil cargo que se os acaba de confiar, decidiendo las virtudes que os adornan la elección que ha recaído en vos. No desmayeis en vuestro zelo. Proseguid como hasta aquí por el buen camino y el premio de vuestra constancia será la perfección en el arte que profesamos.

Debeis convenir en que es tiempo de completar la revelación de los misterios de los tres grados que componen la Masonería Simbólica, la cual dió principio en los dos anteriores que os hemos conferido. Ella os acabará de convencer de la sublimidad é importancia de nuestros misterios, no dudando sea un estímulo mas para vos. Nunca sería demasiado extenso en esta materia. Nuestros antecesores, bien por una reserva que no comprendemos; pero que por otra parte respetamos, ó por considerar inútil legarnos respecto de ellos la explicación minuciosa que hubiera sido de desear, nos han dejado por el contrario el cuidado de descifrar los emblemas que forman el

bello conjunto de nuestra Institucion, teniendo necesidad de estudiar las formas de la iniciacion antigua, que ellos tambien tomaron por modelo, porque no de otro modo hubiéramos podido conocerlos é interpretarlos.

El suceso trágico á que se hace referencia en este grado es solo una mera ficcion que tiene por objeto ocultar secretos importantes; que nunca os hubiéramos revelado, á no ser por el tenaz deseo que habeis manifestado.

Debeis empezar, pues, á comprender que la historia referente á la construccion del Templo de Salomon; los datos y pormenores tomados de la Biblia Sagrada, que sirven de fundamento á nuestros misterios, y la muerte supuesta de Hiram, no son mas que alegorías que simbolizan los trabajos de la naturaleza en la reproduccion de los seres, trabajos que han conducido al hombre al conocimiento del Ser Supremo autor de tantas maravillas. Si tal ha sido vuestro pensamiento, os habeis anticipado y comprendido lo que hemos querido revelaros.

En tal concepto, no me queda mas que seguir dándoos á conocer la significacion de los misterios del tercer grado, el cual se os acaba de conferir.

Ademas de las reflexiones morales que se desprenden del hecho trágico ocurrido á nuestro Maestro H.: A.:, comprendereis que este supuesto acontecimiento no es mas que una alegoría de la marcha aparente del Sol al traves de los signos del Zodiaco; ó la historia del astro luminoso, fuente de toda vida, cuya ausencia hace languidecer cuanto respira y que sumerge en las tinieblas la parte del hemisferio que abandona, dejándola entregada á las nieblas y horrores del invierno, cuya prolongacion indefinida acabaría por destruir la sávia de todos los vegetales, si no nos concediera nuevamente, y en tiempo oportuno, el favor de sus rayos vivificadores.

H.: A.: es el Sol Osiris, cuya muerte ó ausencia tanto pesar causaba á los Egipcios y de donde traen origen nuestros misterios. Los viajes y combates que Osiris se vió obligado á sostener contra el genio del mal y de la muerte, tan fatales á los humanos, se encuentran fielmente representados en los trabajos y muerte de H.:. Analogía semejante no deja lugar á duda.

El nombre del arquitecto á que nos contraemos, significa en hebreo *alto, elevado*, y no fué adoptado sin objeto, pues es aplicable al Sol, de que es emblema.

En los primeros grados de la iniciacion nos parece ver salir á aquel astro como adolescente del seno de las aguas y elevarse majestuosamente al equinoçio de Estío; su ascension bien figurada en el Aprendiz y Compañero, cesa en este último grado; desde donde lo vemos empezar á desaparecer hasta abandonar completamente nuestro hemisferio; siendo esta la época en que el Templo aparece casi terminado, porque entónces todas las plantas han dado ya sus frutos, las cuales se espera sazonen poco tiempo despues. H. A. se dirige al Templo, segun acostumbra, para asegurarse que está completamente vacío y cerrarlo, y se encuentra desgraciadamente en una de las puertas con el primer compañero que le hiere, sin derribarle. Esto alude á los primeros momentos en que se vé al Sol inclinarse del otro lado del trópico, como queriendo; pero no pudiendo volver á atras. En este período se encuentra aquel astro en Cáncer, primer signo inferior, animal malévoló, que, segun la cosmogonía de los antiguos pertenece á las regiones subterráneas ó á los infiernos. Parece al llegar aquí como retroceder á la vista de este monstruo; pero al querer escapar se encuentra en seguida con la Hidra, que le hiere segunda vez; hace un esfuerzo mas para salvarse encaminándose á la puerta del Este, y allí le aguarda el tercer compañero que le deja muerto en el mismo sitio. Siguiendo el curso del Sol en la esfera celeste, se vé que ántes de llegar aquel astro al solsticio de invierno, se encuentra con el Escorpion, otro signo tambien malévoló, que parece asestarle el golpe de muerte, pues desde este instante su inclinacion al hemisferio boreal es tan precipitada, que mas parece un descenso rápido. Ved, pues, igualmente á Osiris ó el Sol, recibiendo la muerte del mismo modo. El temor de los primeros habitantes de la tierra de que no volviese á reaparecer aquel astro, nos explica nuestra inquietud en las investigaciones que hacemos para descubrir el cuerpo de nuestro muy respetable Maestro H.; siendo esos mismos viajes en solicitud de los restos preciosos de aquel arquitecto, la personificación alegórica del movimiento extra-zodiacal de la Luna, durante el invierno, añadiendo los antiguos á este propósito, que Ysis recorrió los dos hemisferios con objeto de descubrir el cadáver de su marido, asesinado por el genio del mal, como haciendo alusion á la marcha de la luna, representada por aquella ciega.

Se descubre al fin, el lugar en que está depositado el cuerpo, de

H.: Una rama de acacia, media enterrada sobre su tumba, es la señal que le descubre. Esta vez la alegoría parece faltar á la exactitud, pues la acacia en este periodo del año ó sea en el solsticio de invierno, se encuentra despojada de sus hojas; pero contrayéndonos á las tradiciones antiguas, en vez de una rama de este árbol, debemos suponer que fuese de mirto ó laurel, arbustos siempre verdes. Pero de cualquier modo que sea y cualquiera que haya sido el motivo que indujo á nuestros predecesores á hacer este cambio, no es por eso ménos adecuada la alegoría, y en prueba de ello, la vemos confirmada por la guirnalda verde que aparece entre las piernas de Sagitario, signo del Zodiaco en el solsticio de invierno. De esta manera podemos decir que hemos dado una interpretacion verdadera y satisfactoria de la alegoría de este grado.

El cuerpo de H. es conducido por los Masones á Jerusalem, en donde recibe los honores fúnebres y es sepultado en el Templo para que sea en este objeto de la veneracion de los Maestros, solo conocedores de su muerte y del lugar de su sepulcro.

Vos habeis reemplazado alegóricamente á nuestro Maestro H.: A.: en la representacion del drama, cuya historia se os acaba de hacer, sacándoos del sepulcro lleno de vida, para que comprendais que el Sol, primer agente de todas las producciones naturales, resucitaba de entre los muertos é iba á emprender de nuevo su movimiento aparente. Es, esta vez el Sol, el emblema del Dios del cielo, padre de la naturaleza y autor de todo lo creado.

Tal era el secreto que solo confiaban á los iniciados que habían pasado por todas las pruebas, y en quienes reconocían una inteligencia capaz de comprender toda la importancia de aquel misterio.

El grado de Maestro es, pues, entre los Masones la historia figurada de la muerte y resurreccion de Cristo, del unido del Señor, del Sol en fin, que los poetas de la antigüedad han descrito bajo formas diversas, todas alegóricas, como Baco, Hércules, Adoni, &c. Algunos pueblos ignorantes y crédulos, engañados por sacerdotes de mala fé, han admitido como verdaderas alegorías ingeniosamente inventadas, cuyos secretos solo comunicaban á los iniciados.

Los Masones sucesores de los iniciados han conservado sus misterios, de los cuales habeis visto la representacion. Si el estado actual de nuestros conocimientos parece demostrar que estan

demás las precauciones adoptadas por nuestra orden al hacer hoy esta revelación, no por eso son menos recomendables, ni necesarias tales precauciones al objeto que la institución se propone. No es ciertamente nuestro intento enseñar al iniciado lo que parece no debe ignorar todo hombre bien educado, casi desde su infancia; sino más bien despertar en él desde el primer grado el deseo saludable de conocer lo que se le ha prometido, recomendándosele, como el solo medio de conseguirlo, una conducta ejemplar, modelo de buenas acciones, que desde luego le estimule á la práctica de la virtud, que es el fin que se propone la Mas.: de nuestros días.

Sin duda que la Masonería actual no ha podido substituir enteramente á la iniciación antigua; y esto no podía ser, ó hubiera sido inútil en el presente estado de civilización. Vos sabéis que no se limitaban en los misterios á las prácticas religiosas; que las ciencias humanas formaban parte de la educación de los aspirantes, y que pasaban muchos años en el noviciado; lo que era necesario entonces, porque las ciencias residían solamente en los colegios de la iniciación; si bien después que pudieron libertarse de esta especie de servidumbre, y que han llegado á ser del dominio de la sociedad civilizada, no ha quedado á la iniciación más que la enseñanza de la moral á que hoy se limita la Masonería.

No por esto, hermano mío, el título de iniciado impone deberes menos sagrados; porque aun cuando un Mason pudiera ignorar ciertas ciencias, no por eso está menos obligado á distinguirse por sus virtudes, por el amor hacia sus hermanos y semejantes y por las cualidades que constituyen al hombre de bien. Tal es el fin que nos proponemos y la dirección que deben dar los Maestros á los jóvenes Neófitos: alcanzar la perfección moral, y abrirnos el camino para llegar á ella, es el deber á que estamos llamados como Maestros. Démos el ejemplo de las más nobles virtudes, sean estas las que ocupen todas las horas de nuestra vida y seremos útiles á la sociedad y habremos llenado nuestro primer deber.

Considerada la Masonería bajo este punto de vista, és, la más perfecta de todas las sociedades humanas; siendo su imperio de larga duración, si como desde el principio del mundo hasta hoy, los miembros que la componen continúan adoptando por guía las miras elevadas que acabo de exponeros. Sigamos el ejemplo de nuestros predecesores; conservemos íntegro el depósito que nos

han confiado, y del cual los Maestros somos responsables, y tendremos la satisfaccion de ver perpetuarse, con nuestra ayuda, y de pagarse á nuestra vista la mas santa de las instituciones humanas.

CLAUSURA.

R.: M.:—Ven.: M.: Pri.: Vig.: ¿á qué hora debemos cerrar los trabajos de la Cámara del medio?

PRL.: VIG.:—A media noche, R.: M.:

R.: M.:—¿Qué edad teneis, Ven.: M.: 2º. Vig.:?


2º. VIG.:—Siete años y mas, R.: M.:

R.: M.:—¿Qué hora es Ven.: M.: Pri.: Vig.:?

PRL.: VIG.:—Media noche, R.: M.:

R.: M.:—En virtud de la hora y de la edad, anunciad á los Ven.: Maest.: que decoran vuestras C.: que la L.: del Sub.: gr.: de Maest.: va á cerrar sus trabajos del modo acostumbrado.


(Los Vig.: hacen el anuncio y el 2º Vig.: añade: “anunciado, R.: M.”)

R.: M.:— En pié y al órden.—Ven.: MM.: 1º. y 2º. Vig.: servíos pasar al Or.: á recibir la P.: S.: para que la distribuyais entre los Ven.: M.: que decoran vuestra Col.:

(Los Vig.: se dirigirán al Or.: y recibirán del R.: M.: la P.: S.: y despues la irán á distribuir entre los HH.: quienes, estarán con la cara vuelta hácia el Occ.: hasta haberla recibido. Concluido esto ocupará cada uno sus respectivos puestos y los Vig.: dirán:)

2º. VIG.:—R.: M.:, la P.: está distribuida y todos los obreros de mi Col.: están contentos y satisfechos.

PRL.: VIG.:—(Repite lo mismo.)

R.: M.:  (se repite por los Vig.:)
“En el nombre de Dios Todopoderoso &. (El mismo ceremonial que para abrir, solo cambiando la palabra abrir por cerrar y jurando todos no revelar nada de lo que se ha tratado en L.:*)

* En caso de urgencia, ó siempre que el Ven.: lo juzgue necesario, se abrirá y cerrará la L.: en cualquiera de los tres grados á gólpe de Mall.:

EXPLICACION DE LOS TRES GR.: SIMB.

RESUMEN DEL PRIMER GR.:—PRELIMINARES.



El hombre y sus pasiones desde la época de su nacimiento hasta la de su muerte, y aun despues de esta, son el objeto que han tenido á la vista los fundadores de nuestra institucion: el edificio masónico ha sido fundado sobre esta base moral.

La vida del hombre se ha dividido vulgarmente en cuatro períodos: *la infancia, la juventud, la edad madura y la vejez*. Podria reducirse acaso con mas propiedad á las dos épocas intermedias: *la juventud y la edad madura*. La infancia nos parece una tierra inculta y la vejez una tierra agostada.

Para el mason, es decir, para el filósofo no hay nada perdido en la creacion: todo para él es objeto de estudio. Tanto en el sentido próprio, como en el figurado, admiten todas las edades, todos los talentos. Pero establecen una division á su manera, la cual presentamos aquí: juventud, virilidad y madurez.

En la juventud, se funda el grado de Aprendiz.

En la virilidad, el de Compañero.

En la madurez, el de Maestro.

Veámos la exactitud de esta division, examinando los tres grados simb.: Cada uno irá precedido del resumen del gr., y seguido del correspondiente bosquejo de la vida del hombre en su division ternaria: la juventud, que comprende tambien la infancia: la virilidad y la madurez, que abraza así mismo la vejez.

El hombre que aspira á los beneficios de la iniciacion masónica, es presentado en el Templo con una venda en los ojos, signo de la obscuridad en que se encuentra todo prof.: No está ni vestido ni desnudo, para representar la inocencia y se le des-

poja de los metales, emblema de los vicios. Caminando á la ventura con pena é inquietud, ha menester una guia. Está en las tinieblas, busca la luz. Esa agonía moral termina por su muerte en el mundo prof.: para resucitar en el mundo masónico; bien así como en la religion se despoja el hombre en la hora suprema de su forma terrestre para ascender á una vida toda espiritual.

Esta sublime idea de la destruccion y regeneracion de los seres, establecida por la naturaleza, y reproducida por todos los dogmas religiosos antiguos y modernos, es el fin moral que nos proponemos inculcar principalmente en el primer grado.

Preparado el aspirante y entregado á sus profundas meditaciones en medio de las borrascas de su espíritu, oscila largo tiempo en un piélago de temores y esperanzas. Si persiste en su noble y valerosa resolucion, sométesele corporal y espiritualmente á pruebas físicas y morales.

Las primeras tienen por objeto conocer sus fuerzas y resistencia.

Las segundas sondear su espíritu, conocer el poder de su alma y penetrar en el fondo de su corazon por medio de impresiones instantáneas.

No basta saber que tiene la fuerza necesaria para luchar con un enemigo, sino que cuenta tambien con medios morales para vencerle: que hay en su ser el valor necesario para despreciar los peligros, estimulada el alma por una sublime abnegacion. Nos hacemos dueños de sus inclinaciones, de sus gustos, de sus costumbres, de sus doctrinas, tanto en moral natural como en moral especulativa ó sistemática: nos imponemos de sus ideas como ciudadano de una nacion y de sus creencias sobre las relaciones que los hombres deben tener entre sí cual ciudadanos del globo. Por eso no admitimos á la iniciacion de n.: a.: m.: sino á aspirantes *libres y de buenas costumbres*, que hayan adquirido los rudimentos de una educacion liberal y sepan hacer buen uso de sus facultades intelectuales; y por eso rectificamos sus nociones cuando son erróneas y las fortificamos cuando son justas, con el doble poder del ejemplo y de los preceptos. Le conocemos íntimamente, y él nos conocerá con mayor intimidad todavia. El contrato que le proponemos, si lo acepta, es indisoluble y recíprocamente obligatorio para ambas partes.

Admitido el aspirante á la iniciación, ve delante de sí un templo material y los primeros utensilios de que va á servirse; se le instruye de que ese templo material es el emblema de un templo moral y conoce luego el uso de los primeros instrumentos del arte.

BOSQUEJO DEL PRIMER PERÍODO DE LA VIDA DEL HOMBRE.

JUVENTUD..

Apénas sale el hombre de los planteles en que se le instruye en los primeros rudimentos de la juventud, cuando se fija momentáneamente bajo el techo paterno, sin objeto alguno conocido todavía: entónces no se presenta sino idealmente en la grande escena de la sociedad con la simplicidad, la confianza y la buena fé de la infancia; pero ardiendo en deseos que no sabe moderar y abundando en necesidades que anhela por satisfacer.

Sin experiencia marcha á la ventura por el camino de la humanidad: yerra, si no se le guía; y se entregará á todas las pasiones, si no se le detiene. Imagínase que la vida es una realidad en la dicha, si bien un sueño en las penas; que es un placer sin límites. Cree que siempre habrá de ser jóven, lleno de vigor: persuádese de que puede cuanto quiere; y si se le deja obrar con amplitud, de todo abusará: tras los errores vendrán los vicios, tras los vicios los crímenes. Algunos hombres encontrará, en su camino, que le aconsejen la prudencia, que le llamen á la razón, dote divino que el jóven no conoce, ó ha conocido poco. Estos hombres despiertan en el ánimo del jóven el deseo de instruirse, despues de haberle trazado un cuadro perfecto, y le advierten que nada debe emprender con ligereza: que debe juzgar y fallar con circunspección sobre cuanto vea y oiga: que no debe confundir jamas lo bueno con lo malo, ni apartarse de la hermosa senda de la virtud.

Hasta aquí todo es teoría. Todo lo vé confusamente en torno suyo; apénas es visto por los que le rodean; pero lo que le importa en su actual posición y en su posición futura, es haber

dado el primer paso, haber adquirido un título de aprendiz en el mundo y haber tomado un puesto en la primera grada de la escala social, que pronto habrá de ascender con gloria.

Hé aquí la *Juventud*: ella es el primer período de la vida del hombre, como el *Aprendiz* es el el primer g.º masónico.

RESÚMEN DEL SEGUNDO GRADO.

COMPAÑERO.

Hemos visto al hombre en el primer g.º; dejar el mundo prof.º por el masónico, ó simbólicamente hablando, dejar las *tinieblas* por la *luz*.

Si se ha mostrado dócil á los consejos, zeloso en el trab.º y deseoso de instruirse, es guiado hácia el lugar que ocupan los compañeros por la mano del Maestro. Si al espirar el término fijado para su educacion masónica son felices sus disposiciones, se le instruye en el uso de los instrumentos tanto en el sentido propio como en el simbólico; de la forma y naturaleza de las piedras; y de la calidad de los materiales. El Compañero dirige y vigila á los Aprendices, y es el auxiliar de los Maestros.

Recibe nuevas palab.º, nuevos sig.º, nuevo salario. Su mandil con la cartera doblada, anuncia el obrero laborioso y diligente, entregado con fervor al estudio y á la práctica de su arte. El trabajo manual ha cesado: de la *práctica* ha pasado á la *teoría*. Hállase en una esfera mas elevada y ya no camina con temor y vacilacion: es mas seguro el sendero que recorre y el punto á que se dirige es mas cercano. Todo es para él estímulo, ánimo y esperanza. Poseyendo la ciencia de las cosas materiales é instruido en las morales, el compañero goza de la satisfaccion que produce la combinacion de entrámbas á los ojos de sus hh.º y realza ante los suyos su propia importancia. Desde este momento le es permitido una nueva y noble ambicion. La Metríz, tercer y último gr.º de la Masonería simbólica, viene á ser entonces toda su esperanza. Un compañero hábil será sin duda un excelente Maestro.

BOSQUEJO DEL SEGUNDO PERÍODO DE LA VIDA DEL HOMBRE.

VIRILIDAD.

La especie de idealidad trazada en el cuadro de la primera parte de la vida del hombre, asume aquí un carácter de realidad. A brasado aun en el fuego de la juventud, sale el hombre del estrecho círculo en que permanecía y entra en el mundo. En los estudios que ha hecho tiene la parte elemental de todos los estados; pero no posee todavia una ciencia, un arte ó profesion que le asegure una posicion social: carece de los conocimientos necesarios acerca de las costumbres de la sociedad; y fuerza es que las estudie y traze sobre ellas un plan de conducta, útil á sus intereses y no perjudiciales á los intereses de los demas.

La profesion á que es llamado, por el voto de sus padres ó de sus propias inclinaciones, se hace el objeto de graves meditaciones. Trabaja en union de sus nuevos condiscípulos bajo la direccion de hábiles maestros y una vez instruido, se lanza en la carrera de los negocios públicos: llega á ser hombre de estado, jurisconsulto, médico, magistrado, literato, negociante, agricultor, artista, industrial &c. También asocia su destino al de una muger y llega á ser padre de familia.

Los nuevos deberes que ha contraído absorven todos sus instantes. Todo le interesa ardientemente en su estado social, todo le encanta, le trasporta; pero dentro de poco ya no le satisfacen sus vehementes deseos: sueña, delira, espera; cede á las ilusiones y sea cual fuere su fortuna desea mas... Es desgraciado por su loca ambicion, y lo que fué ántes una emulacion noble viene á ser ahora una pasion funesta!....

Llegamos ya al segundo período de la vida del hombre.

Es el *Compañero*; que quiere ser *Maestro*.

Sigamos al hombre civil y al franco-mason, y veremos mas y mas justificada la propiedad de nuestras comparaciones.

RESÚMEN DEL TERCER GRADO.

MAESTRO.

Del *aprendizaje*, pasa el neófito al gr. de *Compañero*: de este se esfuerza en llegar al de *Maestro*, es decir, pretende elevarse al

último gr.: del simbolismo; cree tener derecho á él, mediante sus trab.: Loable ambicion, si la guían sentimientos nobles y magnánimos; pernicioso, si es su móvil la vana ostentacion. Son los Maestros los llamados á juzgar sobre la utilidad de esta ambicion.

El Compañero ha trabajado bajo la inmediata direccion del Maestro: ha adquirido ciencia en la práctica y en la teoría de su grado. Mas ilustrado y activo; porque la esperanza de una recompensa próxima le enardece, mas hábil en la ejecucion de las obras y mas penetrado de su propio mérito, quiere llegar de improviso y sin intersticio alguno al término de sus deseos. Pero esas mismas dotes llenan su alma de ambicion. No es bastante para él poséer las cualidades que le han de hacer fácil el viaje por un sendero regular y ordenado pero lento á sus ojos, y el frenesí de deseos inmoderados conturba sus ideas. Indígnase contra la regularidad que se observa en los trab.: No alcanza á comprender que la multiplicidad de estos son nuevas y mas severas pruebas á que le someten los Maestros; no quiere vencerlas con constancia y laboriosidad, sino que apela á la violencia: atropéllalo todo al fin, y su audacia le hace sospechoso; siendo entónces el blanco de la desconfianza general.

He aquí en toda su plenitud la moral del tercer gr.: de la *Franc-Masonería*.

Para el Compañero sábio y moderado, estas dificultades son emblemáticas; para el Compañero ambicioso y violento, son realidades.

El hombre es débil por lo comun en todas las situaciones de la vida. Cede al temor, á la fuerza, á la insidia y hay sabiduría y generosidad en sus hh.: cuando le advierten los errores en que puede incurrir y le libran de las penas que pueden aquejarle. Una larga y triste experiencia ha comprobado que el temor hace reos de graves faltas aun á aquellos que parecian mas fuertes y animosos, salvando hoy con valentía un escollo, para caer mañana en un abismo por debilidad.

Pongamos ahora en accion la conducta del *Comp.* ambicioso.

Por ser Maest.: lo olvida todo, lo sacrifica todo. Trata de obtener, empleando la astucia ó la amenaza, apelando al crimen, lo que no ha pedido conseguir por medios lícitos. Poniendo en ejercicio todas sus facultades engaña, atropella, violenta al Maestro: frústranse sus esfuerzos y vé entónces una espantosa verdad.

Se ha lanzado con temeridad, se ha comprometido: al partir se ha cerrado con sus propias manos la puerta del arrepentimiento. En la imposibilidad de volver atras avanza hasta los últimos atincheramientos del crimen: "Un error trae otro error: guardaos bien del primero."

Herido el Maestro, sucumbe á impulso de los excesos del Comp.; pero ha guardado su secreto y el Comp. ha cometido un crimen inútil. Pronto se conocerá su perfidia; el remordimiento del culpable hará triunfar la razon, y la Divinidad y la virtud, profundamente ofendidas, quedarán vengadas.

En el gr. de Maest. reaparece el Comp. y se desenvuelve ante sus ojos en toda su extencion, la *idea matriz* de los filósofos antiguos y modernos, *del seno de la muerte nace la vida*; ó de otro modo segun Ovidio: *todo cambia de forma; pero nada perece*.

Esta sublime idea, que algunos hombres sistemáticos, ménos por ignorancia que por mala fé, han pretendido desvirtuar, debe disponernos á las mas sublimes meditaciones. Es en esta base que se fundan los mas bellos y consoladores principios de moral y los mas grandes dogmas religiosos, unos mismos en el fondo y en la esencia; aunque variados en la forma en todos los pueblos de la tierra, pues no reconocen otra fuente.

¡Bienaventurados los hombres de virtud y conciencia, que limitan su ambicion á la práctica de la moral! ¡Gloria y prosperidad á los que propagando esta moral conservadora de la especie humana, elevan su espíritu hasta el Sup. Haced., implorando gracia para el hombre virtuoso en toda la superficie del globo y perdon para el delincuente arrepentido!

BOSQUEJO DEL TERCER PERÍODO DE LA VIDA DEL HOMBRE.

MADUREZ.

Llegado el hombre á la *virilidad*, período de la vida entre la *juventud* y la *vejez*, aspira á obtener en premio de sus talentos, por medios nobles y decorosos, títulos, honores, gloria y felicidad. Moderado y prudente, bastaríale esperar todo de la apreciacion de sus servicios en el trascurso del tiempo.

Entregado á sí mismo, sería la mas inefable de las dichas, la

mas pura de las glorias, poseer lo que nadie puede darle ó quitarle: *la calma de la conciencia, el recuerdo de las buenas acciones*. Pero si la ambicion le domina, ya no habrá ni prudencia, ni meditacion, ni freno; y serán sus propios méritos el escollo en que se sepulte, léjos de ser el baluarte de su felicidad. El mérito de los demas no tiene brillo á sus ojos y en cada hombre ve un rival que quisiera reducir á polvo. El premio que le está ofrecido se aleja cada vez mas ante su enardecida imaginacion, porque no le ve llegar velozmente: quiere arrebatarlo y no le detienen los medios en su propósito: astucias, perfidias, calumnias, debilidades, crímenes, todo lo cree bueno y legítimo. El *egoismo* es su norte, el instinto de la *usurpacion* su estrella, la *ambicion* su brújula en ese mar proceloso; su juicio está perturbado, su corazon corrompido. Únese con los que obran como él y meditan y cometen un crimen..... Desenmascarados, hallan un suplicio en la vergüenza. Para colmo de castigo, su corazon es desgarrado por el remordimiento, sin trégua, sin término; y es estéril para los demas, porque el ejemplo puede horrorizar por momentos, pero rara vez corrige. Las lecciones que hemos recibido son inútiles cuando las pasiones se hacen superiores al hombre.

“Su ambicion no es legítima,” dice el ambicioso al ver á un rival, “y me elevaré dónde él sucumbió: nunca habría vencido, porque las circunstancias le eran adversas, en tanto que á mí me favorecen.... La audacia ayuda la fortuna.”

¡Insensato!.... cree ver el término feliz de sus esperanzas; mas no los escollos que le rodean, y si llega á mirarlos pondrá á prueba, acaso en vano, su audacia y su fortuna!

¡Ambiciosos de todas las épocas y de todas condiciones! ¿decídnos si la fortuna, cuando ha sido hija del crimen ó la demencia, por mas brillante que sea en apariencia, no ha tenido siempre crueles remordimientos y recónditos pesares? Cuando vivíais llenos de poder, *reinaba acaso el silencio en las bóvedas del Templo*; pero una vez en la tumba (*física ó moral*) la historia ó las tradiciones vulgares habrán descornado el velo de vuestros crímenes, y vuestros nombres quedarán manchados con eterno baldon.

Honor á la prudencia, al talento, á la elevada razon de los fundadores de la Franc-Masonería, que nos legaron los medios de abatir las pasiones, sobre todo, la *ambicion*, cuyo exterminio es uno de los mas altos fines del sublime Gr.: de Maest.:

EPILOGO.

En la *juventud*, como *Aprendices*, debemos ocupar nuestro espíritu en adquirir conocimientos útiles.

En la *virilidad*, como *Compañeros*, debemos aplicar nuestros conocimientos al cumplimiento de nuestros deberes con relacion al G.: A.: D.: U.:, á nuestros semejantes y á nosotros mismos, de modo que:

En la *vejez*, como *Maestros*, podamos gozar de la dicha que proporciona una vida bien empleada y morir con la esperanza de una gloriosa inmortalidad.*

* Luis D. Correa.

TENIDA DE BANQUETE.



A estancia destinada para los banquetes, lo mismo que en la que celebra sus sesiones la L.: deben estar á cubierto de toda indiscrecion profana.

Dicha estancia será cuadrangular, y contendrá una mesa puesta en forma de una herradura de caballo ó mas bien de un semi-círculo.* El centro de dicha mesa designa el Oriente y en él se sienta el Venerable Maestro de Lógia.

Las estremidades simbolizan el Occ.: y Mediodia y se colocan en ellas los Vig.: El Orad.: y el Secret.: conservan en el Or.: de la mesa los puestos que ocupan en el Tall.: y los visitantes de altos grados decoran el Or.: entre el Ven.: el Orad.: y el Sec.: Los demas hermanos se sientan indistintamente en ámbos lados de la mesa.

Los banquetes se celebran casi siempre en el grado de Aprendiz, para que todos los Mas.: puedan concurrir.

La L.: de banquete se llama Taller. Lo mismo que en L.: todo en el Tall.: es dirigido y arreglado por el Ven.: quien comunica sus órdenes á los Vig.: por medio de los Diác.:—Ordena y manda todos los brindis, excepto el dirigido á él, el cual lo ordena y manda el Pri.: Vig.: El Ven.: algunas veces por honor, delega el mando de las ármes en los brindis á algunos de los Ofi.: ó HH.:

Todo lo que se coloca en la mesa debe estar arreglado en líneas paralelas usándose cintas de colores para marcar dichas líneas. La primera, que partirá del centro, es para las fuentes con las viandas, la segunda para las botellas, la tercera para los vasos y la cuarta para los platos. Luego que todo está preparado y que los HH.: hayan ocupado sus puestos, el Ven.: abre los trab.: del banquete y en seguida el Orador hace una pequeña invocacion al G.: A.: D.: U.: suplicándole se digne bendecir los materiales. Concluida esta invocacion el Ven.: y los demas HH.: toman asiento.

El Ven.: permite la recreacion y es entónces que comienzan los trabajos de masticacion, con calma, compostura y decencia.

* Véase Pl.: n°. IX.

Concluido el primer servicio, el Ven.: da un golpe de mall.: que repiten los Vig.: y luego dice: "HH.: 1º. y 2º. Vig.: anunciad en las Col.: que los trabajos que han estado en receso van á cobrar fuerza y vigor á un golpe de mall."

Los Vig.: lo anuncian, y el primer Exp.: coloca en la entrada de la estancia, interiormente, un Guarda Temp.:.

Todos los HH.: que estuvieren masticando dejarán de hacerlo inmediatamente, so pena de ser llamados al órden por el respectivo Vig.:

Brindis de órden.

1º. Por el Gobierno y la Nacion.

2º. Por el G.: M.: y los GG.: Ofi.: de la órden.

3º. Por el Ven.: de la Lógia.

4º. Por los dos Vigilantes.

5º. Por los Visitadores, Lógias de la correspondencia &c.

6º. Por los oficiales de la Lógia.

7º. Por todos los Masones esparcidos sobre la superficie de la tierra.

Entre el 6º. y 7º. se pueden intercalar los que se juzguen oportunos; pero teniendo en cuenta que el 7º. debe ser el último de todos. Los HH.: sirvientes asisten á este y forman la cadena de Union con los demas HH.: Los tres primeros brindis y el último se hacen de pié.

Primer brindis de obligacion.

El Ven.: "Hermanos 1º. y 2º. Vig.: invitad á los HH... de las Col.: á que se preparen para cargar y alinear, que vamos á dar el primer brindis de obligacion."

Los Vig.: hacen el anuncio.

El Ven.:—Cargad y alinead.

Cada H.: lleva la mano derecha á su *barrica* y echa en su *cañon* la cantidad de *pólvora*.que guste: todos colocan en línea los cañones y las barricas.

Luego que todos los HH.: hayan cargado y alineado, los Vig.: lo anuncian al Ven.:

El Ven.:—"En pié y al órden," dando un golpe de mall.:

Todos los HH.: colocados en la parte exterior de la mesa se ponen de pié y al órden. Los Aprent.: y Comp.: apoyan lijéramente la mano izquierda sobre la mesa. Los Maest.: toman la espada con la mano izquierda y colocan la bandera en el antebrazo izquierdo. Los HH.: investidos con altos grados, toman la espada con la mano izquierda y colocan la bandera en el hombro del mismo lado. Los HH.: colocados en la parte interior de la mesa permanecen sentados, observando el mismo órden, respecto de la espada y la bandera y hacen como los otros HH.: el ejercicio.

El Ven.:—HH.: 1º. y 2º. Vig.: anunciad á los HH.: de vuestras Col.: que se va á dar el primer brindis de obligacion.

Los Vij.: lo anuncian.

El Ven.: "Dirijámos nuestros fervientes votos al G.: A.: D.: U.: por la

conservacion del Gobierno y por la prosperidad de la Nacion en que vivimos; y aprovechemos esta ocasion solemne para hacerlo con el fuego mas vivo: atencion HH.: mios."

Mano derecha al acero!

Arriba el acero!

Saludo con el acero!

Acero á la mano izquierda!

Mano derecha á los cañones!

Arriba los cañones!

Apunten!

Fuego! (se bebe en tres tiempos, este es el primero.)

Buen fuego! (segundo.)

El mas vivo de todos los fuegos! (tercero.)

Retiren los cañones!

Cañones al frente!

Hagamos el saludo!

(Todos los HH.: hacen el saludo de órd.: con el cañon, es decir; lo colocan cerca del hombro derecho y lo bajan luego hácia el estómago.)

El Ven.:—"Uno." (á la tetilla izquierda.) "Dos." (á la tetilla derecha pasando horizontalmente de una tetilla á otra.) "Tres." se vuelve á bajar á la altura del estómago.)

Se repite este ejercicio tres veces rápidas, pero distintamente. Despues de la última vez se vuelve á tomar la posicion primitiva, es decir el cañon cerca del hombro derecho.

El Ven.:—Descansen los cañones. "Uno. . . dos. . . tres".... (A esta última voz deben colocarse todos los cañones sobre la mesa con la mayor uniformidad á un solo golpe.)

Acero á la mano derecha!

Arriba el acero!

Saludo con el acero!

Descansen el acero! (Lo hacen sin ruido.)

El Ven.: aplaude con la bat.: del gr.:

En todos los casos, el Maestro de Ceremonia hará las veces de Embajador. y contestará el brindis.

En seguida el Ven.: previene que continúen ó no las ceremonias del Banquete.

Durante el intervalo de los brindis se ponen los trab.: en receso para que los HH.: tengan lugar de hablar. Al primer golpe de mall.: todos deben guardar el mas profundo silencio, ponerse al órden de mesa y prestar atencion á lo que se les ordene.

El órden de mesa consiste en colocar la mano derecha al órd.: de Apren.: y la izq.: extendida sobre la mesa, los dedos juntos y el pulgar puesto á lo largo del borde de la mesa para formar la Escuadra.

Los demas brindis se ejecutan como el primero.

En el séptimo y último brindis de obligacion, se entona, si es posible, un cántico sagrado.

Luego que el Ven.: haya concedido la palabra, pueden los HH.: pedirla por medio del respectivo Vig.: y no se hará uso de ella, en ningun caso, sino ha sido concedida por el Ven.:

Anunciado un brindis cesará toda masticacion, y es deber de los Vig.: llamar al órden y aun designar por sus nombres á los HH.: que contravinieren á este precepto de urbanidad en los banq.:

Para que los brándis produzcan un buen efecto, deben ser cortos y concretos. Largas disertaciones en forma de brándis son de mal gusto y hastían por demas al auditorio.

No es lícito á un H.: ausentarse de la mesa, sin haber suspendido el Ven.: los trab.: ó concedido el correspondiente permiso, por justo motivo, al H.: que haya de separarse.

Es en los banq.: donde deben tener mas lugar el órden y la compostura, pues así como se esparce en ellos el ánimo y tiene mas fuerza la agradable recreacion cuando hay regularidad en los trab.: , tambien sirven de fastidio y tormento en aquellos casos en que sucumben la moderacion y la templanza.

Era en los banq.: que Plutarco daba sus mas importantes lecciones; pero esos banq.: eran modelo de buen gusto, espiritualidad y finura.

Los directores de banq.: deben procurar que haya el mejor órden en la mesa, evitando que los HH.: se sirvan materiales ántes que se abran los trab.: de masticacion.

NOMENCLATURA MASONICA.

<i>Barrica.</i>	Garrafa ó botella.
<i>Cañon.</i>	Copa ó vaso.
<i>Pólvora roja.</i>	Vino.
<i>Pólvora blanca.</i>	} Agua.
<i>Pólvora floja.</i>	
<i>Pólvora fuerte.</i>	Licor alcohólico.
<i>Pólvora fulminante.</i>	Bebidas fermentadas.
<i>Fuego.</i>	Ultimo tiempo del ejercicio de mesa en las salvas ó brindis. Expresa este el perfecto sacrificio.
<i>Cargar.</i>	Echar vino en la copa.
<i>Masticar.</i>	Comer.
<i>Materiales.</i>	Toda clase de comidas.
<i>Espada.</i>	Cuchillo.
<i>Tridente.</i>	Tenedor.
<i>Llana.</i>	Cuchara.
<i>Arena blanca.</i>	Sal.
<i>Arena roja.</i>	Pimienta.
<i>Pólvora negra.</i>	Café.
<i>Gran plato.</i>	La Mesa.
<i>Recreacion.</i>	Suspension momentánea de los trabajos de mesa.
<i>Pólvora.</i>	La bebida en general.

<i>Estrellas..</i>	Las luces.
<i>Pincel..</i>	La pluma.
<i>Hacer fuego..</i>	Beber.
<i>Desbastar. .</i>	Trinchar.
<i>Bandera..</i>	Servilleta.
<i>Gran Bandera..</i>	Mantel.
<i>Piedra bruta..</i>	Pan.
<i>Tejas..</i>	Platos.
<i>Alinear..</i>	Poner en una línea las garrafas, copas etc.

DISCURSO PARA LA FIESTA DE SAN JUÁN DE INVIERNO.



HERMANOS MIOS, desde este lugar augusto á que hoy concurren todos los miembros de la gran familia, animados de un deseo y colmados de contento y satisfaccion, tiendo la vista por los ámbitos de la tierra y descubro en ámbos hemisferios los Templos de la Masonería adornados con sus mas bellos ornamentos; oigo al firmamento repetir el éco de sus aplausos acompasados; tomo parte en el concierto de sinceros homenajes que de un polo á otro tributan al G.: Arq.: del

Univ.:; y veo, en fin á los sabios que bajan del Oriente á ofrecer al rey de los reyes, no mirra, oro, ni incienso, sino votos de union y caridad fraternal!

¡Pudiera presentarse á nuestra vista espectáculo igual, y mas grandioso! Unámonos, pues, á todos los masones esparcidos sobre la superficie de la tierra. Elevemos con ellos nuestras manos y miradas agradecidas hácia esa antorcha magnífica de la naturaleza, cuyos rayos atenuados por las lóbregas noches del invierno van á tomar en adelante fuerza y vi-

gor; é invoquemos los favores de ese Dios de bondad, que muere por nosotros y parece ocultarse en un abismo para luego volver á presentarse mas bello y resplandeciente.

¡Oh vosotros! que os hayais sumidos en la aficcion, entregaos á la esperanza, poned vuestra confianza en el Eterno, que os colmará de bondades y repetid con todos los masones, y con la iglesia cristiana:

¡Oh Dios! que habeis santificado este dia por el nacimiento de Juan, conceded á vuestro pueblo la gracia de que sea para él de goces espirituales, guiando á vuestros fieles por la senda de la salud eterna.*

Nos hemos reunido en este recinto misterioso con objeto de celebrar una de las fiestas del orden masónico y nos vais á permitir, hermanos mios, que os expongamos algunas observaciones sobre asunto tan importante.

Es costumbre muy antigua entre los masones celebrar las fiestas de San Juan de invierno y San Juan de estío; costumbre fundada en la tradicion, porque no creemos que exista ninguna ley, ni estatuto, que las haya establecido. ¿Cuál es, pues, el objeto de esta festividad en las dos estaciones mencionadas? Vamos á contestar á esta pregunta.

San Juan Bautista, como ya sabeis, hermanos mios, es el solo patron del órden, y no obstante, tambien celebramos á San Juan Evangelista, no ignorando que son dos santos distintos, como nos afirma la Iglesia cristiana. ¿Pero cómo es que siendo dos santos diferentes, y solo uno de ellos el patron de los Masones, rinden estos á ambos igual veneracion?

La fecha en que se celebra la fiesta del uno es el 24 de Junio, la del otro, el 27 de Diciembre, fechas que corresponden precisamente al solsticio de Verano, y al solsticio de invierno, épocas muy importantes al género humano.

Quizá dando la significacion del nombre de nuestro augusto patron, descubramos el motivo de la veneracion de que es objeto bien en la Iglesia cristiana, ó en las lógias Masónicas.

Este nombre nos pone en camino desde luego para encontrar el origen de la fiesta, pues segun creemos la palabra Juan, debe derivarse de la latina *Janua*, que significa *puerta* ó *entrada*.†

Los antiguos creían que el cielo tenía muchas puertas;

* Mis. Rom. Fiesta de la natividad de S. Juan.

† En hebreo johan ó johannes significa lleno de gracia, pio, misericordioso.

pero sobre todo dos principales, * la una al norte, y la otra al mediodia, las cuales servían como de límite al Sol durante su curso al llegar á los trópicos de invierno y verano, ó de Capricornio ó de Cáncer.

La Iglesia romana en sus cantos religiosos llama á los trópicos puertas del cielo. † Se lee en el Génesis: *Locus iste: non est hic aliud nisi domus Dei et porta cæli.* ‡ Este lugar no es otro que la casa de Dios y la puerta del cielo. ¿No habeis constantemente oído en el púlpito estas palabras de las Santas Escrituras: las puertas del cielo y del infierno? ¿Pero en qué lugar se hallan estas puertas de las cuales se habla con tanta frecuencia?

¿No pudiéramos, hermanos míos, según los antiguos, entender por puertas del infierno, *portæ inferi*, el punto mas elevado del cielo, que al llegar el Sol á él empieza de nuevo á descender hácia los signos inferiores, llamados *loci inferi*; justamente en la época en que celebramos la festividad de nuestro San Juan de estío? *Ecce sto ad ostium et pulso*, dice el Apocalipsis: “védme aquí á la puerta por la cual entraré”.

Las puertas del cielo, *portæ orientis, janue cæli*, indican al contrario, la llegada del Sol al solsticio de invierno, desde cuyo momento se vé á este astro elevarse á los signos superiores. En este periodo, tanto tiempo esperado, la luz renace, *lux oritur*, y los mortales se entregan á la alegría; siendo para ellos nuncio de ventura, que acogen alborozados con esta exclamacion ¡Noël, Noël, Noël! La buena nueva! *lux oritur* luz nace y vuelve á aparecer.

No debeis olvidar por un momento, hermanos míos, que la fiesta que hoy celebramos, tuvo origen en Oriente, para cuyos habitantes la llegada del astro del dia á la puerta del cielo ó solsticio de invierno, era señal de tocar á su término la mala estacion, las largas noches y las tinieblas; estando la vida de nuevo asegurada á todo lo creado, porque el Sol, Osiris, habia vencido á Astaroth, el invierno, genio del mal, é iba á reinar en el mundo.

* Dupuis Origen de los cultos tomo 4. pag. 621.

† Porta celorum, Janua cæly. Bibl. psalm. 77. v. 23.

‡ Gen. cap. 28, v. 17.

San Juan es llamado: *Trompeta del cielo*, * *Heraldo del Salvador*, *Precursor de Jesus que vino á preparar el camino del Señor y dar testimonio de su luz resplandeciente*. Era necesario, dicen los historiadores de estos Santos, † que Juan viniera á aderezar la via del Señor, y á disponer el corazon de los hombres para recibirle. El mundo que estaba en tinieblas, no hubiera podido resistir la primera y súbita impresion de la luz sin conmoverse, á no estar acostumbrado á la antorcha menos viva que Juan le habia mostrado. Los profetas, añaden aquellos autores, anuncian á los pueblos que el Mesias vendrá; pero Juan, mas que profeta vendrá tambien á darles la evidencia y testimonio de que aquel ha llegado, y se encuentra entre nosotros. El es Juan, el fin y término del antiguo testamento, y el principio del nuevo. "*Lux oritur, lux fulgebit.*" la luz renace, y ostenta su disco refulgente.

Se encuentra en las leyendas sagradas un "San Juan Porte Latina" cuya historia, segun Ribadeneira, es la misma del Santo que hoy reverenciámos.

Vemos del mismo modo, que una de las festividades de san Juan es conocida por la *fiesta ardiente* de San Juan, ó de Juan apellidado el *Boanerges, hijo del trueno*. Se añade, que Juan tiene el don de hacer de oro las ojas de los árboles y de convertir los guijarros en piedras preciosas y volverlas á su estado primitivo. ¿Se puede encontrar acaso una alusion mas propia y directa con que pintarnos los efectos del ardiente Sol de Estío y los del nuevo Sol del Solsticio de Invierno?

Virtudes ó propiedades tan maravillosas designan claramente á San Juan de estío, época en que los rayos del Sol caen perpendicularmente sobre nuestro hemisferio, y á plomo sobre los trópicos, obrando poderosamente sobre los vejetales, y minerales sujetos á su influencia y acelerando, segun el curso de la naturaleza, su descomposicion y transformacion. ¿No hay razon para creer que la idea del poder de este astro luminoso haya dado origen á la Masonería hermética ó que se ocupa de la alquimia?

Preguntaréis hermanos mios, ¿porqué las fiestas de San Juan, las cuales, segun la opinion que os acabo de exponer, debian ce-

* Ribadeneira, vida de San Juan Bautista, y San Juan apóstol.

† Idem.

lebrarse por los cristianos en los dos solsticios, como puertas del cielo; porqué preguntaréis, dichas fiestas no se encuentran *án-*tes de las otras festividades religiosas que parecen destinadas á conmemorar aquellas dos estaciones del astro salvador, de Jesus, del cual Juan es el precursor? No será muy difícil dar una contestacion satisfactoria á esta pregunta, si se quiere admitir que Juan y Jesus no sean mas que representaciones alegóricas del Sol; hipótesis que nos conduciría muy léjos, y de la cual no es mi ánimo ocuparme por ahora. No obstante, Jesus, dijo á Juan: * *Aquel que va delante de mí; se hallará despues de mí;* lo que prueba que el culto de Jesus, aunque posterior, ha reemplazado al de Juan. Nadie duda que hay dos especies de Cristianismo ó sean el de San Juan y el de Jesus, existiendo aun en el Asia restos del primero, concido con el nombre de *Mandaita*. Nos enseña, ademas, el Evangelio, que Juan *predicó y bautizó* ántes de la predicacion de Jesus, la cual dió principio despues que éste último fué bautizado. Con lo espuesto parece que nos seria fácil penetrar el sentido de lo que Jesus ha dicho de Juan: debiendo por tal razon los discípulos de Jesus haber colocado ántes en su ritual la fiesta de San Juan que la de su legislador.

No faltará algun Aristarco que nos diga, que los Masones profesamos las doctrinas de los Sabeos y que hace mucho tiempo que la razon ha condenado las ideas de estos sectarios. Nuestra contestacion será, que los Masones no pertenecen á ninguna secta; y que solo reconocen á un solo Dios verdadero, autor y conservador de todas las cosas; á quien adoran en sus obras admirables, y exaltan particularmente en la sucesion periódica de las grandes revoluciones de la naturaleza, siguiendo el ejemplo que nos han dado los mismos cristianos, que han preferido para base de su culto los fenómenos celestes, sin que por esto se les acuse de idolatría. Vamos á demostrarnos ahora que el culto masónico y el de Cristo, son idénticos, porque casi todas las fiestas celebradas por los cristianos en las grandes épocas del año, se acuerdan tambien con las revoluciones solares.

Empezaremos por probaros que las fiestas de San Juan han tenido por objeto solemnizar los dos solsticios, para lo cual será necesario citaros partes de los oficios cantados en las iglesias cató-

* Rivadeneira. Flores de las vidas de los Santos. Vida de San Juan.

licas, oficios que se refieren á la época del nacimiento del astro del día, que justamente celebramos hoy, * reservando ocuparnos en otra ocasion de las solemnidades relativas á la época opuesta, ó solsticio de invierno.

Han destinado los cristianos al ayuno y oracion, el tiempo que precede al nacimiento del Sol salvador, al cual llaman Adviento; siendo en los oficios que á dicho período se refieren, en donde se encuentran los pasajes siguientes.

“Dad á conocer, Señor, vuestro poder y ven hácia nosotros.† *Excita, quesumus, Domine, potentiam tuam et veni.*

“Señales se verán en el Sol, la Luna, y las estrellas; las olas del mar embravecido un ruido horrible provocarán; porque el hijo del hombre se acerca con todo su poder y majestad.‡ *Erunt signa in sole et luna, &c.*

“Regocijaos sin cesar, porque el Señor se acerca.”§ *Gaudete in Domino semper, &c.*

“Venid, Señor, á visitarnos, y disipe vuestra luz las tinieblas que nos rodean.”¶ *Mentis nostræ tenebras, &c.*

“Ved aquí á nuestro Dios que viene para salvarnos.”¶ *Ecce Deus noster venit, &c.*

“Abríos, puertas eternas, y el rey de la gloria por vosotras entrará.”*** *Elevamini portæ eternales, &c.*

“Vendrá el Señor, y una gran luz aparecerá.”†† *Ecce Dominum venit, &c.*

“Bajará de lo mas alto de los cielos nuestro salvador; y á ellos volverá.”‡‡ *A summo cælo egressio ejus, &c.*

“La tierra que estaba desierta, se llenará de júbilo; abundará de flores y de frutas y grandes serán sus goces y alabanzas.”§§ *Lætabitur deserta et florebit, &c.*

“El Señor ha fijado su morada en el Sol, que sale como el esposo del lecho nupcial y recorre los cielos de un extremo á otro.”|| *In sole posuit tabernaculum, &c.*

° Se celebraba este día la festividad de San Juan de invierno.

† Primer domingo de invierno.—Colecta.

‡ Primer domingo de Adviento—Evangelio.

§ Tercer domingo de Adviento.—Introito.

¶ Ydem-Colecta.

¶ Ydem-Comunion.

°° Miércoles de las cuatro témporas. Grad.

†† Viérnes de las cuatro Témporas, comunión.

‡‡ Sábado de las cuatro Témporas—Grado.

§§ Idem, profecía de Isaías.

|| Idem, Gradual.

"Sabed desde hoy que el Señor ha de venir, que os salvará y que mañana sereis testigos de su gloria."* *Hodie scietis quia veniet, &c.*

"Una nueva luz vendrá hoy á regocijarnos, porque el señor ha nacido; y será llamado admirable, Dios, príncipe de la paz, padre del siglo que ha de venir, y su reimo no tendrá fin."† *Lux fulgebit hodie super nos, &c.*

"El señor es el Dios verdadero, que nos ha enviado la verdadera luz, la cual contemplan nuestros ojos con admiracion."‡ *Deus Dominus, et illuxit nobis, &c.*

"El Sol ha nacido de la estrella."§ *Sol de stella natus est, &c.*

"Huvo un hombre enviado de Dios, que se llamaba Juan; el cual vino para ser testigo y dar tambien testimonio de la luz, á fin de que todos creyesen por él. El no era la luz; pero habia venido á dar testimonio de aquella luz que servirá de guía á todo hombre viviente."|| *Fuit homo missus á Deo, &c.*

Podríamos, hermanos míos, extendernos mucho mas sobre estas citas; pero creemos haber molestado vuestra atencion con los pasajes importantes que habeis oido.

No vayais á pensar por lo espuesto, que el culto que rendimos en nuestras lógiás no sea el del Dios verdadero y todo poderoso; porque entónces, esos astros resplandecientes, que deslumbran nuestra vista, cuya marcha y majestad admiramos á todos horas, no serían las imágenes imperfectas del ser eterno, inmutable y solo digno de nuestros homenajes como verdaderos cristianos de la iglesia primitiva.

Nuestras alegorías y emblemas parecen diferentes de los del culto católico. Llamamos Oriente, (lugar por donde sale el Sol) al fondo de nuestros templos, el cual, algo elevado sobre el pavimento de los mismos, presenta en su centro semicircular una imagen del Sol, y su disco radiante, bajo la figura de un triángulo luminoso, el emblema de la Divinidad. Vemos tambien en el mismo lugar la figura de la Luna y las bóvedas azuladas sembradas de estrellas. Cuando se pregunta al iniciado ¿qué visteis al recibir la luz? contesta: "He visto al Sol, la Luna, y al Maestro de la Lógiá." Tres luces nos indican el curso ordinario del Sol por el Oriente, Me-

* Víspera de Navidad—Introito.

† Misa de la aurora, Introito.

‡ Misa de la aurora—Gradual.

§ Misa de Navidad—Prosa.

|| Día de Navidad—Evangelio.

diodia y Occidente y computamos las fechas de nuestras actas contando desde el momento de la creacion : al cual damos el nombre de *anno lucis*, año de la verdadera luz.

Si en seguida dirigimos la vista á los Templos católicos, encontraremos allí los mismos emblemas bajo otras denominaciones. La parte llamada, *Coro*, se encuentra algo elevada, del mismo modo que el Altar. Ademas, el signo de Jehova, que nosotros tambien tenemos, y que sobresale á todos, ¿ no habeis visto en dichos templos una lámpara siempre ardiendo, suspendida por tres cadenas que forman un triángulo luminoso? ¿ no presenta tambien una forma triángular la cuveta de dicha lámpara? En las fiestas solemnes, se expone á las miradas y adoracion de los fieles la imágen del Dios Salvador bajo el emblema de un disco solar todo radiante. Las iglesias católicas, como nuestras lógiás están igualmente iluminadas durante sus ceremonias..... En fin ¿ no vemos en los dias de pascua arder una antorcha, verdadera figura del Sol, la cual está proporcionada de modo que dure un tiempo determinado?

Despues de semejanzas ó analogías tan notables, y de otras muchas mas que podría citaros, debeis reconocer, hermanos míos, que si nos alejamos de los profanos y nos encerramos en el Secreto de nuestros lógiás con objeto de preparar calabozos para los vicios, y elevar templos á la virtud, nuestra adoracion hácia el Eterno no es por eso ménos perfecta, ni está ménos en armonía con la admitida por los discípulos de Cristo; pudiéndoos asegurar, que ambos profesan el mismo culto, sobre lo cual os he dado pruebas incontestables.

Sí, mis hermanos, si el Todo-poderoso es adorado por los Maones bajo el título de Gr.: Arq.: del Univ.:; no es otro por el cual le reconocen los cristianos, llamándole igualmente, arquitecto de todas las cosas, *Conditur omnium rerum*. ¿ Pero qué importa el nombre bajo el cual adoremos á la Divinidad, no existiendo sino un solo Dios, único y todo poderoso? El Dios de los Bracmas, es el mismo de los Israelitas.

Si hemos adoptado en nuestras lógiás las imágenes del Sol, de la Luna y de las estrellas, es para constantemente representarnos las obras maravillosas del divino arquitecto y acogernos bajo su amparo : repitiendo tambien con el salmista : "los cielos publican la gloria de Dios y el firmamento da testimonio de la obra de sus manos." *Cæli enarrant gloriam Dei; et opera manuum ejus an-*

*nuntiat firmamentum.** Refiriéndonos en todo al Gr.: Arq.: del Univ.:

Tambien fué este el culto de todos los sábios de la antigüedad y el de los autores de todos los Misterios; y los Indios, los Egipcios, los Griegos, los Romanos, los Galos, y en fin, los Israelitas, á los cuáles han sucedido los cristianos de todos los ritos, adoraron y adoran aun á la Divinidad Suprema en los astros portentosos, cuyo aspecto nos causa asombro; y la regularidad de su curso es objeto constante de nuestro estudio y meditacion.

El mismo Jesus dijo á sus Sabeos: "vuestra fé os ha salvado." *Fides vestra saluum fecit.* ¿No és esta una prueba de que aquellos adoraban á los astros? Tambien dijo Jesus: que habia venido *no á destruir; sino á completar la obra ya comenzada*, como es incontestable, ni prescribió un nuevo rito, ni impuso creencia alguna que no fuese ya enseñada, sin que nos deba por esta razon sorprender el encontrar en los cultos modernos la mayor parte de las fórmulas y emblemas de los antiguos. "Cuando un pueblo adopta un culto, dice el sábio Bailly, puede este alterarse en circunstancias dadas; si bien en el fondo queda siempre el mismo;" siendo esta la causa de que la Masonería y el Cristianismo, salidos del mismo origen, no presentan en sus formas variedad alguna.

Para acabar de daros la última prueba de la identidad ó semejanza entre la Masonería y la religion de Jesus, nos bastará recordar algunas circunstancias comunes en la iniciacion á los misterios de una y otra. Al iniciado Mason se le purifica por medio del agua. Antiguamente se sumergía todo el cuerpo; hoy se ha establecido una ligera ablucion. ¿No es este acaso el origen del bautismo, que en la iglesia primitiva era una inmersion completa; mientras que hoy está reducida á su mínima expresion?

El Néofito es tambien purificado por el fuego. ¿Quién no reconoce esta purificación en la comunicacion del espíritu Santo, que descendió en lenguas de fuego sobre los discípulos de Jesus, y cuyo recuerdo se conserva en el segundo sacramento de los cristianos ó sea la confirmacion? Otra analogía mas notable pudieramos aun revelaros si me fuera permitido levantar el velo sagrado de los grados superiores y mostrar á los aprendices las antorchas encendidas de nuestra Fé, Esperanza y Caridad.... Forzoso nos es, no obstante, no pasar de aquí.

* Misa del cuarto Domingo de Adviento—Introito.

Nos acusan de entregarnos en nuestras lógicas á prácticas supersticiosas y de revivir las iniciaciones de los tiempos del Paganismo, siendo precisamente por su simplicidad que nuestro culto se distingue de todos los demas, el cual todo es moral en su esencia y en sus formas. Ignoran, sin duda, los enemigos de la Masonería, que el fin principal de esta és el de tributar al Todo poderoso el solo culto que pueda serle agradable, haciendo á los hombres amarse mutuamente, á que no desmayen en el ejercicio de la tolerancia y de la caridad hácia sus semejantes, sin exeptuar al último de los seres, y á procurarse en tal concepto la felicidad, mejorando su condicion moral. Sepan pues, que nuestras lógicas son verdaderos tabernáculos del Señor, en las cuales el fuego sagrado de la virtud y de la moral, se perpetúa de edad en edad sin menoscabo, ni alteracion alguna.

Excusadnos, hermanos mios, si insensiblemente nos hemos alejado del punto principal que pensamos hubiese servido de tema al ofreceros esta pieza de arquitectura, porque arrastrado á nuestro pesar por el enlace de cosas tan importantes solo hemos seguido el hilo de nuestras ideas; sin advertir que podíamos ocupar demasiado vuestra atencion.

Creemos haberos demostrado bastante bien, que las dos fiestas de San Juan tienen por objeto conmemorar los dos Solsticios; y bien sea que el nombre Juan signifique puerta del cielo ó solsticio, ó que se tome por el mismo Sol, no por eso las dos épocas dejan de ser dos fiestas solares, cuya renovacion regular y periódica nos ofrece un nuevo motivo de agradecimiento hácia el Supremo Arquitecto del Universo. Repitamos pues ahora la siguiente invocacion.

Oh ¡ Señor, Dios mio, ya que habeis hecho propicio y digno de veneracion el dia de vuestro muy amado Juan, acordad á vuestro pueblo fiel y perfecto la gracia de solo gozar en él placeres inocentes y espirituales, y haced que por el influjo poderoso de nuestros misterios sea para nuestro bien la fiesta de vuestro muy amado, que es con vos y por vos la fuente y principio de toda virtud!

INTERPRETACION DE LA TENIDA DE MESA.

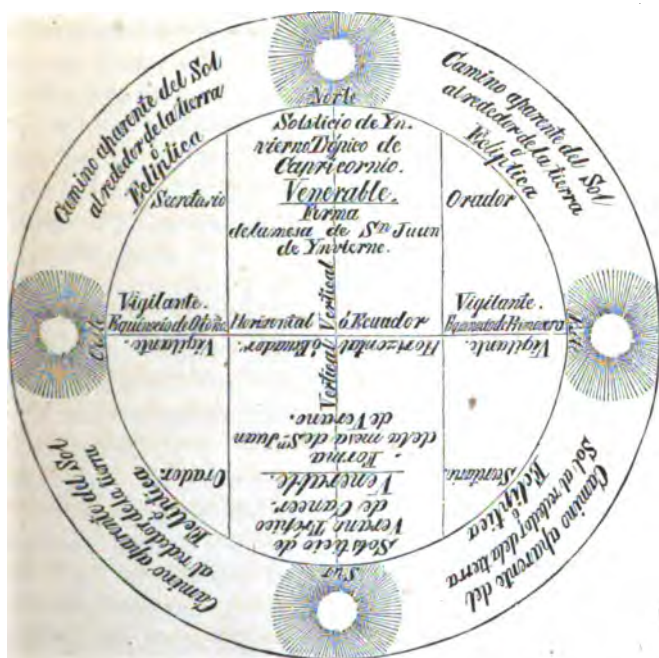


Es un deber de todos los masones asistir á los banquetes de las dos fiestas del orden ; no obstante que no faltarán algunas de nuestros hh. que no vean en ellos otra cosa que la oportunidad de pasar algunos instantes agradables y de estrechar cada vez mas los lazos de amor fraternal que nos unen. Pero no es este el solo motivo. Los banquetes masónicos forman un cuadro completo de la grande alegoría de que son objeto los diversos grados, cuya ceremonia es una de las mas antiguas y sagradas de nuestra sociedad.

Trataremos, pues, de dar la significacion de los emblemas de la tenida de mesa. Si concebimos dos circunferencias concéntricas, distantes entre sí siete grados y medio, ó sea la mitad del ancho del Zodiaco, la circunferencia exterior representará la Eclíptica ó camino que recorre el Sol anualmente, aun cuando como los antiguos creyésemos inmóvil á la tierra, lo cual no se opondría á la explicacion de estos fenómenos, que serían siempre los mismos.

Si cortamos dichos círculos concéntricos por dos diámetros perpendiculares, el que llamemos horizontal, figurará el Ecuador Celeste, marcando sus extremos los dos Equinocios ; y el otro, que llamemos vertical, indicará á su vez los dos Solsticios ó puntos en que toca la Eclíptica con los Trópicos.

Ahora bien, si consideramos el mismo círculo sobre un plano horizontal, y dividido por el Ecuador de la Tierra en dos partes iguales, tendremos una idea verdadera de la forma que damos á los banquetes de orden, representando un lado del plano el he-



FORMA DE LA MESA EN LAS TENIDAS
DE BANQUETE.

misfério inferior, ó sea la forma de la mesa del banquete de San Juan de Invierno; y el otro hemisfério superior ó banquete de San Juan de Verano.

En uno y otro caso, el Ven.: que segun el catecismo masónico, representa al Sol, ocupa los extremos de la línea vertical ó solsticios respectivos.

Los Vigilantes se colocan sobre los dos extremos del Ecuador, ó puntos equinociales, que marcan las dos estaciones. Estos puntos estan, en efecto, colocados en el cielo sobre el límite que separa los dos hemisferios, como vigilantes encargados de inspeccionar la estacion que empieza y la que termina; y tan exacta es esta observacion, que es del Ecuador solamente desde donde podemos ver los dos polos al mismo tiempo, de tal modo que desde allí percibimos sucesivamente todas las constelaciones y observamos sus revoluciones.

Si se tira una tangente á la circunferencia inferior, perpendicular al rayo vertical, indicarán sus dos extremos, sobre la media circunferencia exterior, el lugar del Orador y el del Secretario, distante cada uno del Ven.: treinta grados, y sesenta de los V.:, es decir, á los dos tercios del espacio trimestral que indica cada cuarto de círculo.

Por ejemplo. En el banquete de Solsticio de Invierno, ocupa el Ven.: el primer grado del trópico de Capricornio; el Orador, el primero de Acuario; el Secretario, el primero de Sagitario; el primer Vig.:, el primero del Cordero; y el segundo Vig.: el primero de la Balanza. La parte izquierda del Templo que llamamos Mediodia ó Sur, indica el invierno ó estacion en que parece renacer el Sol; y la derecha ó columna del Norte, figura el Otoño ó estacion de la muerte.

En el banquete del Solsticio de Estío todo está dispuesto en un sentido inverso. El Ven.:, se encuentra en el primer grado del Trópico de Cancer; el Orador, en el primer grado del Leon; el primer Vig.:, en el primer grado de la Balanza; y este lado figura el Verano. En la otra columna el Secretario se coloca en el primer grado de los Gemelos; y el segundo Vig.:, en el Cordero. Este lado figura la Primavera.

Notad, hermanos míos, que si por sus posiciones respectivas en los dos banquetes, el Ven.: y los dos Vig.: indican el principio de las estaciones, el Orador y el Secretario, representan las estrellas reales, ó sean las principales y características de esas

mismas estaciones; las cuales son emblemas de los Evangelistas, á saber: el Toro, el Leon, el Aguila de la Lira, * y Acuario.

Si la forma que se da á la mesa en las tenidas de órden es imágen del cielo y de las épocas solares; las comidas servidas en ella y los utensilios de que nos servimos en la misma, pertenecen á los tres reinos de la naturaleza: los candelabros y cubiertos al reino mineral y los alimentos al vegetal y animal, alegoría que representa á nuestra madre comun con todos los elementos que la constituyen.

Siete son los brándis de obligacion en las tenidas de mesa, el último de los cuales cierra los trabajos en nuestro rito. El número siete es emblemático y fué tenido en gran respeto por los antiguos; siendo igual al de las Esferas, por las á las cuales, sin duda, se ofrecian las siete libaciones que despues han sido ré-emplazadas por los brándis.

Dichos brándis seguian el órden de los dias de la semana. La primera libacion se ofrecia al Sol, rey del Universo, á quien somos deudores de la fecundidad de la naturaleza. Ella ha sido en todos los pueblos modernos consagrada al soberano. †

La segunda libacion se ofrecía á la Luna, astro que entre los antiguos acompañaba á los que practicaban los mas ocultos misterios. ‡ Los Masones la consagran hoy al poder supremo del órden, quien es para ellos despues del soberano, el supremo regulador.

* La tercera se consagraba á Marte, ó Ares, § divinidad que

* Substituida á Antares ó el corazon del Escorpion.

† La costumbre de ofrecer los primeros votos al Sol y á la Luna, era comun entre los antiguos, teniendo una prueba de ello en el poema secular de Horacio, que no es otra cosa que un himno dedicado á aquellas dos divinidades. El coro que cantaban los jóvenes Romanos empezaba de esta manera.

Alme Sol, curru nítido diem qui
Promis, et celas, aliusque et idem
Nasceris; poscis nihil urbe Roma
Visere Majus.

¿No son estos, acaso, los votos de los Masones por la prosperidad y gloria de la patria?

‡ . . . Diana quæ silentium regis,
Arcana cùm fiunt sacra.

HORACIO. EPOD. V.

§ Ares Marte, de donde Areion, mejor, tiene por raíz, segun algunos etimologistas, Arrhen lo que pertenece al varon; lo que está de acuerdo con la opinion de aquellos que hacen derivar á Mars de Mas, que tiene la misma significacion. Sin

entre los antiguos, presidia á los consejos y combates. Los Masones la ofrecen hoy al Ven.:

La cuarta libacion se consagraba á Mercurio, á quien los Egipcios daban tambien el nombre de Anúbis, dios que vigilaba y anunciaba la apertura y conclusion de los trabajos y recorría el Cielo, la Tierra, y los Infernos,* la cual es hoy el brándis que se ofrece á los Vig., que como Anúbis, anuncian la apertura y clausura de los trabajos y como Mercurio, están encargados de vigilar á los HH.: en el Templo y fuera de él.

La quinta se ofrecía á Jupiter, llamado tambien *Xenius*, (*Xenios*,) dios de la Hospitalidad. † Hoy se consagra á los visitantes y talleres afiliados, es decir, á nuestros huéspedes masones.

La sexta era la de Venus, diosa de la generacion, que crea y produce; y la que, para servirme de la expresion de Lucrecio, forma el encanto de los dioses y de los hombres:

Hominum, Divumque Voluptas,

y es hoy el brándis que se consagra á los oficiales de la Lóg.: y en particular á los nuevos Iniciados, cuyo primer deber es el estudio de la naturaleza.

La séptima y última libacion, estaba consagrada á Saturno, dios de los períodos y del tiempo, cuya inmensa órbita parecía ocupar la totalidad del mundo. Hoy es el brándis que los masones consagran á sus HH.: esparcidos por toda la superficie de nuestro planeta. Para figurar la magnitud de la órbita de aquel astro, no se forma solo un medio-círculo en que se da este último brándis, sino que se rehace la cadena entera de la cual cada hermano es un eslabon, abarcando de este modo todo el Universo. ‡

entrar en largos comentarios con objeto de probar lo que está bien demostrado, á saber: que la mayor parte de las raices griegas y latinas se encuentran en el sanscrito, indicaré solamente que las palabras mencionadas Ares, Areion, etc., hace relacion directamente á la palabra sanscrita *arya*, que se aplica como un honor y significa Señor, y por su etimología, *el que hace andar ó dirige*. Fácil es conocer que esta etimología se contrae perfectamente á la hipótesis que hemos adoptado. De esta misma palabra *arya* deriva tambien, á no dudarlo la latina *Aries*, cordero, dux gregia.

* Horacio, Lib. 1, Oda X.

† Jupiter hospitibus nam te jura loquuntur.

VIRGILIS ENÉIDA, 1.

‡ Ricard, *La Sphera*, poema, ch. V.

En las fiestas de Saturno, los esclavos participaban de los placeres de sus amos y se sentaban con ellos á la mesa.* También entre los Masones los hh.º. sirvientes se unen á los trabajos y toman parte en el último brándis. †

El uso de los banquetes religiosos es tan antiguo como el de los misterios, habiendo sido conocidos y celebrados entre todos los pueblos de la antigüedad. Los Egipcios y Griegos, tuvieron los suyos, los Romanos sus Lectisternes y los Judios sus festines religiosos establecidos por orden del mismo Moises. ‡ Los primeros cristianos, en fin, asistían á sus Agapes ó festines, en que llegaron á introducirse grandes desórdenes, habiendo sido suprimidos por esta causa, § festines que los masones han conservado hasta hoy en toda su pureza.

Tales son, hermanos míos, las observaciones que nos han sugerido la costumbre de nuestros banquetes Masónicos, los cuales son esencialmente religiosos y místicos en sus formas, y virtualmente filosóficos en sus principios. Pueda este trabajo, debido mas bien al motivo que hoy nos reúne, convencer á nuestros HH.º. que los legisladores de la Masonería, al consagrar este día de un modo tan solemne, proporcionando á los HH.º. un solaz religioso y fraternal, no han sido guiados solamente por un pretexto frívolo, ni ménos por el encanto de momentos de júbilo y placer.

* Ob cuius (Saturni) exempli memoriam cantum est, ut saturnalibus, ex æquato omnium jura, passim in convivis servi cum dominis recumbant.

JUR. HIST. L. XLIII, C. I.

† Los brándis de los Masones, del mismo modo que sus baterías, se hacen por tres y nueve. Esta costumbre no es moderna; y se conocía en Roma si damos crédito al testimonio de Horacio, que ántes hemos citado, costumbre que nos ha conservado cuidadosamente ciertos usos de los misterios antiguos. Oigamos á este poeta filósofo.

Tribus, aut novem,
Miscentur cyathis poccula commoda.
Qui musas amat impares,
Ternos ter cyathos attonitus petet
Vates: tres prohibet supra,
Rixarum, metuens tangere Gratia,
Nudis junta sororibus.

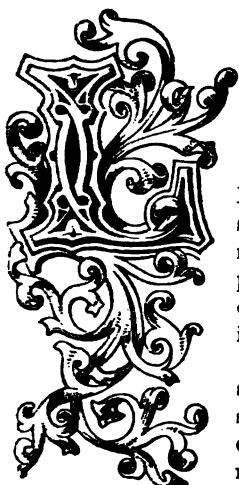
HORACIO, III, ODA XIV

‡ Deuteronomio XIV, 22-29; XXVI, 10-12. Eodras, L. II, VIII, 12. Esther, IX, 19.

§ Epistola 1. de San Pablo á los Corintios, Cap. XI. V. 20 y 21, Fleury.

CEREMONIAL DE LA FIESTA DE UN BAUTISMO MAS.:

OBSERVACIONES.



AS tenidas de Adopcion, ó Bautismos Mas., contribuyendo directamente al mejor conocimiento de nuestra institucion, parece que no deben ser desentendidas y merecen ocupar toda nuestra atencion. Razon es esta que nos ha sugerido la idea de cuan útil sería á los Ven. poseer el ceremonial de las fiestas mencionadas, pues muchas veces se ven obligados á presidir sin tener á la mano el repertorio masónico que solo puede propocionarles los detalles y noticias indispensables en tales casos.

El resultado ha correspondido á nuestros deseos siendo de esperar que el ritual que hoy ofrecemos sea estudiado ántes de la tenida, para que las invocaciones del bautismo y otras partes importantes del mismo, se repitan de viva voz, si es posible.

Cuando el padre de un Luveton quiera presentarle á una L., deberá ántes prevenir al Ven. de la misma, el cual pasará una circular invitando á todos los HH., indicando el dia y la hora en que se acuerde celebrar la sesion extraordinaria con objeto de proceder á la recepcion del Luveton.

Cuando el niño presentado fuese de pocos dias de nacido, será deber del Limosnero ú Hospitalario acercarse á la casa de la Mopse para informarse de su salud y ofrecerle los recursos que pueda necesitar, para lo cual estará autorizado por su taller, remitiendo dicho oficial al Ven. el boletin de salud, que será leído en la tenida inmediata.

Nueve dias despues del nacimiento del niño, acompañado el Ven. de los dos Vig. hará una visita á la Mopse con el objeto de felicitarla, en nombre tambien de los demas HH., por haber procurado á la institucion un miembro mas. *

El dia indicado para la ceremonia del bautismo, debe el templo estar ador-

- * Cuando el niño fuere de alguna edad, se evitarán estas ceremonias.

nado con guirnaldas de flores y de ramos; quemándose incienso y perfumes todo el tiempo que dure la misma.

Habrà un altar cerca de las gradas del Oriente. Enfrente del altar debe haber una plataforma mas baja que aquel, sobre la cual se colocará un lujoso canapé con su dosel, en donde tendrá lugar el bautismo, y se pondrán asientos á un lado y otro para los niños y sus madrinass. A continuacion de estos asientos, en frente del altar, habrá otras sillas para las demas señoras que concurran, ocupando los otros asientos los H.: visitantes y demas personas invitadas á la ceremonia.

El Ven.: despues de abrir los trabajos de la manera acostumbrada y mandado al secretario que dé lectura á la plancha de la tenida anterior, anunciará por una pieza de arquitectura el objeto de la reunion é invitará á los dos Vig.: á que entreguen los malletes á los HH.: que deban réemplazarle en su ausencia; á fin de que se hallen expeditos y puedan formar parte de la comision que debe recibir al Luveton ó Luvetones. Ademas, el Ven.: mandará que acompañen tres HH.: á los Vig.: los cuales, precedidos del Mtro.: de Ceremonias, se dirigen al átrio del templo inmediatamente que se sabe que se encuentra allí el padre del Luveton.

Uno de los HH.: llevará una antorcha de tres luces; otro conducirá al niño sobre un cojin* color rojo, segun el rito escoces; y azul, segun el frances, acompañado siempre del padre, que no abandonará el lado del niño durante la ceremonia.

A su regreso, la comision será introducida y colocada entre columnas.

CEREMONIA DE LA FIESTA DE ADOPCION Ó BAUTISMO MAS.:

Los HH.: y personas invitadas serán colocadas en sus asientos respectivos por el Mtro.: de Cer.:. Los HH.: permanecerán de pié, sin estar al órden. Se tocará una armonía escogida durante la introduccion. Al ocupar el Ven.: su asiento, pronunciará la siguiente

INVOCACION:

“Humillémosnos, HH.: MM.:, delante del Sov.: Gr.: Arq.: del Univ.: reconociendo su poder y nuestra debilidad; y marchando por las vías de la equidad, elevémosnos hasta él. Nada hay igual á él; existe por sí mismo y es á él á quien deben su existencia todos los seres de la creacion. Su providencia infinita; aunque oculta á los ojos de los hombres, examina sus obras y sus acciones. Es á él á quien invoco; y es á él á quien dirijo mis votos y mis plegarias.”

* Si el niño fuere de alguna edad se evitará esta ceremonia.

“Dignaos, ó Gr.: Arq.:, amparar vuestros obreros, á las madres de familia, niños y asistentes reunidos en este Templo. Reanimad su zelo y fortaleced su espíritu en la lucha horrible de las pasiones. Inflamad sus corazones con el fuego sagrado de las virtudes y que estas no sean estériles. Y sosténganos tu brazo poderoso en los trabajos de nuestra perfeccion, para que sea mayor el número de aquellos que solo en tí depositan toda su esperanza. AMEN!”

(Todos los HH.: repiten con el Ven.:, *Amen*.)

El Ven.: prosigue, diciendo:

“HH.: MM.:, y vosotras, señoras y hermanas. Nos hemos reunido en este lugar con el plausible objeto de conferir el bautismo Mas.: á los hijos de nuestros Her.:. Vamos, pues, á dar principio á la ceremonia de costumbre, para lo cual solicito de vosotros el silencio y circunspeccion que requiere una solemnidad semejante.

“Preguntarán algunos: ¿Qué es el bautismo Masónico? ¿Cuál es su objeto?

“Es el hecho de presentar en nuestros Templos á hijos de Franc-Masones, por padrinos que llevan igual carácter, y que certifican que los niños presentados son dignos del interes de los HH.: que componen la Orden en jeneral; y tambien la obligacion que contrae una Lógia de dispensar á los hijos de sus HH.: los cuidados de una solicitud maternal, hasta tanto llegan á la mayor edad.”

“Tal es el acto verdaderamente religioso que vamos á celebrar, el cual, sin que fuera necesario decirlo, en nada perjudica á los deberes privados de sus parientes, bien sea respecto al culto que profesen, ó á los que imponen las leyes de su pais. Que cada uno de vosotros se anime del deseo de ver á sus hijos recibiendo la uncion de esta ceremonia augusta y entónces podreis mejor comprender toda su importancia y sus ventajas.”

“Vosotros debeis saber que el bautismo no es una institucion del Cristianismo; supuesto que, San Juan, que no era *cristiano*, bautizó á Jesus; que el bautismo, llámese símbolo, ó Sacramento, ha existido muchos siglos ántes de nuestra era; que se conoció en Egipto, en Persia y en la India, con los demas sacramentos adoptados despues por la Iglesia Romana; y que hoy aun, los pueblos situados en las orillas del Indus y del Ganges, que

son enemigos del Cristianismo, emplean la misma ceremonia para encontrar gracia delante de Dios."

"Todos los libros de los cultos antiguos, los de historia y los de viajes, nos dicen que el bautismo es anterior á la venida de Cristo, lo cual sabíamos ya. Os decimos esto, para que podais comprender que la ceremonia que va á tener lugar no es una reproduccion del bautismo católico, el cual por otra parte, merece el respeto de los profanos y de los Mas.:, sino un hecho anterior del cual el último ha derivado. Consideramos, nuestra Orden como una verdadera religion, la cual llamamos religion de la *evidencia*, de la *razon*, de la *humanidad*, porque está fundada en las leyes de la humanidad, de la *razon* y de la *evidencia*, que ni deja lugar á dudas, ni menos provoca las animosidades y odios que en otras religiones han arraigado el espíritu de secta, que ha cubierto de sangre las páginas de la historia é impuesto las creencias por medio de la fuerza y de los suplicios. Así, pues, el bautismo masónico no es mas que una ceremonia religiosa que hemos tomado de los antiguos, cuyos meros rudimentos tratamos de inculcar á la infancia delante de sus padres y madres encargados de completarla; y á la vista de expectadores que pueden aprovecharse de sus ventajas; pues no es otra cosa que la iniciacion del hombre, como ser social, racional y sensible, en el conocimiento de sus deberes, y en el uso saludable de los resortes de su inteligencia: ventaja que no ofrece por cierto ninguna institucion profana. Reconoce por dogmas: á Dios y á la *Virtud*; sus creencias se limitan: á la *Bondad* y *Perfeccion* del hombre, imágen de Dios; y su mision: profesar y propagar los sentimientos de *Paz* y *Fraternidad* por orden de Dios. No expresan sus códigos otra voluntad que la del Gr.: Arq.: del Univ.:, otros deseos que los del corazon humano, ni mas exigencia que las del mundo social en su estado de perfeccion. No impone á sus adeptos sino dos condiciones: Probidad y Ciencia, para aplicar una y otra al amor del bien y aborrecimiento del mal. Ved, pues, lo que es la Masonería, mis caros Hermanos. Ella no se ocupa sino de las leyes inmutables dadas por el mismo Dios el dia de la Creacion; leyes que indican á cada hombre sus deberes y que podemos reasumir en estas palabras: Sed bueno, justo, animoso, verídico; amad á vuestros semejantes á quienes jamas oprimireis, porque son hermanos vuestros é hijos de Dios."

"Tales son las doctrinas que profesamos y de las cuales quisiéramos participase esta respetable asamblea. Si en la ceremonia que vais á presenciar llama vuestra curiosidad algun detalle, en vez de sonreir, debeis reflexionar. Trataremos de ser bastante claros y precisos y de haceros comprender el fin que nos proponemos."

DISTRIBUCION DE LAS FLORES A LAS SEÑORAS.

"H.: Mtro.: de Ceremonias: distribuid las flores á las señoras,* en testimonio del placer que experimentamos al verlas hoy en nuestro Templo."

(Música durante la distribucion de flores.—Presentacion de los Lustones ó Lavetones.)

"Hermanos míos: muchos miembros del Taller han solicitado de nosotros la admision de sus hijos en nuestro Templo con objeto de recibir la primera iniciacion en los misterios de la Mason.: Concedido el favor, es hoy el dia señalado para el bautismo. Deseamos saber si dichos HH.: reiteran la misma peticion."

(Uno de los padres de los niños presentados toma la palabra, y dice:)

"V.: M.:, en nombre de estos HH.: y en el mio, venimos á suplicar que vos y los demas HH.: de este Resp.: Tall.: acojais bajo vuestra proteccion (se dan los nombres y apellidos de los niños, la edad, y se designan los padrinos y madrinas), y les dispenseis en su infancia vuestra amistad, admitiéndolos en vuestra primera iniciacion como prueba de la tierna solicitud que les debeis."

(El Ven.: contesta):

"Hermanos míos: estos niños que la naturaleza confia á nuestros cuidados y á vuestra direccion inteligente, deben ser causa durante vuestra vida de pesar ó satisfaccion y de gozo ó vergüenza para la humanidad, segun la aplicacion que hagais de sus facultades. La piedra informe y sin utilidad aparente, confiada á la mano de un hábil artista, llega á ser una obra maestra. Una inteligencia sin cultivo, es como aquel objeto sin forma,

De antomano se habran preparado varios bouquets de flores.

cuya vista no detiene al caminante, en tanto que atrae nuestra atencion la obra del artista distinguido. Es nuestro deber, por lo tanto, fortalecer sus débiles cuerpos con hábitos de temperancia; infundir en sus corazones el amor al bien é ilustrar su inteligencia con la antorcha de la Verdad."

(Dirigiéndose en seguida á los padrinos, les dice:)

"Y vosotros, Hermanos míos, que os presentáis como padrinos, prometedme en vuestro nombre y en el de las señoras que habeis escogido para madrinas, inculcar en estos tiernos objetos de nuestra predileccion, principios de rectitud, el imperio sobre las pasiones y una moralidad austera; que hareis cuanto podais para impedir que sucumban á la impostura y al error; y que sabreis inspirarles el amor á sus semejantes y el sentimiento de la benevolencia y de la fraternidad. Prometedme, en fin, que trabajarán sin descanso y con fervor en bien de la humanidad."

(Uno de los padrinos se levanta, y dice:)

"Lo prometemos por nuestra fé de Masones."

(El Ven. se dirige entonces á los niños de esta manera:)

"Queridos niños: se pide para vosotros una nueva luz, mas bella que la del dia; porque és la de la ciencia y de la verdad; la luz de la inteligencia que empieza á arborear para vosotros en este instante. Esta luz causaría vuestro asombro si fuéreis capaces de comprendernos, porque ella expresa un gran misterio no solo á vosotros, sino tambien á aquellos que han recorrido ya la mitad de su existencia. Tantas y tan densas son las tinieblas que nos rodean y tan difícil el disiparlas."

"Vamos á examinar el estado de desarrollo de vuestra inteligencia y vuestra instruccion literaria. No os asustéis y contestad á las preguntas que se os hagan. Nuestro objeto es conocer vuestra capacidad y valor moral, para mejor saberlos apreciar."

(El Ven. hace la pregunta siguiente):

"HH., ¿qué exigís de nosotros?"

(Uno de los padrinos contesta):

"Amigos de estos niños, hijos de nuestros HH., pedimos para ellos Luz y Proteccion."

EL VEN.—Seais bien venidos, HH. MM. Recibid nuestras mas expresivas gracias. Acabais de dar una prueba inequívoca de vuestro zelo por la institucion al corresponder á los sentimientos de caridad y amor fraternal que nos animan.

"Queridos niños, permita el G. A. D. U. que esta primera

prueba os dé ya una idea del esplendor saludable de la luz de nuestro Templo y dirija vuestros pasos ahora; como despues será la guía de vuestra inteligencia. Que el denso velo del error que el mundo arroja sobre vosotros, se descorra para siempre á la vista de nuestra estrella resplandeciente."

EL VEN.:—"H.: Mtro.: de Ceremonias, colocad estos Lustones en el altar, al lado de sus padrinos y HH.: nuestros."

EL VEN.:—"H.: Pri.: Vig.: "¿Qué objeto nos reúne en este lugar?"

PRL.: VIG.:—"El deseo de recobrar la felicidad perdida para el hombre."

EL VEN.:—"2.º Vig.: "¿Qué medios emplean los Mas.: para obtener fin tan laudable?"

2.º VIG.:—"Los consejos de la amistad y el ejemplo de las virtudes que practicamos."

EL VEN.:—"H.: Pri.: Vig.: "¿Qué enseñamos en nuestros Templos?"

PRL.: VIG.:—"Doctrinas sublimes de moral, basadas en el principio de no hacer á nuestros semejantes lo que no queremos para nosotros y amarlos con el mismo amor que para nosotros deseamos."

"Tal es la consecuencia de esta máxima fundamental de nuestra institucion, que guiados por ella no podemos menos que considerar como hermanos é iguales nuestros á todos los hombres en general. Somos incesantes en combatir el Orgullo, el Error y las Preocupaciones, sin olvidar la Ignorancia, causa de todas las desgracias humanas. Recomendamos la práctica de la Justicia porque ella sola pudiera proteger los derechos é intereses de cada uno; encareciendo la Tolerancia, que deja al hombre la libertad de pensar; y la Paciencia, que nos ayuda á soportar los contratiempos é infortunios de la vida, contra los cuales serian impotentes todos nuestros esfuerzos."

"Amamos á los hombres indistintamente. El rico y el pobre: el fuerte y el débil; el sábio y el ignorante, se confunden del mismo modo entre nosotros. Tenemos compasion del descarriado, sin reparar en su condicion, y hacemos un esfuerzo por traerle al buen camino. La afliccion y el infortunio agotan nuestras fuerzas. Para nosotros, no tienen atractivos el mundo y los placeres: solo el estado normal del hombre y su posicion sobre la tierra ocupan nuestro espíritu."

"En nuestro concepto, las recompensas que debemos conquistar y preservar, sobre todas las demas, son el aprecio y afecto de nuestros semejantes y el honor y la virtud que nos hacen participar de goces innumerables y dignos á los ojos del Gr.: Arq.: del Univ.:"

EL VEN.: H.: 2.º VIG.:—"¿Qué virtudes deben acompañar á un buen Mason?"

2.º VIG.:—"La fé, que da el valor que conduce á la victoria. La perseverancia, que vence todas las dificultades. Y el zelo desinteresado, á quien no detienen los peligros en la práctica del bien, ni espera otro premio que el de su propia conciencia.

EL VEN.:—"Padrinos: vosotros conoceis los males que afligen á la humanidad; se os han recordado los trabajos y el fin de la Masonería; y las cualidades que deben adornar á un Mason. ¿Insistís en que sean admitidos en nuestra orden estos Luvetos presentados por vosotros?"

LOS PADRINOS: "Insistimos."

EL VEN.:—"¿Prometeis en su nombre que sabreis enseñarles á vencer sus pasiones; que trabajarán con zelo en nuestra obra; que no dejarán corromper sus corazones por los vicios ó malas compañías; y que siempre estarán dispuestos á sacrificar su interés personal por el bien general?"

LOS PADRINOS: "Lo prometemos."

EL VEN.:—"Entonces procedamos al bautismo, conforme á vuestros deseos."

El venerable Mtro.: estará de pié en la plataforma delante del altar y los niños colocados en orden delante de él.

El Ven.: sumerge la mano izquierda de los niños en agua, y dice:

"Sean siempre puras vuestras manos y jamas se vean manchadas con la sangre de vuestros semejantes; que nunca de ellas se diga que han despojado de sus bienes á aquel que en justicia los posee, ni han abrigado la calumnia contraria á todas las leyes." (Coloca en seguida la medalla de la Lógia en el cuello de los niños y añade):

"Pueda esta joya, símbolo del amor fraternal, unir estrechamente á todos los miembros de este Tall., y recordaros las promesas que han sido hechas en vuestro nombre. Recibid, pues, un beso de paz, como prenda de nuestro afecto inalterable y mútuo. Recibid tambien el nombre de hijo, hasta tanto podamos trocarle por el título de hermano."

(Despues del beso dado á los niños, el venerable dice:)

“Mis jóvenes amigos: que vuestros corazones se conmuevan profundamente al ver el grande interes que habeis despertado en nosotros.”

“No olvideis, queridos niños, cuanto habeis visto y oido en este dia y tratad de merecer desde hoy en adelante el honor de que mas tarde se inscriban vuestros nombres en la lista de los miembros ilustres que adornan las columnas de nuestros Templos.”

Continúa el Ven.:—“Basta, queridos niños, sed bien venidos, puesto que creéis en Dios, amais y respetais á vuestros padres y prometeis haceros dignos de la benevolencia de todos los hombres por vuestra conducta futura y amor á nuestros trabajos. Os he hablado hace un momento de luz y de tinieblas: vuestros padres y padrinos os revelarán mas adelante el origen de las tinieblas que oscurecen la inteligencia del hombre y las causas que en ella las perpetúan. Comprendereis que la tierra estaba destinada al hombre como una mansion de felicidad y de paz, si las pasiones no hubiesen malogrado su destino desde el principio de la creacion con la Ambicion, la Impostura y la Ignorancia; las cuales renacen incesantemente y extienden su poder por el mundo que habitamos, aconsejándoos seais con ellas cautos y huyais de su maléfico influjo. Evitar al hombre las tristes consecuencias de aquellos tres enemigos del género humano, constituye el secreto principal de los misterios en que vamos á iniciarnos. El dia llegará en que comprendais esta verdad por vosotros mismos; y es entónces que bendecireis á la sola institucion que en este mundo puede prestar al hombre servicio tan importante.”

El Ven. dice en seguida á los padrinos y madrinas:

“HH.: y vosotras, señoras, padrinos y madrinas en la adopcion de estos niños, dignaos prestarme vuestro apoyo en esta ocasion solemne en que vamos á proporcionar nuevos adeptos á la Masonería.”

PRELIMINARES DE LA CEREMONIA.

Los padrinos y madrinas se situarán á derecha é izquierda del altar. Los niños delante, enfrente del Ven.: Este bajará de su asiento. La música se dejará oir durante toda la ceremonia; pero será de tonos muy bajos para que no apague la voz del Ven.:

LUZ.

Llegado al altar, el Ven. enciende las bugías diciendo:

“Que la luz material os vivifique y la salud os deje gozar sin interrupcion del placer de la existencia.”

INCIENSO.

(Pone incienso en el brasero, y dice:)

“Que este perfume que se eleva de las bóvedas del Templo, llegue hasta el Eterno y sea como una expresion de nuestros homenajes. Arbitro del Universo! Dignaos inspirar á estos niños las santas leyes del honor y de la sabiduría.”

ABLUCION.

(Derama un poco de agua sobre las manos de cada niño, y dice:)

“Que vuestras manos permanezcan puras y libres del contacto de los vicios y de la iniquidad, y en particular de la sangre de vuestros semejantes. Pueda esta agua, emblema de la pureza de vuestras almas, borrar todas vuestras preocupaciones y las falsas doctrinas que el mundo haya podido inculcar en vosotros.”

SAL.

(Pasa sobre la frente de los niños algodón impregnado de Sal.)

“Que esta sal, don de la naturaleza y símbolo de la sabiduría y de la amistad, os inspire ideas sanas y justas; gué vuestros pensamientos hácia el bien y hácia lo bello, y os proporcione amigos fieles y verdaderos.

MIEL.

(Toma un poco de miel con una espátula y la hace gustar á los niños.)

“Que esta miel sea emblema de la dulzura de vuestras palabras; que vuestra lengua sea siempre el intérprete de los sentimientos del corazon; que jamas vuestra boca profiera la mentira; que vuestros lábios proclamen altamente la verdad; que vuestra voz se deje oír en defensa de la desgracia y de la inocencia oprimidas; y que sea á la vez paz y consuelo de los buenos y terror de los malvados.”

VINO.

(Toma un poco de vino con los dedos y lo pasa por los párpados de los niños.)

“Aprended á leer en el libro de la naturaleza, que se abre

cada día á los rayos de la verdadera luz, tal cual la comprenden los amigos de la Verdad."

ACEITE.

(Embebe un poco de algodón en aceite y lo aplica al oído de los niños.)

"Sed atentos á las lecciones de la sabiduría y de la experiencia; sensibles á la voz del infortunio; y sordos á las seducciones del vicio, á los sofismas del error y á las sugestiones de la injusticia."

LECHE.

(Presentando leche en un vaso.)

"Que esta leche imagen de pureza y de blancura, sea emblema de la protección y asistencia que os dispense la Mas., que será desde hoy para vosotros una segunda madre."

PAN Y FRUTAS.

(Presentando Pan y Frutas.)

Tomad y comed. Quiera el cielo que jamás os falte el pan. Comed y bebed reunidos como hermanos. Reconoced cuán ofensiva es la naturaleza en los presentes que acuerda al hombre. No olvideis que existen desgraciados; que debéis aprender á dar de lo superfluo; y en casos urgentes de lo necesario, porque aquel que da á los pobres presta á Dios."

PERPENDICULAR.

(Presentando la Perpendicular.)

"Que la ley de atracción que hace inclinar este hilo hácia el centro de la tierra, dirija vuestras acciones incesantemente hácia la Justicia y la Bondad, que son los atributos por excelencia del Gr.: Arq.: del Univ.: y las dos virtudes que mas acercan al hombre á la perfección."

NIVEL.

(Colocando el Nivel sobre la cabeza de cada niño.)

"Recordad que todos los hombres son iguales y que la justicia está basada en la gran ley de la reciprocidad. No resolváis jamás cosa alguna contra vuestro semejante ó igual, sin ántes consultar con vosotros mismos si haríais de buena voluntad lo que pensais exigir de él."

ESCUADRA.

(Colocando la escuadra sobre la frente y corazón de los niños.)

"Que la razón y la conciencia acompañen, cual los lados de esta herramienta, vuestros juicios sobre las acciones de los otros y el descubrimiento de la justicia y de la verdad."

El Ven.: poniendo á una lado la escuadra, continúa: "Queridos niños, cultivad vuestra razón y no consentais que se degrade, ni envilezca. Que crezca y se desarrolle á medida de vuestro cuerpo, y comprenda bien la verdadera ciencia, así, como vuestras almas las ventajas de la virtud. Honrad á vuestros padres, representantes de Dios sobre la tierra. Honradles; amadles, oid sus consejos y no les abandonéis; porque desgraciados de los hijos que abandonan á sus padres! Cuando la edad y la instrucción hayan ilustrado vuestra inteligencia, estudiad la naturaleza; y tratad de comprenderla, porque ella os enseñará la verdad; lo que debéis al autor de vuestros días y á esa buena madre de la cual sois el orgullo y la alegría. No olvidéis que las faltas del hijo abrevian los días de la madre. La mayor parte de los errores de los hombres proceden de su indiferencia hacia la naturaleza, de la cual nada conocen. La imposición ha velado su imagen santa, descubridla vosotros y la ciencia nada os dejará que desear. No olvidéis tampoco, que el hombre ha nacido para el trabajo. El trabajo y el estudio, son dos fuentes verdaderas de felicidad, de las cuales podeis esperar la recompensa."

VELO.

(El Ven.: hace que uno de los padrinos y una madrina sostengan el velo sobre la cabeza de los niños, y luego dice:)

"Arodillaos, hijos míos, para que Dios se digne acoger las súplicas que por vosotros le dirigimos."

"Quiera el cielo separar de vosotros los peligros y males sin número que afligen á la humanidad, tratando de merecer por vuestra conducta el afecto y estimación de vuestros semejantes."

(Dirigiéndose á los HH.:)

"HH.: míos, de pié!"

"Pidamos salud y prosperidad para estos niños."

"Salud y prosperidad para sus padres y madres."

"Honor y salud para la Mas.: á quien es solo dable hacer de los hombres todos un pueblo de Hermanos."

CONSAGRACION.

(Colocando las manos sobre los niños.)

"En el nombre de Dios todopoderoso, y para su mayor gloria; bajo los auspicios de..... y en nombre de todos los Masesonares esparcidos sobre la superficie de la tierra, os constituyo Neófito ó Luston de la Lógia....."

(Dirigiéndose á los Lustones.)

"Levantaos, hijos míos, y permitidme que os abrace y bendiga en nombre de todos mis HH.: la mayor parte de los cuales tienen hijos, que quisieran participarán de vuestra dicha."

MEDALLAS.

(Pasándolas al cuello de los niños.)

"Os entrego estas medallas como recuerdo del día feliz de vuestra iniciación, y como testimonio de la ayuda y protección que os debe la Mas.: si os haceis dignos de ellas. Volveos, hijos míos:"

(Estas medallas del tamaño de una moneda de dos reales, llevan de un lado, en *exergue*, el nombre distintivo del tall.: y los nombres y apellidos de los Lustones; y del otro lado, el baut.: Mas.: y la fecha ó data del día en que tuvo lugar la ceremonia. Se llevan suspendidos al cuello y pendientes de una cinta, como un cordón masónico.)

PROCLAMACIÓN.

(El Ven.: dirigiéndose á los HH.: dice:)

"Reconoced en estos niños á los hijos de vuestros HH.: que desde hoy son también los vuestros. Abrídeles vuestros corazones, bendecidles y que esta bendición los acompañe durante toda su vida."

(Dirigiéndose á los niños.)

"Abrazad á vuestros padres, padrinos, y madrinas y ocupad de nuevo vuestro asiento."

DISCURSO DEL ORADOR.

"HH.: y Señoras:

Es en verdad satisfactorio para mí, dejar oír mi voz en esta ocasión solemne en que un concurso numeroso y escogido se presenta en nuestro Temp.:

Por desgracia, Herm.: MM.: se me exige que me dirija á vosotros en el estilo que reclama la importancia de la ceremonia que hoy celebramos y ved aquí, que la empresa es superior á

mis fuerzas y á los débiles recursos de mi inteligencia. No podría olvidar tampoco, que me oyen masones ilustres y un auditorio respetable; y el valor me abandonaría si no acudiesen en mi auxilio la conciencia de un deber sagrado y su cumplimiento en nombre de la Masonería.

Colocado el hombre en el Eden por la mano del Eterno, estaba destinado por su noble organizacion á una mision divina.

¿No es cierto que lo sublime de nuestro origen, nos denuestra la grandeza de nuestro destino? ¿Serémos tal vez obra del acaso, sin objeto, ni esperanzas sobre la tierra? ¿Qué, es este mundo el término de nuestra peregrinacion?

¿No nos revela una creencia instintiva, que otro mundo mejor nos aguarda, que debemos poner los medios de merecerle y que la sabiduría y la virtud, solo pueden conducirnos á puerto de salvamento al traves de las tempestades de la vida?

De este conocimiento innato en el alma, emanan multitud de teorías y sistemas filosóficos, sacados á luz con objeto de hacer mas perfecta la del hombre y evitar los efectos perniciosos de las malas pasiones que desolan á la tierra y aplican á los lábios de las nuevas generaciones la copa emponzoñada del error.

En medio, no obstante, de este conjunto de discordias y conmociones que agitan á la humanidad, aparece una institucion que rehabilita á los hombres, los liga íntimamente por los dulces lazos de la amistad recíproca, y eleva Templos, cuyas columnas recorren multitud de discípulos ávidos de propagar los dogmas de virtud, igualdad, tolerancia y noble independencia, los cuales preparan la vía de progreso de esa civilizacion divina; que á ella sola toca llevar á cabo.

Ella enseña á los hombres, en todos tiempos, que son hijos de un mismo padre y que deben amarse como hermanos.

A su voz, huye el fanatismo; la discordia cesa; caen las barreras que separan á los pueblos; la guerra no es un mal; nace la tolerancia; extingüense los odios religiosos y sangrientos; los hombres todos se miran como hermanos y extiende la caridad su benéfica influencia sin excepcion de pueblos, opiniones, ni de sectas.

Pueda la sociedad de los hombres abortar en su seno los gérmenes de males y ambicion, que ocasionan intrigas y animosidades sin número; en tanto que nosotros proclamamos la indulgencia, la abnegacion y el amor de la humanidad. Al egoista hablamos de

caridad. A la ambicion y al orgullo, oponemos los bienes de la igualdad regeneradora.

Sorda al clamor de las pasiones, desdeña del mismo modo las sugestiones de la intolerancia. Sus armas favoritas son la razon y la verdad: se venga con actos de beneficencia; refuta con palabras de bondad y confía al poder del tiempo su triunfo definitivo.

La Masonería no es otra cosa que una escuela práctica de virtud porque sin estas la sociedad no podria existir. Despojad á los hombres de ellas, de la probidad y fé recíproca, de la fé, que los Romanos reverenciaban, y nada noble encontraríais, nada estable que pueda subsistir en el vacío que queda de antagonismo y destruccion.

Pero, de todas las virtudes que el Gr.: Arq.: del Univ.: ha puesto en el corazon del hombre, la Caridad es el tipo y expresion por excelencia; y ella, y su hermana la Beneficencia, son las columnas que sostienen nuestro Templo.

Por desgracia todos sabemos los conflictos que acarrean el lujo, las riquezas y la lucha de opuestos intereses. Tal es el caos de distintas pretensiones, todas aspirando á una parte igual en la satisfaccion de las necesidades, que no sería posible conservar entre los hombres ideas de equidad, ni desinterés recíproco, sin el triunfo del espíritu sobre la materia debido á la Masonería. Ella sabe extender los límites de las afecciones mas nobles del corazon y corona su obra con ejemplos de caridad práctica y amor universal.

Así es, Señoras y HH.:., que el blanco de sus deseos es el progreso de la inteligencia y el de los afectos recomendables, que nacen y se propagan en medio de las vicisitudes de la vida.

Que esta corta reseña baste á penetraros del objeto importante que se propone nuestra institucion. No se ocupa por cierto la Masonería de las trivialidades que supone el mundo profano; ni menos conspira contra él, como dicen sus enemigos. Nos atrae objeto mas elevado; la inteligencia y el corazon; la moral y la beneficencia; centros de unidad de todos los hombres libres y benéficos; virtuosos ó inteligentes.

Es una institucion, cuyo estandarte es la enseñanza del amor fraternal. A ella acude el filántropo que exige el respeto por sus opiniones, respeto que él acuerda á todas las demas. Que no reputa la inmortalidad una quimera; que condena la hipocresía;

y en que ni es la bondad una debilidad de carácter; ni el mérito se sacrifica á la tiranía; ni la riqueza es un medio de seducción; ni el poder ocasion de despotismo; porque todos los elementos que la constituyen están sujetos á una misma ley y ligados por una promesa igual; y en la que, si se exige la obediencia, es sin humillacion.

Y vosotros, tiernas plantas, objetos desde hoy de nuestra mas tierna solicitud, ya habeis oído las doctrinas de virtud y sabiduría que practicamos en nuestros Templos. Quizá vuestra débil inteligencia no ha penetrado toda la importancia del conjunto de nuestros deberes. No importa, algun destello de esa luz divina habrá llegado hasta vosotros. Acojedla en vuestros corazones, fortalezca vuestro espíritu, desenvuelva los gérmenes de vuestra razon y sea para vosotros una áncora de esperanza en esta vida, y una prenda de inmortalidad para lo futuro.”

Terminado el discurso del Orador, el Ven. dice:

“Entre las virtudes que los Masones deben practicar, ninguna mas grata á sus corazones que la beneficencia. Jamas nos reunimos que no recordemos á los pobres. Uno de nuestros HH.: recoge las ofrendas que entre nosotros se depositan secretamente en un tronco que las recibe y en donde tanto vale la moneda del pobre, como la del rico, á los ojos de aquel que ha sabido inspirarnos la caridad, pues ya hemos dicho que nuestra divisa es, que aquel que da á los pobres presta á Dios.”

TRONCO DE POBRES.

El H.: Hosp.: acompañado de los Luvetones va á recoger la limosna, pudiendo tambien los asistentes unir su óbolo al de los Mas.: en obsequio de los pobres que vamos á socorrer, por la sola razon de que tienen necesidad de nuestros socorros, sin informarnos ántes cuales sean sus creencias, ni como adoran al Ser Supremo.

(Mientras se hace la colecta se oirá la Música.)

INVOCACION.

El Ven.: manda que los HH.: se pongan de pié y pronuncia la oracion siguiente:

“Gran.: Arq.: del Univ.: fuente inagotable de luz, de felicidad y de virtudes, los obreros de este Templo y demas asistentes en él, cediendo al impulso de sus corazones os tributan una expresion inmensa de gracias y os consagran cuanto útil, bueno y glo-

rioso hayais encontrado en esta jornada, en que hemos puesto en práctica los preceptos de Jesucristo. Continuad, pues, protegiendo nuestros trabajos y acercadnos cada vez mas á la verdadera perfeccion."

"Que la armonía, la paz y la concordia sean la triple base de nuestros trabajos."

"Amistad, Beneficiencia, pasiones de las almas nobles y sensibles, placeres puros de los corazones honrados, servid para siempre de sostén y adorno á nuestro Templo y que en él, todos nuestros esfuerzos se dirijan al mismo objeto. Y vosotras, prudente Discrecion y modesta Amenidad, sed la guía constante de las HH.: de este Tall.: para que al regresar á sus familias y en medio del mundo profano den á conocer en sus discursos y acciones que son Franc-Masones, verdaderos hijos de la luz." *Amen!*

(Todos los HH.: repiten Amen!)

El H.: Orad.: recuerda á los padres y padrinos la obligacion que han contraído y los invita á vigilar la conducta de los Luvetones, de manera que no se separen jamas del sendero de la virtud, inspirándoles desde una edad temprana, los sentimientos que deben distinguir al Mason.: del hombre que no lo és. Esta ceremonia evita al Luveton las pruebas por las cuales tendria que pasar al llegar á su mayor edad; obligándole solamente á renovar su juramento. En este caso, debe presentar la plancha de los trabajos del dia de su baut.: ó presentacion al Templo. El H.: Sec.: redactará, con el esmero posible, esta pieza de arquitectura para evitar cualquier reparo ó dificultad al Luveton el dia que quiera formar parte de la gran familia. Terminada esta ceremonia el niño se devolverá á los cuidados maternos. El Ven.: cerrará los trabajos ó los suspenderá para pasar á la sala del banquete, que tiene casi siempre lugar en tales circunstancias.

SALIDA DEL TEMPLO.

(El Ven.: dirigiéndose á la asamblea.)

"Hermanos mios, las señoras van á dirigirse á la sala de banquetes. Los padres y padrinos darán el brazo á las madres y madrinan, y cuando estas señoras y los Lustones hayan ocupado el lugar que les esté designado, las otras señoras irán en seguida á tomar tambien parte en la colacion.

(La música se dejará oír mientras salen las señoras. Los HH.: músicos pasarán inmediatamente á la sala de banquetes.)

BANQUETE.

(Música durante la colacion.)

No siendo permitido brindar masónicamente, las señoras y los niños serán recibidos con demostraciones de pura urbanidad.

Nota.—Los tall.: que no den colacion despues de la ceremonia del baut.:, podrán suspender los trabajos ántes de la proclamacion de los Lustones y de ser acordada la palabra al Orad.:, aprovechando este intervalo para hacer circular algun refresco entre los asistentes.

En estas tenidas los HH.: llevarán sus insignias; pero se omitirán los sign.: y bat.: durante los trabajos. Un golpe de Mall.: dado por el Ven.: indicará al Mtro.: de Cer.:, que debe ir á recibir las órdenes que tenga á bien dar el Ven.:.

Los Lustones admitidos con todos estos requisitos, si fueren de alguna edad, deben asistir alguna vez á una tenida especial de instruccion, en la cual se les pueden hacer preguntas sobre su educacion clásica ó el tema que se les haya asignado en la tenida anterior.

SOBRE LAS LÓGIAS

P. ¿Qué en entendeis por L.: H.: M.:?

R. Cierta número de Mas.: reunidos legalmente en una L.: con un fin mas.:.

P. ¿Qué número forma una L.:?

R. Tres, cinco y siete. Tres la gobiernan: cinco la hacen regular, y siete justa y perfecta.

P. ¿Por qué constituyen tres una L.:?

R. Porque había tres grandes MM.: en la fábrica del U.:, y en aquella noble pieza de arquitectura estaba el hombre.

P. ¿La segunda razon, H.:?

R. Porque había tambien tres grandes MM.: en la construccion del templo de Salomon.

P. ¿Por qué constituyen cinco una L.: regular?

R. Porque estamos dotados de cinco sentidos.

P. ¿De qué os sirven esos cinco sentidos en la Mas.:?

R. Tres me son de mucha utilidad; el oido, la vista y el tacto. El oido, para oir la pal.:; la vista, para ver el sig.:; y el tacto para el toc.: y conocer á un H.:, tanto en las tinieblas, como á la luz.

P. ¿Por qué constituyen siete una L.: justa y perfecta?

R. Porque hay siete ciencias liberales.

P. ¿Esplicádmelas, H.:?

R. Gramática, Retórica, Lógica, Aritmética, Jeometría, Música y Astronomía.

P. ¿De qué utilidad son esas ciencias á los Mas.?

R. La Gramática nos enseña el arte de hablar y escribir los idiomas.

P. ¿Qué enseña la Retórica?

R. A hablar con elegancia.

P. ¿Qué la Lógica?

R. El arte de discurrir con exactitud.

P. ¿Qué la Aritmética?

R. El poder y valor de los números.

P. ¿Qué la Jeometría?

R. El arte de medir la tierra y las diferentes formas de los cuerpos.

P. ¿Qué la Música?

R. El valor de los sonidos.

P. ¿Qué la Astronomía?

R. A conocer los cuerpos celestes.

P. ¿Qué forma tiene una L.?

R. La de un Cuadrilongo.

P. ¿De qué largo es?

R. De Or. á Oc.

P. ¿De qué ancho?

R. De N. á S.

P. ¿I su altura?

R. Del cielo á la tierra.

P. ¿Su profundidad?

R. De la superficie de la tierra á su centro.

P. ¿Por qué?

R. Porque la Mas. es universal y el mundo es una L.

P. ¿Por qué las LL. están situadas de Or. á Oc.?

R. Es el órden de los templos, porque el Evengelio fué primeramente predicado en Or., de donde se extendió al Oc.

P. ¿Cómo se sostienen nuestras LL.?

R. Por tres grandes Col.

P. ¿Cómo se nombran?

R. Sabiduría, Fuerza y Belleza.

P. ¿Quién representa la Sabiduría?

R. El Ven. al Or.

P. ¿Quién la Fuerza?

R. El Pri. Vig. al Oc.

P. ¿Quién la Belleza?

- R.* El 2.º: Vig.: al S.:
P. ¿Por qué representa el Ven.: la Col.: Sabiduría?
R. Porque él dirige los obreros y mantiene la armonía en el tall.:
P. ¿Por qué el Pri.: Vig.: representa la Col.: Fuerza?
R. Porque el Sol termina su carrera al Oc.: y bajo sus auspicios el Pri.: Vig.: que ocupa aquel lugar, paga los obreros, cuyo salario es la fuerza y el apoyo de su existencia.
P. ¿Por qué el 2º: Vig.: representa la Col.: Belleza?
R. Porque colocado al S.: donde reside lo mas bello del medio-dia, llama á los obreros al reposo y recreacion y de estos vuelven á los trabajos, de que reporta el Ven.: honra y provecho.
P. ¿Por qué decimos que la L.: está sostenida por esas tres Col.:?
R. Porque la Sabiduría Fuerza y Belleza, son las únicas necesarias para la perfeccion de toda obra y nada puede hacerse, ni durar sin ellas.
P. ¿Por qué, H.: mio?
R. Porque la Sabiduría ilustra, la Fuerza sostiene y la Belleza adorna.
P. ¿Cómo está cubierta la L.:?
R. Por una cúpula celeste, en forma de media esfera, con nubes de diferentes colores.
P. ¿De dónde soplan los vientos para los Mas.:?
R. De Or.: á Oc.:

PARA VISITAR UNA LÓGIA JUSTA Y PERFECTA.

Como puede acontecer que, reconocido el Dipl.: y examinado el Vis.: en los sig.: toc.: y pal.: no se le conozca personalmente, al entrar en el T.: tendrá, por primera vez, que satisfacer á las preguntas que se le hagan, las cuales hermosearán mas el acto. Son las siguientes. (Los HH.: decorados con los gr.: 31, 32 y 33, están exentos de esta formalidad).

- P.* ¿De dónde venis?

- R. De una L.: de San Juan.
 P. ¿Qué noticias nos traeis?
 R. Amor, cariño y salud de parte de mi L.
 P. ¿Qué se hace en vuestra L.:?
 R. Construir calabozos para los vicios y erigir templos á la virtud.
 P. ¿A qué mas venis?
 R. A vencer mis pasiones, á someter mi voluntad y á hacer nuevos progresos en la Mas.:.
 P. ¿Desde cuándo sois Mas.:?
 R. Desde que ví la Luz.:.
 P. ¿Adónde fuisteis recibido Mas.:?
 R. En una L.: justa y perfecta.
 P. ¿Qué edad teneis?
 R. *Se dice.*
 P. ¿Vuestro Ven.:, dirige los obreros?
 R. A gusto y contento de los HH.:.

Luego el Ven.: le manda avanzar por los pasos del Instituto, hace su acatamiento y se le da asiento en el lugar destinado á los visitantes.

PARA CONOCERSE CON OTRO HERMANO.

Como puede suceder que presumamos que un individuo es h.: por algun sig.: ó toc.: ya sea en el saludo, bebiendo ó de otro modo, y se desee saber si el que lo hace es en realidad verdadero Mas.:, el que lo solicita se aprovechará del momento en que, sin ser observado de ningun profano, le interrogará del modo siguiente:

- P. ¿Sois Mas.:?
 R. Mis H.: y comp.: me reconocen por tal.
 P. ¿Cómo os conoceré yo?
 R. Por mis señ.: toc.: pal.: y las circunstancias de mi recepcion.
 P. ¿Dadme la señ.:?
 R. *La da.*
 P. ¿Dadme el toc.:?
 R. *Lo da.*

P. ¿Dadme la pal.?

R. Os la daré como la he aprendido, porque no me es permitido darla sino letra por letra ó deletreada y al oído: dadme la primera letra y os daré la segunda. Comenzad y os seguiré.

Si resulta conforme se dan los abrazos Mas., pero si al contrario y de lo anterior no apareciese ser Mas., se le harán otras preguntas de las enfáticas ó misteriosas y confirmado en la negativa se indagará con toda prudencia su nombre y apellido, manifestándole profundo sentimiento porque no pertenece á nuestra Sociedad: se separará en buena armonía y de todo se dará parte al Ven. en la primera tenida para que los h. se resguarden de él.

FORMA DE ENJUICIAMIENTOS.

SOBRE FALTAS Y DELITOS MASÓNICOS.

Las infracciones masónicas se dividen en faltas y delitos.

Son faltas: ausentarse por tres meses de la Lógia sin motivo legítimo; la indiscrecion, el negarse á dar informes al consejo de administracion, y el dejar de darlos con respecto á los profanos propuestos; faltar á la disciplina interior; tales como la desatencion, conversaciones, interrumpir los trabajos, pasar de una á otra col., sin permiso para ello, y enfin, el olvido del porte que exige la urbanidad.

Los delitos son de dos clases: delitos contra las buenas costumbres y delitos contra el honor. Los primeros son: la intemperancia, hacer uso de palabras groceras é indecorosas, la insubordinacion masónica acompañada de circunstancias graves, la reincidencia frecuente y voluntaria en las faltas del art. anterior.

Los delitos contra el honor, comprenden cuanto puede envilecer al mason y á la masonería, tales son: la colacion clandestina y el tráfico de los grados, perjudicar en cualquier sentido la reputacion y fortuna agena, enfin, todas aquellas acciones calificadas de difamantes en la sociedad.

El Ven. aplicará las penas con discernimiento, pudiendo en

su lugar, imponer á los hermanos que solo hayan cometido faltas, una multa á favor de los pobres, cuyo *minimum* sea de un peso y que no pase de cinco.

Una reprension, llamando al órden, haciéndose ó no mencion de ella, en el libro de arquitectura, bastará para castigar las faltas ligeras.

Al hermano que resista el cumplimiento de la pena impuesta por el Ven., se le negará la entrada en la Log. hasta que la haya cumplido.

Los castigos por delitos contra las buenas costumbres, se arreglarán á las circunstancias, y decision de la Log., á saber: 1.º multa á favor de los pobres, en proporcion quíntuple, á la establecida en el artículo anterior; 2.º suspension del ejercicio de sus derechos y funciones masónicas: 3.º. Exclusion del Templo por un tiempo determinado: sin que ninguna de estas penas exima del pago de la cotizacion anual.

Los delitos contra el honor se castigan siempre con la expulsion definitiva, borrando el nombre del delincuente del cuadro de los miembros de la Lógia, conforme á las disposiciones siguientes.

DEL COMITÉ DE INSTRUCCION.

Los delitos contra las buenas costumbres y el honor, dan lugar á un juicio ó instancia.

Todo miembro de una Lógia puede presentarse en queja contra un hermano, ménos contra el Ven.:* Depositará su queja en el saco de proposiciones. El Ven.: la leerá sin pronunciar el nombre del acusado. Si la queja fuese anónima, la quemará al instante entre columnas.

Estando en órden la queja, y urgiendo el asunto, el Ven.: convocará inmediatamente á las cinco primeras luces de la Log.: para formar un comité secreto de acusacion, si el acusado no fuere

* El Venerable de una L.: es como el padre de una familia; y no nos parece lógico ni prudente que un miembro de una L.: se presente en queja contra el Ven.: en su misma L.: Nosotros somos de opinion que las quejas contra un Ven.: deben dirigirse á la Gran L.: que tenga jurisdiccion sobre él, como tan sábiamente se practica en Inglaterra y en los Estados-Unidos, para que dicha Gran L.: nombre una comision compuesta de cinco ó siete Venerables ó Ex-Ven.: á fin de que oigan la queja, sustenten el asunto y fallen; quedándole á las partes el derecho de apelar á la misma Gran L.: de la decision de dicha comision.

una de las dignidades, pues siéndolo convocará á los siete primeros oficiales, poniendo la queja en manos del oficial que presida el comité, quien dará recibo de ella.

El comité secreto, presidido por el hermano que haya recibido la queja, se instruirá secretamente del negocio, hará comparecer al acusante, exigiéndole las pruebas del hecho; oirá por separado la defensa del acusado, formulando una convicción moral de la existencia, naturaleza y gravedad del delito, sin permitir jamás que se trasluzca el nombre del acusador sin previa autorizacion suya por escrito.

Si el acusante retirase su queja, se destruirán de un todo las piezas de la instruccion; pero si la mayoría del comité declarase que la acusacion ha sido infundada y calumniosa, instruido el Taller de las piezas, en sesion subsecuente, aplicará al hermano acusante una pena arreglada al caso.

Si el comité declarase fundada la queja, formará su acta de acusacion, y el Presidente la entregará al Ven.: con todos los documentos del caso, y este nombrará un fiscal para sostener la acusacion.

El comité no podrá deliberar sin que esten presentes todos los miembros de que se compone.

En el caso prescrito en el artículo precedente, se suspenderá al hermano inculcado del ejercicio y derechos de sus funciones masónicas.

Las quejas contra el Ven.: se elevarán á la Gran Lógia, firmándolas los miembros de la Lógia que se comprometan individual y colectivamente á sostener la acusacion. Deberán dirigirse al Gran Maestro ó al Gran Secretario.

DE LOS JUICIOS.

Cuando el Ven.: reciba del comité una acusacion especial contra un hermano, con todos los documentos que la apoyen dará aviso inmediatamente al hermano acusado, previniéndole que dentro de 30 dias, á lo menos, se reunirá la Lógia para oír su su defensa y fallar sobre el hecho, de que ya se le ha informado.

Se le invitará á hallarse presente á la tenida, ó hacerse representar en ella por un mason regular, provisto de su poder, advirtiéndole, que en caso de ausencia, ó de no comparecer su repre-

sentante, se le nombrará un defensor, despues de haberle llamado tres veces en alta voz en el recinto del Templo.

Si el dia señalado para el juicio, no se presentase el hermano acusado, por sí, ó por su apoderado, ó si ninguno de los hh.: se ofreciere espontaneamente á defenderle, se le designará por ex-
crutinio ó mayoría de votos, un defensor, quien se entregarán todos los documentos y datos á favor y en contra del acusado.

Si el defensor nombrado de oficio declara no hallarse en estado de presentar inmediatamente la defensa, se le concederán quince dias para prepararla.

Si en la misma sesion ó en la sesion siguiente, se presentasen el hermano acusado ó su apoderado, y pidiesen la instruccion del asunto, se les concederá su peticion despues de haber oido ambas partes, y así que la Lógia se declare suficientemente instruida del asunto, mandará salir del Templo al acusado, á su apoderado ó al defensor de oficio.

La Lógia entrará inmediatamente en deliberacion y el Ven.: someterá á votacion las cuestiones siguientes:

1°. El hermano (Tal), acusado de un delito masónico ¿ está con victo ?

2°. ¿ A qué clase corresponde este delito ?

La primera de estas dos cuestiones se resolverá por ex-
crutinio de bolas, y la segunda por bofetines que contengan escritas una de estas dos proposiciones. "Primera clase" ó "Segunda clase." En estos casos el Orador no deduce conclusiones.

Si del ex-
crutinio resultasen dos terceras partes de bolas negras sobre la primera cuestion, queda establecida la culpabilidad; pero si produce menos de dos tercios, se proclama inocente al acusado, y se le reintegra en sus derechos masónicos.

La misma mayoría de dos tercios de votos se necesita para decidir la segunda cuestion, de determinar á qué clase pertenece el delito y no habiendo esta mayoría se declarará pertenecer á la primera clase.

En ningun caso podrá deliberar la Lógia, sin que esten presentes, por lo menos, la mitad de sus miembros.

El hermano que no haya asistido á los debates, no tendrá voto deliberativo en el juicio.

Si se declarase que el delito pertenece á la primera clase, el Ven.: aplicará al culpado la pena que corresponda segun su juicio; si perteneciere á la segunda clase, la Lógia por una ma-

yoría absoluta de votos, determinará cual sea la pena aplicable al hermano culpado.

Después que el Taller haya emitido su sentencia; si esta no ha sido de una exclusion perpetua, se invitará al acusado á volver á entrar al Taller para comunicarle la decision, y preguntarle si consiente ó no en someterse á ella. Si lo rehusa y no interpone apelacion á la Gran Lógia en el término de siete dias, se le borrará del cuadro de los miembros del Taller y se notificará á la Gran Lógia.

La declaracion de apelar á la Gran Lógia, suspende de derecho la ejecucion de cualquier fallo, pero el hermano condenado permanecerá en estado de entredicho masónico, hasta que se haya evacuado definitivamente la apelacion, quedando siempre sugeto al pago de las cotizaciones.

El h.: Orador tiene tambien el derecho de apelacion, en caso que la decision ó la instruccion del asunto encierre alguna infraccion del Reglamento de la Lógia, ó de la Constitution de la Gran Lógia.

El término para su apelacion será de siete dias, después de los cuales se pondrá la sentencia en ejecucion.

Si el acusado no compareciere al Taller después de haber sido requerido debidamente, los h.h.: Orador, Secretario y Tesorero, quedarán encargados de darle aviso en su domicilio dentro de cinco dias, dejándole un certificado firmado, de lo que se haya decidido contra él, invitándole á que les manifieste, lo mas pronto posible su determinacion de someterse á la decision ó si intenta apelar.

En el caso previsto anteriormente, y en el de que el h.: condenado guarde silencio por mas de siete dias después de haber sido notificado, y de que el h.: Orador no interponga su apelacion; la Lógia enviará inmediatamente á la Gran Lógia, el nombre, apellido, domicilio, edad, lugar de nacimiento, grado masónico y profesion civil del hermano condenado, junto con la justa decision tomada contra él.

En caso de apelacion, deberán pasarse á la Gran Lógia todos los pliegos y datos concernientes á ella.

En todos los casos que previenen los artículos presedentes, no podrán tener voto en el fallo los hermanos que hayan presentado la queja.

Las quejas contra el Venerable se pasarán á la Gran Lógia, la

cual nombrará una comision de siete ó cinco miembros, cuando ménos, para determinar el asunto; el presidente de la comision, que será siempre el primer miembro nombrado, pasará una copia de los cargos al hermano acusado, notificándole al mismo tiempo el día, hora y lugar en que deberá presentarse, con su defensor y testigos, ante dicha comision para ser juzgado.

Si el día señalado para el juicio, no se presentare el hermano acusado, la comision le nombrará un defensor, á quién se entregarán todos los papeles y documentos del caso. Si el defensor nombrado de oficio manifestare no hallarse dispuesto á proceder inmediatamente, se le concederá el tiempo que se crea necesario para preparar la defensa, el cual no deberá exceder de quince dias. Mas si se presentase el hermano acusado, ó su apoderado, entónces se procederá á la instruccion del asunto y despues de oidas ambas partes, la comision hará retirar á todos los hermanos presentes y fallará, enviando copia de este fallo á la Gran Lógia, al hermano acusador y al acusado á su apoderado; no quedándole á las partes mas derecho que el de apelar á la Gran Lógia de la decision de dicha comision.

PAST-MASTER

ó

MAESTRO PASADO.

[127]

PAST-MASTER.



STE grado, que no está incluso en la série de los 33, no es mas que el complemento de la Metriz.

Ningun maestro puede presidir una Lògia, si no se le confiere, ántes de su instalacion, el grado de *Past-Master*.

DECORACION.

La misma que la del tercer grado.

TITULOS.

Los mismos que en la L.: de Maestro.

SEÑAL.

Unir el índice y el dedo del medio de la mano derecha, poniéndolos detras de la oreja.

TOQUES.

Juntar el pulgar de la mano derecha con el del p.:— unir los otros dedos y entrelazar los dedos pequeños.

BATERIA.

Cuatro golpes iguales.

MARCHA.

No la hay en este grado.

El recipiendario hace cuatro viages.

JOYAS.

Es una medalla de oro ó de metal dorado, en cuyo ámbito se ven las dos columnas J.: y B.:; entre las cuales y hácia arriba, está la estrella flamígera en el centro: al rededor de la joya están inscriptas las letras H. J. S. J. K. S.

APERTURA.

Esta lògia se abre y cierra como la de Maestro.

MODO DE CONSTITUIR UNA LÓGIA

Cuando un número de maestros masones regulares, no ménos de siete, de-

seen formar una L.: en el rito Escoces, en cualquier Oriente, procederán conforme al artículo 254 de los Estatutos Generales de la orden, á formar las juntas preparatorias y despues harán una peticion á la Gran L.: Simbólica del lugar y si no la hubiere, se dirigirán á cualquier otro Oriente reconocido, solicitando una Dispensacion ó *Carta Constitutiva*, sin la cual no podrán proceder á los trabajos. Acompañará á la peticion un cuadro, especificando los nombres, apellidos, edad civil, patria, domicilio, estado y profesion de los siete maestros, para que sean reconocidos á su debido tiempo como fundadores. Dicha peticion será concebida en los términos siguientes:

“Al Muy Resp.: Gr.: Maestro de la Gran L.: de...

“Los insfrascritos, Masones regulares y miembros, (*se expresa el nombre de las Lógias puestas al frente de las firmas*) deseosos de la prosperidad de la institucion, y de propagar los verdaderos principios de la masonería, han resuelto establecer una L.: Simbólica en con el título distintivo de y bajo la autoridad de esta gran L.: con cuyo objeto han elegido para su primer Ven.: al Muy Querido Hermano.....; para su primer Vigilante, al M.: Q.: H.: y para su segundo V.: al Muy Querido H.: En consecuencia, los infrascritos solicitan una *Dispensacion ó Carta Patente*, para reunirse de una manera legal, prometiendo someterse enteramente á la autoridad de esa Gran L.: (y del Gr.: Or.:) y cumplir su Constitucion Leyes, Reglamentos, decretos y resoluciones que emanen de su autoridad y conservar en debido orden los trabajos y demas procedimientos del Taller, conforme á los preceptos antiguos de la Masonería. En fé de lo cual, firman la presente peticion en (aquí la fecha.”)

(A qui las firmas) (nombres de las LL.: á que pertenecen.)

Si los masones que firmaren la peticion no fueren conocidos, pondrán al pié de ella una certificacion de alguna Lógia, de un Venerable ó de un Ex-Venerable, la cual será concebida en los términos siguientes:

“Nos Ven.: Maestro, ó Ex-Ven.: de la L.: Simbólica (tal,) situada en (tal parte) bajo la jurisdiccion de la Gr.: L.: de certificamos bajo nuestra palabra de honor y fé de mason, que los hh.: suscritos al pié de la peticion que antecede, son Maestros masones regulares y pertenecen (ó han pertenecido) á las Lógias que expresan.” Dado en (tal lugar y tal fecha.”)

Firma.

Si la peticion es aprobada por la Gran L.: ésta por lo regular, manda que

se le libre una carta Dispensacion,* firmada por el Gran Maestro, autorizando á los solicitantes á reunirse por un tiempo determinado como Lógia regular.

En algunos países el Gran Maestro tiene la facultad de conceder dispensaciones, según le parezca, durante el receso de la Gran L.:

Las L.L. que trabajan bajo Dispensacion se consideran puramente como meros agentes de la Gran Lógia: sus oficiales no se cuentan en el rango de Past-Master: no tienen voz ni voto en la Gr.: L.: no pueden cambiar de oficiales, sin consentimiento especial de la Gran L.:; y en caso de cesantia ó disolucion de dichas Lógias, sus fondos, alhajas y demas propiedades que hubieren reunido desde su organizacion, pasan á la propiedad de la Gr.: L. y deben entregarse al Gr.: Tesorero.

Cuando una L.: haya cumplido el tiempo prescrito en la dispensacion, ocurre á la Gran L.: por la Carta Constitutiva.† Conseguida esta, dicha L.: queda en posesion de sus propiedades y de todos los derechos y privilegios que gozan las Lógias regularmente constituidas, mientras continúe conformándose á las leyes y constituciones del órden.

Despues de concedida la Carta Constitutiva por la Gran L.:, el gran M.: fija el dia y la hora para proceder á constituir y consagrar la nueva Lógia é instalar á su Ven.: Vigilantes y demas oficiales.

Cuando el Gr.: Maestro en persona llena las ceremonia, se dice que la L.: está constituida en *amplia forma*: cuando el Diputado Gran Maestro, en *debida forma*, y cuando fuere por un Venerable ó Ex-Venerable, (Past-master) se llama *constituida en forma*.

Cuando las Cartas Constitutivas tienen que ir á lugares distantes, que no permitan á los grandes oficiales asistir personalmente, el Gran maestro libra un instrumento, bajo su firma y con su sello privado, autorizando ó algun Ven.: ó Ex-Ven.: para reunir, constituir é instalar la nueva Lógia.

CEREMONIAS PARA CONSTITUIR Y CONSAGRAR UNA LÓGIA.

El dia y hora señalados, se congregan el Gran Maestro y sus oficiales en un lugar oportuno, cerca de la Lógia que se ha de constituir y se abre esta en los tres grados de la Masonería simbólica.

Los oficiales de la Lógia, son examinados por el Dip.: del Gr.: Maestro quien despues se retiran.

La nueva Lógia envia en seguida, con uno de sus miembros, el siguiente mensaje al Gr.: Maestro.

“ Venerabilísimo:

“ Los oficiales y hh.: de la Lógia de——, que se hallan reunidos en—— os informan que la Muy Resp.: Gr.: Lógia (ó el

* Véase “ Forma de Dipensacion.”

(† Véase; “ Forma de una Carta Constitutiva ó Patenta.”)

Gr.: Maes.):) tuvo á bien concederles Cartas de Dispensacion, con fecha de..... autorizándolos para formar y abrir una Lógia de Masónes Libres y Aceptados, en la ciudad ó villa de..... que desde aquella fecha se han reunido regularmente y han conducido los asuntos masónicos con toda la habilidad posible; que habiendo aprobado sus procedimientos la Gran Lógia, han obtenido una Carta Constitutiva y que en virtud de ella, desean que se consagre su Lógia, é instalen sus oficiales, segun los antiguos usos y costumbres del arte; con cuyo fin se han congregado y esperan la determinacion del Venerabilísimo Gran Maestro."

Vuelve este mensajero á su Lógia; y cuando la Gran Lógia reciba aviso de que todo está listo, marcha en procesion hácia el salon de la nueva Lógia. Al entrar el Gran Maestro y los Grandes oficiales, serán recibidos con los Grandes honores que les hará la nueva Lógia, cuyos oficiales ceden sus asientos á los grandes oficiales, colocándose aquellos á la izquierda por órden de rango.

En seguida se tomarán todas las precauciones necesarias, para que solo los Maestros y Past-Master queden dentro del Templo mientras se le confiera al nuevo Maestro el grado de Past-Master y sea colocado en la silla de Salomon.

Previo oportuno aviso, vuelve el maestro de Ceremonias á introducir á todos los hermanos al salon, quiénes tomarán asiento excepto los miembros de la nueva Lógia, que formando una procesion á un lado de la sala, se dirigen á saludar á su maestro.

Mientras que estos vayan pasando el Gran Maestro les dice: Hermanos, "ved ahí á vuestro Maestro;" y ellos le hacen el saludo debido. Luego que todos han pasado, el nuevo Maestro baja y se reúne con ellos, ocupando su lugar respectivo.

Entónces se hace una gran procesion, en este órden :

CUBRIDOR CON ESPADA DESNUDA.

DOS AYUDANTES CON VARAS BLANCAS.

LOS APRENDICES.

LOS COMPAÑEROS.

MAESTROS MASONES.

SEGUNDOS DIÁCONOS.

PRIMEROS DIÁCONOS.

SECRETARIOS.

TESOREROS.

VIGILANTES.

EX-VENERABLES.

VENERABLES.

MASONES DEL ARCO REAL.

ROSA CRUCES.

CABALLEROS KADOH.

CABALLEROS DEL GRADO 31º y 32º.

La Nueva Lógica.

EL CUERIDOR con una Espada Desnuda.
 AYUDANTES con varas Blancas.
 APRENDICES .
 COMPAÑEROS.
 MAESTROS MASONES.
 DIÁCONOS.
 SECRETARIO y TESORERO.
 DOS HERMANOS con el cuadro de la Lógica.
 PRIMER Y SEGUNDO VIGILANTES.
 LAS SAGRADAS escrituras llevadas por el miembro mas antiguo.
 EL NUEVO VEN. MAESTRO.
 MUSICA.

La Gran Lógica.

GRAN CUERIDOR con una Espada desnuda.
 GRANDES AYUDANTES con varas Blancas.
 UN HERMANO, llevando una vasija de oro con trigo.
 DOS HERMANOS con dos vasijas de plata : una con vino, y otra con aceite.
 GRANDES SECRETARIOS.
 GRAN TESORERO.
 UN PAST-MAESTRO con un hacha encendida.
 UN PAST-MAESTRO con las Sagradas Escrituras.
 LA ESCUADRA y el Compas en manos de los Ayudantes con sus varas.
 DOS PAST-MAESTROS con dos hachas encendidas.
 EL ORADOR.
 ORDENES TOSCANO y Compuesto.
 ORDENES DÓRICO, JÓNICO y CORINTIO.
 GRANDES PAST-DIÁCONOS.
 PAST-DIPUTADOS GRANDES MAESTROS.
 PAST GRANDES MAESTROS.
 LOS GLOBOS.
 LOS GRANDES 1º. & 2º. VIGILANTES.
 VENERABILÍSIMO DIPUTADO GR.: MAESTRO.
 MAESTRO DE LA L.: mas antigua con el Libro de las constituciones.
 VENERABILÍSIMO GR.: MAESTRO.
 GRANDES DIÁCONOS formando una línea á siete piés de distancia á derecha é izquierda del Gran Maestro con varas negras.
 DOS AYUDANTES con varas blancas.
 EL SUPREMO CONSEJO DE 33º.

Toda la procesion dará tres vueltas al rededor de la Lógica y cuando la cabeza de la procesion llegue al frente del altar, á la tercera vuelta hará alto. Entonces el Gran Maestro subirá al Oriente y ocupará la silla.
 Delante del Gran Maestro habrá una mesa con la Biblia, la escuadra, el

compas y el libro de la constituciones; el cuadro de la Lógia se coloca en el centro de la plata forma, cubierto con una tela blanca de seda ó hilo, y rodeado de las tres hachas y las vasijas de trigo, vino y aceite.

Se tocará un trozo de música y empezará la ceremonia con una oracion. El Orador de la Lógia pronuncia un discurso sobre el objeto y los principios de la órden en los términos siguientes ú otros análogos.

DISCURSO PRONUNCIADO EN LA INSTALACION DE UNA LÓGIA, POR EL H. ORADOR.

Ha llegado, al fin, para nosotros este dia tanto tiempo deseado en que habíamos de ver realizadas nuestras mas bellas esperanzas. Este Templo, fundado por nuestro zelo para hacer la ceremonia mas augusta; estos altares, dignos de nuestra veneracion y delante de los cuales recibireis la diputacion que la Metrópoli de la Masonería ha escogido para enviaros el sello de su amor maternal y de nuestra regularidad; todo este aparato majestuoso; el concurso de los diferentes miembros de un Oriente respetable; estas bóvedas que resuenan aun con nuestras aclamaciones; los acordes melodiosos de la Música y de la elocuencia, conmoviendo nuestros corazones y Euterpe y Caliope, disputándose el honor de contribuir á nuestro contento y de infundiros el amor de nuestros deberes; todo nos demuestra en este momento lo grande y elevado del ministerio que se nos acaba de conferir. En cuanto á nosotros, como órganos y representantes vuestros, os podemos asegurar, que si somos capaces de comprender el noble atrevimiento, confianza fraternal y leal modestia, que deben inspirarnos circunstancias análogas, será sin duda porque nos acompaña el deseo de seguir las huellas gloriosas de nuestros ilustres antecesores. Hagámonos superiores á las dificultades que puedan nacer de nuestra debilidad; consienta nuestra impotencia en hacer el sacrificio de aspirar á la perfeccion, no nos abandone la perseverancia que nos es necesaria y sabremos imitar dignamente á los grandes modelos que nos han legado nuestros maestros.

El motivo que hoy nos reúne parece indicarnos que debiéramos dividir nuestra atencion en dos objetos demasiado impor

tantes, á saber: la inauguracion de nuestro Templo y la instalacion de sus oficiales. La inauguracion se efectúa en este momento por las ceremonias de nuestra instalacion. Estos dos objetos, que á primera vista parecen identificarse, podriamos sin embargo tratarlos separadamente y dar á conocer algunas de las ideas que nos ocurren sobre el origen y necesidad de estas ceremonias antiguas y solemnes. Por desgracia, las investigaciones de los sábios en esta materia adolecen del deseo de brillar y no de instruir.

Fácil nos sería igualmente, adoptar el plan que otros se han propuesto de recordar á cada uno de los oficiales del nuevo taller las funciones que están llamados á llenar por amor y por deber; pero un reparo se nos ofrece, que las instrucciones particulares que pudiéramos darles han llegado á ser demasiado profusas, las cuales, ademas, conocen ellos por el ejercicio de los trabajos masónicos á que están dedicados constantemente.

Volvamos, pues, la vista, por ahora, á un objeto no ménos importante y ocupémosnos del exámen de las virtudes que deben adornar á los Masones, de quienes traemos origen; démos por nuestra parte testimonio de ellas y propongámonos demostrar la excelencia de aquella igualdad santa, que presidió siempre á sus trabajos y á quien ofrecieron incienso en sus altares.

Hagamos comprender la necesidad de regenerar aquella igualdad primitiva, cuyo encargo confiemos á la institucion masónica, que no nos hará esperar largo tiempo su resultado; probemos que sin ella, faltaría la Masonería al objeto moral que se propone y sean estos dos puntos el tema que nos ocupe, supliendo vuestra bondad lo que pueda faltar á nuestra suficiencia.

Las necesidades mútuas obligaron á los hombres, iguales y aislados en la infancia de la sociedad, á solicitar el apoyo y proteccion de sus semejantes; el interes personal les inspiró la idea de las ventajas de la asociacion; la conservacion de esta fué causa de las leyes que establecen los derechos y deberes de los asociados; y el bienestar general comprendió que á él correspondía la suprema magistratura en el nuevo órden de cosas, constituyéndose desde luego en legislador. Felices los hombres, si la ambicion no hubiese despues por la fuerza ó por la astucia, convirtiéndose en árbitro soberano y usurpado el poder de hacer las leyes, que á todos en general habia acordado la naturaleza. Y

cuantos males no ha causado y ocasiona aun á la humanidad semejante usurpacion!

El hombre que habia nacido libre como el aire, cedía á sus iguales, lo que de ellos esperaba recibir y trató de evitarles el daño que él mismo temía; pero pronto se arrepintió del pacto que había celebrado; las leyes le parecieron tiránicas y odiosas y la felicidad de los otros una necesidad insuperable: tal es por desgracia la condicion de nuestro ser.

Querer obligar al hombre á obedecer á la ley, es contrariarle, porque está habituado á recelar de toda otra voluntad que no sea la propia y no ejecutaría por fuerza, lo que haría espontáneamente y sin coaccion.

Orígen es este de la diversidad de pareceres que agitan al espíritu humano, los cuales pudiéramos subdividir al infinito; se temió como próxima una explosion; fué necesario adoptar lo que hubiese sido inútil en la infancia de la sociedad; aparecieron diferentes sistemas de gobierno y el orden se estableció; y siguióse á este primer ensayo de sociedad, una série no interrumpida de ventajas positivas que dieron vida y estabilidad á los nuevos gobiernos. Faltaba, sin embargo, la mano del tiempo para hacer ver que todo lleva en este mundo el sello de la transicion, porque aquel primer ensayo del hombre al fin desapareció.

Cayeron aquellos monumentos; otros se levantaron de sus ruinas, para seguir la misma suerte; y continuó siendo violenta la vida de generaciones siempre agitadas por agresiones y guerras frecuentes, participando las costumbres de este estado de inestabilidad é incertidumbre. ¿No parece dárnos la historia una leccion demasiado elocuente, al presentarnos el triste cuadro de tantos tronos é imperios sepultados en el olvido? Solo en la igualdad primitiva, en esa dulce igualdad, madre de todas las virtudes y tipo indestructible de la Maçonería, podremos encontrar nosotros, y asegurar á nuestros hijos, la verdadera felicidad. En medio de las sociedades humanas debemos á la Maçonería la existencia de una asociacion, cuyos miembros no admiten distincion alguna hija del orgullo, y que se ocupan con preferencia del estudio y buena aplicacion de sus facultades intelectuales en obsequio de la perfeccion individual; á las leyes positivas, emanadas del hombre, ha sabido añadir las anteriores é inmutables de la naturaleza; escoge para servidores, á aquellos que juzga dignos de su

moral y á quienes no teme hacer depositarios de sus dogmas; transforma las costumbres feroces y groceras en hábitos humanos y apacibles; y guiada por un entusiasmo laudable, adopta por una parte los principios de justicia de los gobiernos políticos; y por otra, entrega al desprecio y á la indignacion, la intolerancia, la supersticion y el fanatismo.

Orígen de todas las religiones, su moral, tan pura como su doctrina, es un raudal inagotable para sus adeptos; residen en su tabernáculo, la caridad que consuela y alivia; el perdon de las injurias, que olvida lo pasado; la tolerancia que concilia las opiniones; la indulgencia que previene los actos irreflexivos del amor propio; la amistad, grata expansion del alma, que ayuda á sobrellevar los pesares de la vida y es el emblema de los nobles sentimientos del corazon; y la igualdad que parece completar su obra admirable, arrojando á sus pies las vanas decoraciones y títulos inventados por la ignorancia: á cuyo aparato fastuoso suele á veces dirigir una mirada, para regocijarse con la idea de no serle necesario recompensas análogas al alentar las virtudes que ella inspira, pues le basta su encanto natural y mágica influencia, para levantar el culto digno de sus homenajes.

Así, pues, consecuente en sus principios, como en sus hechos y animada de la mas tierna solicitud por la generalidad de sus hijos, nuestra madre comun la Masonería, pudo descubrir la causa que en tiempos muy remotos originó la pérdida de la igualdad primitiva; se apercibió, desde luego, sin poder evitar á la humanidad la vergüenza, que la pérdida fué debida á la idea de propiedad; que estas dos expresiones lo *tuyo* y lo *mío*, autores pérfidos del interes y de la avaricia, habían despertado en el hombre un sentimiento demasiado equívoco y presuntuoso de sí mismo y de su existencia; y le fué necesario armarse de la antorcha luminosa de la filosofía, para enseñar á sus miembros el uso que debían hacer de los bienes que la casualidad, la industria ó el saber individual, habían acumulado en sus manos.

Como de la desigual distribucion de lo que llamamos riqueza, se siguió la diversidad de rangos y condiciones, fué necesario á la sociedad invocar el socorro de la igualdad divina que dispuso la ilusion engañosa que hasta entónces había extraviado al hombre y le hizo comprender que formados todos del mismo modo, habíamos salido iguales de las manos de la naturaleza; que en

trábamos y salíamos de este mundo por dos puertas comunes á todos los mortales; que el período de su existencia no solo era limitado, sino incierto; y que la vida se extinguía como una luz pasajera que la muerte acaba de disipar; que así, pues, el fuerte debe proteger al débil; el rico al necesitado; el poderoso al desgraciado; el mas inteligente, ayudar con sus luces y consejos á aquellos de sus semejantes cuyos cerebros mal dispuestos sean incapaces de dilucidar ideas é impresiones diversas; que la juventud alegre y vigorosa, sostenga con su trabajo y sus cuidados á la senectud venerable, achacosa y desvalida; que esta á su vez, dispense los consejos de la experiencia á la juventud confiada y presuntuosa; y en fin, que envanecerse con ciertas prerogativas, vanagloriarse del resultado de circunstancias felices ó de una favorable eventualidad, de las cuales el hombre no siempre es dueño, es olvidar que esas mismas prerogativas son independientes de nuestra voluntad; que nacidos todos iguales, nada valen las ventajas que suelen adornar el cuerpo y el espíritu, si no van acompañadas de un corazon recto, sensible y agradecido.

Si la sábia institucion Masónica y su moral sublime, prevenidas constantemente contra las pasiones de sus hijos, han podido hacer nacer en ellos algunas reflexiones; si el hombre se ha intimado mas con su semejante; si no ha olvidado los deberes que le impone su doble naturaleza y sabe escapar al monstruo destructor de todo pacto social, el egoismo, pasion desordenada del amor de sí mismo; si la experiencia llega á ilustrarle bastante bien sobre su fragilidad individual, debemos concluir, que es a nuestra institucion á quien somos deudores de estos nuevos y hermosos dias de igualdad primitiva, que vemos renacer en nuestros Templos. ¡Cuán satisfechos no quedaríamos, Hermanos míos, si esta breve reseña pudiese servirnos de algun provecho! Permanezcamos, pues, en medio de la lid que hemos provocado: tratemos de salvar los peligros que nos rodean y seamos los primeros en declarar, que sin la igualdad nos sería imposible alcanzar el fin altamente moral que se propone la Masonería.

Fué sin duda de en medio de algunas hordas salvajes, cuya poblacion aumentó con el transcurso del tiempo, que se viéron salir y multiplicar las diferentes naciones que han poblado el universo. Errantes y esparcidas por los bosques, su primer alimento consistía en frutos silvestres; una perfecta seguridad, placeres inocentes, una paz no interrumpida y la reproduccion de la

especie, formában el solo atractivo que les brindaba la naturaleza. Varió despues la escena. Los goces de la propiedad, estimulando la codicia y falso interes del hombre, hizo á este transformar la modesta cabaña en un edificio cómodo y suntuoso; los campos hasta entónces eriales, fueron cercados y divididos; unos á otros se dijeron, esto es tuyo, aquello es mío; las aldeas convirtiéronse en ciudades, formando municípios que fijáron sus leyes particulares; multiplicáronse aquellas, y formaron gran número de provincias; y estas, en fin, reuniéndose en grupos diferentes, se llamaron repúblicas ó imperios y adoptáron un régimen de gobierno especial para cada localidad. De esta division de familias, tuvieron origen diferentes idiómas, no obstante, que hasta mucho tiempo despues de su existencia, se vieron obligados los hombres á entenderse por medio de signos. Al primer movimiento de progreso, la industria apareció bajo todas sus formas; la especulacion fué un agente poderoso y nació el comercio conjuntamente. Este al principio estableció sus relaciones de pueblo á pueblo; en seguida, de nacion á nacion y finalmente, se extendió por el mundo entónces conocido hasta tocar en América, despues de su descubrimiento. El aliciente del dinero, la astucia y la desconfianza, despertaron nuevos resortes en el alma; fueron abiertas las entrañas de la tierra y se extrajeron de ellas los metales, los cuales recibieron un valor convencional; siguióse á esto el deseo de adquirirlos, para obtener con ellos una parte de los góces y comodidades de la vida, y las artes y el buen gusto brotáron á su vez; y la codicia y el espíritu de rivalidad, nos trajeron la ambicion, la cual para conservar su propiedad trató de defenderse y se apoderó de toda especie de armas destructoras. Avergonzada de su origen, esta pasion invasora, se empeñó inútilmente en ennoblecer sus atentados, al mismo tiempo que sus héroes se entregaban á todo género de excesos y cubrían la tierra de sangre; los ódios particulares, y susceptibilidades nacionales, se presentaron; los mismos parientes, hacian alarde de animosidad contra sus allegados; y el amor y sed insaciable del oro, sembraron entre los hombres la discordia, el asesinato y las guerras intestinas.

Cambió de aspecto en poco tiempo la superficie de la tierra, asolada por tantos males y por una revolucion tan rápida, como difícil de detener en su curso, en su gérmen y efectos sin cesar renacientes. ¿Qué poder mas capaz que la Masonería para sal-

var á la sociedad de una ruina inevitable? A ella, pues, se debe la primer idea de tan vasta empresa. Atrajo á un círculo reducido á los hombres de todas las comarcas del Universo y apareció como un ángel tutelar que mediaba entre ellos y sus pasiones; no se detuvo en crear á la sombra de los gobiernos políticos, otro gobierno mas universal, siempre igual, siempre apacible, el cual no necesitaba de leyes positivas; se supo granjear los corazones; y obtuvo el fin moral que se propuso, con tanta mas facilidad, cuanto que la sabiduría y amenidad de sus formas, despiertan en sus miembros los generosos sentimientos del amor mútuo y de la amistad recíproca. Era todo su anhelo reconquistar y devolver á los hombres las virtudes que habian desaparecido con el engrandecimiento y corrupcion de los imperios y predicó la igualdad, porque sin ella ningun gobierno es estable: no reconociendo otras distinciones que las fundadas en la virtud, el honor y la honradez. Al llamar á sus rangos á los hombres de todos los paises, amigos ó enemigos, á nadie exceptúa y á todos los acoge indistintamente; no es otro su deseo que formar del género humano una sola y gran familia; la Beneficencia, es el código de sus leyes; y la Union, la dulce esclavitud que nos impone; ¿qué sería del buen acuerdo que debe reinar entre sus miembros, si al pertenecer á ella no nos despojásemos de las preocupaciones nacionales, de todas las que contraemos en la sociedad en que vivimos y en nuestro estado civil, y de las que crea nuestro orgullo, nuestro bienestar ó el acaso del nacimiento? Caeríamos en la inercia, si entre nosotros el rico no supiese menospreciar el oro; si el soldado se olvidara que su mision es proteger y no destruir á sus semejantes; si la vanidad del magistrado le llevase al extremo de hacerle creer que es dueño de la vida y hacienda de sus conciudadanos; si el comerciante desdeñase los deberes de humanidad para contraerse únicamente á sus cálculos y especulaciones; si al sábio enorgulleciesen sus conocimientos y al hombre de genio sus producciones, sin recordar, que se han encontrado tan cerca de la ignorancia, que ni les es permitido la vanidad, ni tampoco sobrecargar á los ménos inteligentes con todo el peso de la ignominia, no debiendo olvidar hasta donde puede alcanzar la ciencia humana.

Hombres vanos y engreidos con vuestro saber, no es mi ánimo negaros vuestro mérito; pero sí no podré ménos que compararos á aquellos prisioneros vigorosos, que llenos de confianza en sus

próprias fuerzas, tratan de quebrantar y escapar de la cadena comun sin miramiento alguno hácia sus compañeros mas débiles y tímidos, á quienes sobrecargan con el peso de la parte que abandonan, agravando su situacion.

¿Qué desconsoladoras no serían las reflexiones que pudiera sugerirnos la igualdad, si el equilibrio en que descansa estuviere expuesto á cada instante á las aspiraciones imprudentes del orgullo y de la altanería? Si fuera posible que su nivelador llegase á ser objeto de desprecio del magnate envanecido de su posicion social, el cual se cree superior á los demas hombres; si, este fuese capaz de desdeñar no solo á sus iguales, sino aun á aquellos mismos á quienes debe contar en el número de sus amigos; si, afectando olvidar su grandeza en el seno de la Masonería, trata de dispensar como por gracia frases cortas y frívolas con las cuales intenta dar una prueba de amistad hácia ella, amistad que jamas ha sentido en su corazon; si, en el interior de los Templos Masónicos se entrega á toda la efusion del amor fraternal y fuera de ellos desconoce á sus hermanos; y si, ofuscado por los deseos tumultuosos que lo agitan, nunca ha podido convenecerse de cuán glorioso y lisonjero sería á su propia grandeza el detenerse en los límites de una honrosa medianía. ¿Podríamos jamas creer que sea él, ni aquellos que le imitan, verdaderos Masones y amigos sinceros de nuestra Institucion?

No puede la Masonería faltar al fin principal que se ha propuesto y combatirá siempre con sus armas favoritas, la dulzura y la perseverancia, el concepto equivocado del vulgo, el cual no reconoce en el hombre otro valor que el que pueda darle su riqueza material; alejando de ella, toda sugestion contraria á la franqueza, verdad y libertad de opiniones y de conciencia, que deben reinar en su seno, de modo que se hagan palpables los beneficios de la igualdad y se evite el influjo pernicioso de la ignorancia.

Muy léjos pudiera conducirnos el entusiasmo por la igualdad, que tanto os recomendamos. Temeríamos ser los primeros que contraviéramos á sus preceptos, si á nuestro pesar insistiésemos en seguir demostrando toda su importancia. Ademas, no podríamos olvidarnos que son miembros religiosos de la Masonería los que oyen en este instante los acentos que ella sola pudiera inspirarnos. Por otra parte, os creemos bien convencidos de que es ella la que ha regenerado la igualdad primitiva, porque, ¿qué se-

ría la Masonería sin la igualdad? ¿Tendría necesidad de recurrir á pruebas mas poderosas y convincentes? En tal caso bastaríanos una sola. No podréis negarnos que de tal modo está grabado en vuestras almas la bondad de la Institucion Masónica, que bajo su régimen reconocéis ser una verdad la Templanza y la Beneficencia, en tanto que para los extraños suele ser una paradoja.

Que reine por siempre institucion tan respetable. Que acompañada de la igualdad, extienda su imperio mas allá de sus Templos y de su culto; que sus placeres inocentes sean un simple solaz de nuestras reuniones; que dueña del corazon de sus adeptos, infunda en ellos los sentimientos generosos de la perfecta amistad y de la concordia mas inalterable; y en fin, que refrenando nuestras pasiones, nos guie por la senda de la virtud.

Bajo auspicios semejantes nos es muy grato renovar en este dia nuestros juramentos. ¿No es acaso un honor para nosotros depositar nuestras promesas solemnes de amor fraternal y asistencia mútua, entre las manos de nuestros ilustres Instaladores?

Que el placer y la armonía, que acompañan nuestras aclamaciones, sean testigos de la renovacion de nuestros juramentos y del que segun la fórmula de nuestras constituciones sagradas, va á dispensarnos nuestro Muy R.: V.: M.:

Terminado el discurso del Orador se toca una pieza de música. Luego el Gran Maestro de Ceremonias conduce á los oficiales y miembros de la nueva Lógia ante el Gran Maestro, para que oigan el discurso que les dirige el Diputado Gran Maestro.

“Venerabilísimo: un número de hh.: debidamente instruidos en los misterios de la Masonería y reunidos en los períodos señalados, en virtud de la Dispensacion que obtuvieron con ese objeto, desean que se les constituya en Lógia regular, conforme á los antiguos usos y costumbres de la Fraternidad.”

El Secretario entónces da la Carta y los registros al Maestro electo y este los presenta al Gran Maestro.

El Gran Maestro los examina, y si los halla conformes dice en alta voz:

“Los registros están conformes y quedan aprobados.”

“En acuerdo anterior ha concedido la Gran Lógia á esta nueva Lógia, una Cédula, por la cual le confirma los derechos y privilegios de una Lógia regular, cuya Cédula leerá el Secretario.”

Despues de leida la Cédula, dice el Gran Maestro:

“Pasemos, pues, segun la antigua costumbre, á constituir á estos hh.: en Lógia regular.”

Luego los oficiales de la nueva Lógia entregan sus alhajas é insignias á su Maestro y este las entrega, junto con las suyas, al Diputado Gran Maestro, quien dice :

“Venerabilísimo : os presento al hermano A . . . á quien han elegido Maestro los miembros de la Lógia que va á ser constituida.”

El Gran Maestro pregunta á los hh. : que lo eligieron, si están satisfechos de su eleccion.

(Los hh. : se inclinan en señal de que lo están.)

Los oficiales y miembros de la nueva Lógia se forman en la nave lateral, frente al Gran Maestro, y al empezar el servicio de la consagracion se oye una música solemne.

CEREMONIA DE LA CONSAGRACION.

El Gran Maestro, asistido por los Grandes Oficiales y el Gran Orador, se forma en órden alrededor del cuadro de la Lógia, que entónces estará descubierto, é inclinando todos devotamente la rodilla, se repite la primera cláusula de la oracion de consagracion, como sigue :

“Gran Arquitecto del Universo ! Hacedor y Gobernador de todos los Mundos ! dignaos bendecir desde vuestro Templo Celestial, desde el Reino de la Luz y de la Gloria, los designios de esta asamblea.”

“Nosotros, humillados ante vos, os suplicamos que ahora y siempre nos deis la sabiduría en todas nuestras obras ; la fortaleza del alma en todas nuestras dificultades y la belleza de la armonía, en todas nuestras comunicaciones.”

“Permitidnos, pues, ¡oh Autor de la Luz y de la Vida ! fuente inagotable de amor y felicidad, erigir esta Lógia y consagrarla en honor y gloria vuestra !”

GLORIA A DIOS EN LAS ALTURAS.

(Los hermanos responden :)

“Como fué en el principio, es ahora y será siempre. Amen !”

Mientras que responden los hh. : , el Diputado Gran Maestro y los Gr. : Vigilantes toman los vasos de trigo, vino y aceite, y rocian los elementos de la consagracion sobre el cuadro de la Lógia.

El Gran Or. : prosigue :

“Concedednos ¡oh Dios nuestro ! que los que van á recibir ahora el gobierno de esta Lógia, reciban tambien la inves-

tidura de la Sabiduría para instruir á sus hermanos en todos sus deberes: que prevalezcan siempre entre los miembros de esta Lógica el amor fraternal, el auxilio y la verdad; y que la union, entre todas las Lógicas del mundo, venga á fortalecer este vínculo."

"Benedicid á todos nuestros hermanos, esparcidos por el orbe entero, y envidad vuestro auxilio eficaz á los que se encuentren angustiados y oprimidos."

"Os recomendamos fervorosamente todos los miembros de vuestra gran familia. Vivan en vuestra gracia, amándose los unos á los otros."

"Haced, en fin, que sean de vuestro agrado todas nuestras tareas y logremos pasar de esta vida á vuestro templo celestial, para gozar allí de la luz, de la gloria y de la felicidad inefable y eterna."

(Los hh.: responden:)

"Como fué en el principio, es ahora y será siempre. Amen! Así sea! Amen!"

Sigue una armonía solemne y el Gran Orador hace la dedicacion en los términos siguientes:

"Dedicamos esta L.: á la sagrada y piadosa memoria de San Juan; á quien todo hermano debe reverenciar, como tambien imitar sus virtudes."

GLORIA A DIOS EN LAS ALTURAS.

(Respuesta:)

"Como fué en el principio, es ahora y será siempre. Amen! Así sea! Amen!"

La música continúa, mientras que los hermanos de la nueva Lógica se adelantan en procesion á saludar á la Gran Lógica, con las manos cruzadas sobre el pecho é inclinándose al pasar. Luego vuelven á sus puestos y se mantienen como estaban.

El Gran Maestro se levanta luego y constituye la nueva Lógica en la forma siguiente:

"En el nombre de la Muy Resp.: Gran Lógica, de . . . os formo y constituyo ahora, mis buenos hermanos, en Lógica de Masones Libres y Aceptados. Desde luego, pues, os doy poder para obrar como Lógica regular, constituida segun los ritos de nuestra Orden y Reglamentos de nuestra respetable fraternidad. El Supremo Arquitecto del Universo os dé prosperidad y dirija é inspire todas vuestras obras."

(Los hermanos responden:)

"Así sea."

SIGUE LA CEREMONIA DE INSTALACION.

El Gran Maestro pregunta á su Diputado: "Si ha examinado el diploma del Maestro nombrado, y si le ha hallado bien impuesto en la noble ciencia del Arte Real." Si la respuesta es afirmativa, toma al candidato, por órden del Gran Maestro, y le conduce ante el pedestal, diciendo: "Muy Resp.: Gran Maestro: presento á mi digno hermano A. B. para que sea instalado maestro de esta nueva Lógia. Le he hallado de buena moral y de gran instruccion, veracidad y confianza; y amante, como es, de toda la fraternidad diseminada por la superficie de la tierra, no dudo que desempeñará fielmente todos sus deberes."

Entónces el Gran Maestro se dirige al candidato de este modo:

"Hermano:

"Antes de vuestra investidura, es necesasio que manifesteis si obedecéis y acatais los antiguos Estatutos y Reglamentos que prescriben los deberes del Maestro de una Lógia."

El Gran Maestro lee ó hace leer entónces un resúmen de los antiguos Estatutos, que es como sigue:

1º. ¿Convenís en ser hombre de bien y en obedecer estrictamente á la ley moral?

2º. ¿Convenís en ser súbdito pacífico y conformaros escrupulosamente con las leyes del pais en que habitáis?

3º. ¿Prometeis no mezclaros en tumultos, ni conspiraciones contra el Gobierno y que os sometereis con resignacion á los fallos de la suprema legislatura?

4º. ¿Convenís en prestar el debido respeto al magistrado civil, en trabajar con actividad, en vivir con crédito y en proceder honradamente con todos los hombres?

5º. ¿Prometeis veneracion á los fundadores y primeros protectores de la Masonería, sus sucesores, superiores y subalternos, conforme á sus rangos; y someteros al dictámen y resoluciones de nuestros hermanos, cuando se hallen unánimes sobre asuntos que no se oponen á lo dispuesto en las Constituciones de la Orden?

6º. ¿Convenís en privaros de toda murmuracion y sarcásmos y en precaver el exceso y la intemperancia?

7º. ¿Convenís en ser discreto en vuestra conducta, cortés con vuestros hermanos y fiel á vuestra Lógia?

8º. ¿Prometeis respetar á vuestros verdaderos hermanos y mirar con desden á los impostores y á todos los que se separen de los verdaderos dogmas de la Masonería?

9º. ¿Prometeis promover el bien general de la sociedad, culti-

var las virtudes sociales y propagar el conocimiento del *Arte Real*?

10°. ¿Prometeis respetar al Gran Maestro que hubiere, y á sus oficiales debidamente electos é instalados; y conformaros á todos los edictos de la Gran Lógia, ó asamblea general de los Masones, siempre que no sean contrarios á los principios fundamentales de nuestra institucion?

11°. ¿Convenís en que no está en el poder de ningun hombre ni corporacion alguna de hombres el hacer innovaciones en nuestros dogmas?

12°. ¿Prometeis desempeñar con regularidad las comisiones y comunicaciones de la Gran Lógia, y atender á todos los deberes de la Masonería en los casos propios y convenientes?

13°. ¿Convenís en que no se establecerá ó instalará ninguna Lógia sin permiso de la Gran Lógia; y que no deberá favorecerse ninguna Lógia irregular, ni individuo alguno iniciado clandestinamente, por ser contrario á los antiguos Estatutos de la Orden?

14°. ¿Convenís en que nadie puede ser hecho Mason regularmente, ó miembro de una Lógia, sin previo aviso y estricta indagacion sobre su carácter?

15°. ¿Convenís en que ningun visitador será recibido en Lógia sin el debido exámen, y presentacion de documentos que acrediten su iniciacion en una Lógia regular, ó que tenga testigos que lo hayan visto iniciar ó que hayan trabajado en Lógia con él?

Estos son los Reglamentos de los Masones Libres y Aceptados.

Luego el Gran Maestro se dirige al maestro electo en estos términos: “¿Os someteis á estos Estatutos y prometeis sostenerlos, como lo han hecho los maestros que os han precedido?” Despues de manifestar el nuevo maestro su sincera sumision, el Gran Maestro le dice:

“Hermano A. B.: en vista de que os conformais á los Estatutos y Reglamentos de la Orden, vais á ser instalado Maestro de la nueva Lógia, teniendo plena confianza en vuestro cuidado, instruccion y capacidad para gobernarla.”

Entónces toma al Ven.: por la gripa de Maestro, y lo coloca en la silla; y al decorarle con la insignia de su rango, le dice: “He aquí la joya que os distingue de los otros hermanos como Ven.: de la Lógia.” Le pone el sombrero diciéndole: “Estareis cubierto en vuestra Lóg.: como su Ven.: Este antiguo uso demues-

tra la superioridad y autoridad que en ella teneis como su primer gefe."

El Gran Maestro despues continúa diciendo :

"Las diferentes herramientas de la perfeccion son emblemas de nuestra conducta mientras vivamos, y en esta ocasion se enumeran con particularidad.

Las *Sagradas Escrituras*, ese gran fanal de la Masonería, os abrirán el camino de la verdad, dirigirán vuestros pasos al Templo de la felicidad y os manifestarán todos los deberes del hombre.

La *Escuadra*, nos enseña á ordenar nuestras acciones con rectitud y regularidad, y á poner nuestra conducta en armonía con los principios de virtud y moralidad.

El *Compas*, nos enseña á limitar nuestros deseos, cualquiera que sea nuestra posicion, para que, elevándonos por el mérito, merezcamos en nuestra vida la consideracion de los hombres y el pesar nuestra muerte."

La *Regla*, nos inspira el cumplimiento exacto de nuestras obligaciones y la marcha recta por la senda de la virtud, sin inclinar-nos ni á derecha ni izquierda, teniendo siempre la eternidad á nuestra vista.

La *Línea*, nos enseña el criterio de la rectitud moral, prohibiéndonos la malicia en nuestro trato y acciones, dirigiéndonos por la senda que conduce á la inmortalidad.

Al darle las Constituciones de la Gran Lógia, el gran Maestro dice ; "este código que debeis repasar en todas ocaciones, indica que debe leerse siempre en Lógia, para que ninguno pueda alegar ignorancia respecto á los preceptos importantes que contiene."

"Últimamente, os entregamos, con recomendacion especial, la Carta constitutiva ó Patente, y los Regalmentos particulares de vuestra Lógia y ponemos ambos bajo vuestra observancia para que los cumplais y hagais cumplir."

El Gran Maestro recoge entónces las joyas de la nueva lógia y las distribuye á sus respectivos oficiales, segun sus rangos, y al entregarlas hace á cada uno una corta alocucion en la forma siguiente :

AL PRI.: VIGILANTE.

"Hermano : vos sois el Pri.: Vigilante de esta nueva Lógia, y estais ya decorado con la insignia de vuestro rango."

"El nivel demuestra que todos descendemos del mismo tronco, participamos de la misma naturaleza y dividimos la mismas esperanzas; y aunque es necesaria la distincion entre los hombres para conservar la subordinacion, ningun puesto, por exaltado que sea, debe hacernos olvidar que somos hermanos y que aquel mas agobiado de la fortuna, es acreedor á nuestra consideracion; porque vendrá tiempo, en que, exceptuando la bondad, cesarán todas las distinciones, pues la muerte, ese incansable nivelador, á todos nos conduce al mismo estado."

"Es necesario que asistais reguarmente á nuestras asambleas; pues en ausencia del maestro, debeis gobernar la Lógia y en su presencia, le acompañareis en los trabajos. Confio en vuestro saber, en lo grande de nuestra Institucion, y en vuestra adhesion á la Lógia, para el fiel desempeño de los deberes que encierra cargo tan importante. Atended bien al Occidente."

AL 2º. VIGILANTE.

"Hermano: vos sois el segundo Vigilante de esta nueva Lógia, y ya estais investido con la insignia de vuestro empleo."

"El *plomo* perpendicular nos enseña á caminar con rectitud en nuestras diversas vocaciones, á sostener en equilibrio la escala de la justicia, á observar un justo medio entre la intemperancia y el placer, y á ajustar nuestras pasiones á los límites del deber."

"En vos descansa el cargo de examinar á los visitantes y de recibir los candidatos, como tambien la vigilancia durante el receso; y por lo tanto, es indispensable, que seais no solamente discreto en el gobierno de vuestras inclinaciones, sino que cuideis de que en las horas de descanso no se cometan excesos, ni desórdenes."

"Se os recomienda particularmente la mas regular y puntual asistencia; y no dudo que desempeñareis fielmente los deberes anexos á vuestro empleo. Atended bien al Sur."

AL TESORERO.

"Hermano: vos sois el Tesorero de esta nueva Lógia. Es vuestro deber recibir todo el dinero, revisar las cuentas y pagar segun la voluntad del respetable maestro y aprobacion de la Lógia. Espero que el aprecio que haceis de la Fraternidad os animará al fiel desempeño de vuestra posicion."

AL SECRETARIO.

"Hermano: sois el Secretario elegido de esta nueva Lógia. Vuestro deber es cumplir con la voluntad del Venerable, inscribir los acuerdos de la Lógia, &c. Vuestro respeto por la Masonería, según lo espero, os hará fiel y exacto en el cumplimiento de vuestros deberes, mereciendo, de ese modo, el aplauso y estimación de vuestros hermanos."

A LOS DIÁCONOS.

"HH.: vosotros sois los diáconos de esta nueva Lógia. Vuestra obligación es ayudar al Maestro y á los Vigilantes y obrar como representantes de ellos en la Lógia, en la introducción de los candidatos y su admisión á los diferentes grados, en la introducción y colocación de los visitantes; y en las prácticas inmediatas de nuestros Ritos. Os confío el cuidado de esas columnas y las insignias de vuestro empleo, no dudando de vuestra atención y vigilancia."

A LOS OTROS HERMANOS.

"Hermanos: vosotros sois los demás ayudantes de esta Lógia. Vuestros deberes son: asistir á la Lógia, cuidar de que todos los hermanos sean atendidos y ayudar en todo á vuestro Maestro, á los Diáconos y demás Oficiales en sus respectivas funciones. Vuestra oportuna y regular asistencia será la mayor prueba de vuestro zelo y adhesión á la Lógia."

AL CUBRIDOR.

Se le señala y entrega el instrumento de su oficio con una corta exhortación sobre el particular.

En seguida, el Gran Maestro se dirigirá á los Oficiales y Maestros de la Lógia, en estos términos:

"Resp.: Maestro: encargado por la Gran Lógia de la Superintendencia y gobierno de los hermanos que componen esta nueva Lógia, no podeis dejar de comprender las obligaciones y responsabilidad que, como jefe de este cuerpo habeis contraído, en el fiel desempeño de los importantes deberes anexos á vuestra dignidad.

"El honor, la reputación y la autoridad de vuestra Lógia, dependerán materialmente del tacto y perseverancia con que

conduzcáis sus intereses; y la felicidad de sus miembros aumentará en proporcion del zelo y tino con que propagueis los genuinos principios de la Órden.

"Tened presente, como modelo digno de imitacion, el gran luminar de la naturaleza, que, levantándose en Oriente, esparce igualmente su luz entre nosotros; prodigad la vuestra del mismo modo al instruir vuestros hermanos; inculcadles profundamente la dignidad é importancia de la Masonería y amonestadles á no desdorarla nunca; encargadles que practiquen fuera de la Lógia lo que han aprendido en ella, y por medio de una conducta amable, discreta y virtuosa, convenced al género humano de la bondad de nuestra Institucion, á fin de que, al anunciaros como miembro de ella, os reconozca el mundo como un hombre que obrará siguiendo el dictámen de su corazon y ante quien no vacilará en ocurrir el desgraciado porque la justicia guía su mano, y la benevolencia dilata su corazon. En una palabra, observando minuciosamente las leyes especiales de vuestra Lógia, las Constituciones de la Masonería y las Sagradas Escrituras que se os dan como regla y guía de vuestra fé, adquirireis honor y reputacion y habreis conquistado un lauro que el tiempo respetará."

"Hermanos Pri.: y Seg.: Vigilantes:

"Vosotros estais demasiado instruidos en los principios de la Masonería, para que os sea fácil evitar faltas que pudieran afectar vuestra conducta. Baste deciros que debeis imitar cuanto veáis digno entre los hombres, evitando los defectos que observeis en ellos. Vuestra conducta debe ser ejemplar de órden y regularidad, porque de la conformidad de vuestras acciones con las leyes, depende la obediencia de los demas. Debeis servir al maestro en el desempeño de sus funciones, y hacer sus veces cuando se halle ausente, cuidando que los obreros no sufran por vuestra ignorancia. Por el espíritu que habeis dado á conocer, tengo entera confianza en que vuestra conducta merecerá el aplauso de vuestros hermanos y el testimonio de una buena conciencia."

"Hermanos de la Lógia de . . . La naturaleza de vuestra constitucion exige que unos gobiernen y otros obedezcan; siendo, no obstante, la humildad, un deber comun á todos. Los oficiales llamados á gobernar la Lógia, conocen demasiado bien el espíritu y naturaleza de las leyes de la Masonería para abusar de

sus facultades y vosotros sereis bastante generosos para no envidiarles el lugar que hoy ocupan. Por lo tanto, espero que no tendreis mas deseo que el de agradaros mutuamente y uniros con el objeto de vuestra dicha."

"En fin, hermanos mios, conserve nuestra Institucion la uniformidad y concordia con que fué fundada y que tanto nos regocija; gozando largo tiempo de la satisfaccion y placeres que nos brinda una amistad pura y desinteresada. La bondad y cariño fraternal hagan brillar vuestra conducta como hombres y como masones; y puedan los hijos de vuestros hijos en el seno del hogar doméstico, celebrar con regocijo las transacciones de esta plausible solemnidad. Transmitid, en fin, puros é inalterables á la posteridad los dogmas de nuestra Orden."

El Gran Maestro de Ceremonias proclama entónces la nueva Lógica del modo siguiente: "En el nombre de la Muy Resp.: Gr.: L.: de.... proclamo esta nueva Lógica con el nombre de Lógica de.... regular y legalmente constituida."

Esta proclamacion se repite tres veces, con un toque de tambores ó trompetas cada vez.

El Gran Orador pronuncia la oracion de conclusion y termina la ceremonia. Luego se forma la procesion en los mismos términos que ántes. El Gran Maestro, el Diputado Grand Maestro y los Grandes Vigilantes se sientan: todos se retiran, exceptuando los Maestros Masones, y continúa la procesion alrededor del salon.

Al pasar delante de los Grandes Oficiales, se les tributan los debidos homenajes con las congratulaciones y honores de costumbre. Durante la procesion, que dará tres vueltas, se cantará un canto alusivo á la Masonería, encomiando sus ventajas, invocando al Supremo Arquitecto y saludando los nombres de Salomon é Hiram.

Luego se hacen los grandes honores y se cierra la Lógica con las ceremonias de costumbre.

Estas son las ceremonias que usan los masones regulares al constituir una nueva Lógica.

CEREMONIA PARA PONER LA PIEDRA FUNDAMENTAL DE LOS EDIFICIOS MASÓNICOS.

La ceremonia se efectúa á presencia del Gran Maestro y sus oficiales, asistidos por los miembros de la Gran Lógica y por aquellos oficiales y miembros de las Lógicas particulares que puedan legalmente asistir. El primer magistrado y otros jueces civiles del lugar donde se ha de erigir el edificio, asisten por lo comun á esta funcion.

Al tiempo señalado la Gran Lógica se reúne en un lugar conveniente, con la aprobacion del Gran Maestro.

Se proveerá de una música y coro, y los hermanos se presentarán con la insignia de la Orden y con guantes y delantales blancos. El Gran Maestro abre la Lógiá, y el Gran Secretario lee las reglas sobre el orden con que la procesion debe ir al lugar señalado para la ceremonia y volver al salon. Se toman las precauciones necesarias y se suspende la tenida de la Lógiá. Luego marcha la procesion en el Orden siguiente:

PROCESION.

DOS CUBRIDORES CON ESPADAS DESNUDAS.

DOS CUBRIDORES DE LA LÓGIÁ MAS ANTIGUA CON ID.

DOS AYUDANTES DE LA LÓGIÁ MAS ANTIGUA.

APRENDICES.

COMPAÑEROS.

MAESTROS MASONES.

MAESTROS DE CEREMONIAS.

AYUDANTES.

SEGUNDOS DIÁCONOS.

SECRETARIOS.

TESOREROS.

SEGUNDOS VIGILANTES.

PRIMEROS VIGILANTES.

PAST-MASTERS.

MASONES DEL ARCO REAL.

ROSA CRUCES.

CABALLEROS DEL GR.º 30.º 31 y 32.

MAESTROS.

MÚSICA.

GR.º CUBRIDOR con espada desnuda.

GRANDES AYUDANTES con varas blancas.

UN HERMANO con una vasija de oro con trigo.

DOS HERMANOS con una vasija de plata cada uno, una con vino y otra con aceite.

EL PRINCIPAL ARQUITECTO con la Escuadra y Perpendicular.

EL GR.º SECRETARIO Y TESORERO.

LA BIBLIA, la Escuadra y el Compas llevados por el maestro de una Lógiá acompañado de dos ayudantes.

GRAN ORADOR.

LAS CINCO ÓRDENES.

GRANDES EX-VIGILANTES.

PAST DIPUTADOS GRANDES MAESTROS

PAST GRANDES MAESTROS.

GRANDES VIGILANTES.

UNA GRAN antorcha en manos del

MAESTRO DE UNA LÓGIÁ.

DIPUTADO GRAN MAESTRO.

EL MAESTRO de la Lógiá mas antigua, con el libro de las Constituciones sobre un cojin de terciopelo.

GRANDES DIÁCONOS con varas negras, formando una linea de siete pies de distancia.

GRAN MAESTRO DE LA ÓRDEN.

EL GRAN PORTA-ESPADA con una espada desnuda.

EL SUPREMO CONSEJO de 33, &c.

Por lo comun se levanta un arco triunfal en el lugar donde se ha de efectuar la ceremonia.

La procesion pasa en seguida debajo de este arco, y colocados los hermanos en su lugar, toman los suyos el Gran Maestro y sus oficiales, en uno alfombrado. Despues de cantada una oda adecuada á la masoneria, el Gr.: Maestro impone silencio y se hacen los preparativos para poner la piedra en que van grabados el año masónico, el nombre y titulos del Gran Maestro, &c.

Se suspende la piedra por medio de una máquina y el Gran Orador, recita una corta Oracion. En Seguida, por órden del Gran Maestro, pone el Gran Tesorero, debajo de la piedra, varias clases de monedas y medallas del siglo; y baja á su lugar. Inmediatamente presenta el arquitecto principal al Gran Maestro las herramientas del trabajo, quien aplicando en su debida posicion el plomo, la escuadra y el nivel, á la piedra, dice: *Bien formada, verdadera y fiel*.

Se entrega luego la vasija de oro al Diputado Gran Maestro, y la de plata á los grandes Vigilantes, y estos las presentan sucesivamente al Gran Maestro, quien, conforme á la antigua ceremonia, derrama sobre la piedra, el trigo, el vino y el aceite que haya en ellas, diciendo:

"Envíe el Benéfico Autor de la naturaleza su bendicion á todos los habitantes de este lugar, con los bienes y comodidades necesarias de la vida; asista á la conclusion de este Templo, proteja á los obreros y evite al edificio una ruina inesperada; concédenos finalmente, que encontremos en nuestras neccsidades, el *Grano* que nos *alimenta*, el *vino* que nos *fortalece*, y el *aceite* para nuestro *gozo*!"

Amen! Así sea! Amen!

Luego da tres golpes de mazo sobre la piedra, y se hacen los honores públicos que la Masonería tiene establecidos.

Devuelve luego el Gran Maestro al Arquitecto sus instrumentos, encargándole de la superintendencia y direccion de la obra; vuelve á subir á la plataforma en donde se pronuncia un discurso alusivo á la solemnidad del momento. Recógese despues una contribucion voluntaria entre los obreros, y su producido lo pone en la piedra el Gran Tesorero. La ceremonia se concluye con un canto en honor de la Masoneria; la procesion vuelve al lugar de donde salió y se cierra la Lógia.

CEREMONIAS PARA LA DEDICACION DE LOS TEMPLOS MASÓNICOS.

El dia señalado para la Dedicacion de un Templo Masónico, el Gran Maestro, acompañado de todos los miembros de la Gran Lógia, se reunen en un lugar inmediato á aquel en que ha de tener lugar la ceremonia y la Lógia se abre en la forma de costumbre, en los tres primeros grados de la Masoneria.

El Ven.: de la Lógia, cuyo T.: va á ser dedicado, se levanta, y dirigiéndose al Gran Maestro le dice:

“Venerabilísimo:”

“Los hermanos de la Lógia de.....animados del deseo de velar por el honor y los intereses del arte que profesan, han levantado un salon masónico, para el uso y comodidad de sus trabajos, por el cual han hecho gastos considerables y sacrificios importantes. Desean, pues, que ahora la Venerabilísima Gran Lógia lo examine, y si merece su aprobacion, lo dedique al objeto de la Masonería á que debe ser destinado, segun la antigua costumbre.”

El Gran Maestro manda leer al Gran Secretario, el órden de la procesion lo cual se encarga al Gran Maestro de Ceremonias: y el Diputado Gran Maestro hace una corta amonestacion sobre el buen órden y dignidad que debe observarse en ella.

Laego se forma la Gran procesion, en el órden que dijimos en la página 152, y se dirige al salon que debe dedicarse: y al llegar su cabeza á la puerta, hacen alto y se colocan en dos alas para que entren el Gran Maestro y sus oficiales. La música continúa mientras la procesion da tres vueltas por el salon.

Se coloca el cuadro de la Lógia en el centro; el Gran Maestro bajo un magnífico dosel, y los Grandes Oficiales, Maestros y Vigilantes de Lógiás, ocuparán los lugares que se les hayan preparado de antemano.

Las tres luces y las vacijas de trigo, vino y aceite, se ponen al rededor del cuadro, y del lado superior, un pedestal con la Biblia abierta; y la escuadra, el compas y la Constitucion, sobre un cojin de terciopelo carmesí. Hecho esto, se canta una antifona y se hace un exórdio sobre la Masonería; despues de lo cual se dirige el arquitecto al G.: Maestro en la forma siguiente:

“Venerabilísimo:”

“Encargado de la superintendencia y direccion de los obreros empleados en la construccion de este edificio y habiendo desempeñado con el mayor zelo posible la tarea que se me habia confiado, doy las gracias por el honor de este encargo, permitiéndome os devuelva las herramientas que se me entregaron al echarse los cimientos del edificio; esperando que mis esfuerzos sean coronados con vuestra aprobacion y la de la Gran Lógia.”

El Gran Maestro responde:

“Hermano arquitecto:”

“La pericia y fidelidad que habeis manifestado en el desempeño de la empresa que se os encomendó, han merecido la completa aprobacion de la Gran Lógia; y obrará sinceramente, á fin

de que subsista esta fábrica, como un monumento duradero del gusto, espíritu y liberalidad de sus fundadores."

Cántase luego una oda acompañada de música, en honor de la Masonería.

El Diputado Gran Maestro se levanta despues, y dice:

"Venerabilísimo:"

"Despues de haber obtenido vuestra aprobacion, debe dedicarse, segun el uso y la antigua costumbre, el salon en que estamos reunidos."

Inmediatamente, el Gran Maestro indica que se retiren todos, ménos los Maestros Masones: y luego se forma una procesion en el órden siguiente:

Gran Porta Espada.

Un Past-Master con una Luz.

Un Past-Master con la Biblia, la Escuadra y el compas sobre un cojin de terciopelo.

/ Dos Past-Masters con luces.

Gran Secretario y Tesorero con emblemas.

G.: Segundo Vigilante con la vasija de grano.

G.: P.: Vig.: con la vasija de vino.

Diputado Gran-Maestro, con la vasija de aceite.

Gran Maestro.

Dos Ayudantes con varas.

Todos los otros hermanos ocupan sus lugares y acompañan á cantar una oda, que continúa durante la procesion con excepcion de los intervalos de la dedicacion.

Luego que la procesion haya dado la primera vuelta alrededor de la Lógia, el Gran Segundo Vigilante presenta la vasija de trigo al Gran Maestro y éste lo derrama sobre la Lógia, diciendo:

"En el nombre del Gran Jehová, á quien sea dado todo honor y gloria, dedico solemnemente este salon á la *Masonería*."

Hácese los grandes honores.

La procesion vuelve á dar otra vuelta y el Gran Pri.: Vigilante presenta al Gran Maestro, la vasija del vino, quien la derrama sobre el cuadro diciendo:

"En el nombre del Venerable San Juan, dedico solemnemente este salon á la virtud."

(Se repiten dos veces los grandes honores.)

Hace la procesion la tercera vuelta, y el Diputado Gran Maestro presenta al Gran Maestro, la vasija de aceite y este rocea con el el cuadro, diciendo:

"En nombre de la Sagrada Fraternidad dedico solemnemente este salon, á la Benevolencia Universal

(Se repiten tres veces los grandes honores.)

El Gran Orador hace una invocacion solemne al cielo, y se

canta una antífona; el Gran Maestro se retira á su asiento: y despues de un discurso, se concluye la ceremonia con música y se cierra la Lógia en ámplia forma en los grados diferentes.

PARA FORMAR UNA GRAN LÓGIA

Una Gran Lógia se compone de los Maestros y Vigilantes de todas las Lógias regulares de una jurisdiccion. El Diputado Gran Maestro se coloca á la izquierda del Gran Maestro y los Grandes Vigilantes, y Diáconos, en sus correspondientes lugares. Habrá tambien un Gran Secretario, un Gran Tesorero, Gran Orador, Gran Porta-espada, Gran Maestro de Ceremonias, y los Past-Masters de las Lógias regulares que sean miembros de una Lógia de la jurisdiccion.

En Inglaterra hubo hasta el año 1717, el número suficiente de Masones, con ámplios poderes para crear Masones, y desempeñar todos los cargos de la Masonería, por medio de privilegios inherentes concedidos á la fraternidad, pero sin Cédula ó Diplóma alguno constitucional. Mas en la junta de la Gran Lógia de Inglaterra, celebrada el día de San Juan Bautista del año referido, se acordó: que el privilegio de reunirse como Masones, que hasta entónces habia sido limitado, residiria en adelante, en ciertas Lógias de Masones congregados en ciertos lugares; y toda Lógia que se reuniese en lo sucesivo, debia estar legalmente autorizada para obrar, por un Diplóma emanado del Gran Maestro, con conocimiento y aprobacion de la Gran Lógia; y sin tal Diploma ó Patente, no podria en lo adelante ninguna Lógia considerarse como regular y constitucionalmente establecida.

Para formar una Gran Lógia, se necesitan tres Lógias regulares, por lo ménos. Sus Venerables y Vigilantes pueden reunirse despues de haber pasado una resolucion al efecto, formar una Gran L.: y elegir entre ellos su Gran Maestro y demas oficiales.

DEL GRAN ORIENTE.

El Gran Or.: se compone de los Grandes oficiales de los cuerpos siguientes:

- 1°. El Gr.: Com.: del Gr.: Consistorio.
- 2°. El Gr.: Juez-Presidente del Tribunal de Inquisidores Comendadores, Gr.: 31°.
- 3°. El Presidente del Aréopago, 30°.
- 4°. El Muy Sábio de la Cámara Capitular, 18°.
- 5°. El Tres Veces Muy Equitativo Gr.: Maestro del Consejo de Príncipes de Jerusalem.
- 6°. El T.: V.: Muy Poderoso Gr.: Maestro de la Subl.: Gran Lógia de Perfeccion.
- 7°. El Muy Resp.: Gr.: Maestro de la Gran Lógia simbólica.

El Sob.: Gr.: Com.: de la Orden será el Serenísimo Gran Maestro y los Grandes oficiales, arriba mencionados, actuarán como sus Vigilantes.

CEREMONIA DE INSTALACION DE LAS GG.: LL.:

INSTALACION DE LOS OFICIALES DE UNA GR.: LÓGIA.

cupada la silla por el Gr.: Maestro del año precedente, ó en su ausencia, por otro Past Gran Maestro ó Past Diputado Gran Maestro,* se abre la Gran Lógia en el 3º. grado de la Masonería. Los oficiales que habian servido su tiempo, y están para retirarse, ocupan los otros asientos.

En seguida lee el Gran Secretario, las áctas de la Gran Lógia, y los nombres de los oficiales elegidos para servir el año entrante. Entónces los priüeros Diáconos conducen al Gran Maestro electo, precedido del Gran Maestro de C.: al frente del pedestal, y el Maes.: de Cer.: dice al Gr.: Oficial que preside.

“Muy Resp.: H.: He aquí ante el pedestal, al hermano A. B., que habiendo sido regularmente elegido para presidir esta Gr.: Lógia, como su Gr.: Maestro, debe ser instalado.”

El presidente se levanta entónces y dice :

“Hermanos, ved ante el pedestal, al H.: A. B., que habiendo sido legalmente elegido para presidir este cuerpo, como su Gr.: Maestro, debe ser instalado. Si alguno de vosotros tiene alguna razon para que no lo sea, debéis manifestarla ahora, ó de lo contrario jamas podréis revelarla.”

No presentándose ningun inconveniente, prosigue el Gr.: Oficial que preside á ministrar la siguiente obligacion al oficial recién-elegido, para el fiel desempeño de sus deberes, durante lo cual estarán en pié todos los hermanos.

“Yo, A. B., prometo solemnemente, por el honor de mason, emplear toda mi capacidad y saber, para cumplir con los Reglamentos de la Gran Lógia de y con todos los usos antiguos masónicos.”

Despues de prestada la obligacion por el G.: M.: el Gr.: Of.: le reviste con la insignia de su dignidad; le coloca en la silla oriental, y luego le hace la siguiente :

HARENGA.

“Permitídmme muy respetable H.: que os congratule, por el honor de haber sido elevado del nivel de la igualdad, al alto puesto de presidente de todas las LL.: de y su jurisdiccion masónica. Hacemos confianza en vos, hermano, († cuya edad solamente os haria acreedor á la mas respetuosa deferencia)

* En el caso de formarse una nueva Gr.: L.: tomará la silla el Ven.: mas antiguo y procederá á la instalacion.

† Lo que está entre paréntesis puede omitirse ó emplearse segun lo requiera la ocasion.

que nos sois tan querido por el amor que habeis manifestado á la fraternidad en el curso de tantos años. Que el Padre de la luz, de la vida y del amor, os conceda sus mas preciosos dones; que la Sabiduría celestial os ilumine; que el poder del cielo dé fuerza á vuestros trabajos; que la Bondad divina llene y ensanche vuestro corazon; que descansen vuestros pies sobre la piedra de la justicia; corran continuamente, de vuestras manos, arroyos de beneficencia; que en torno de vuestra cabeza se ostente la aureola del honor; y que tarde, muy tarde en la vida, seais trasladado de los honores perecederos de una L.: terreste, á la mansion destinada á los fieles en otro mundo mejor."

"Permitídmme, vosotros, Grandes oficiales; y hh.:., que os congratule por la eleccion de nuestro Venerable Gr.: Maestro. Así como *su deber es mandar*, segun las Constituciones, el *nuestro es obedecer*. Mirad al sol y ved cual giran en su rededor los mundos planetarios, en perpetua harmonía y aprended á imitar su regularidad, con la esperanza de obtener la luz de la sabiduría y el calor vivificante que emana del Trono de Salomon. Mirad mas arriba aun y vereis á los Serafines y Querubínes, que trazando los Oráculos de la Revelacion, cual espíritus en llamas, árdén en amor y zelo á la presencia de Dios. Ved la corte celestial, amando á su Creador, y á nuestra raza. Ved á esos espíritus generosos intercediendo por los hombres, remediando sus necesidades, salvándolos del peligro y consagrándolos á su bien."

"Seres espirituales van surcando
Invisibles la tierra, ora despiertos,
Ora en los brazos del tranquilo sueño."

"Aprendamos de ellos á elevarnos en nuestro afecto al Gran Padre Universal, y descendiendo luego, abramos el corazon á cada hermano y á la humanidad entera. Aprendamos de ellos á no desmayar en hacer bien, á llorar con los que lloran, y á gozar con los que gozan, hasta que cumplida nuestra mision sobre la tierra, seamos recibidos en el excelso Templo donde el G.: A.: D.: U.: tiene su asiento."

Entónces el Gr.: M.: de C.:., parado en frente del pedestal, dice:

"Hermanos, hé aquí vuestro Gr.: Maestro!"

"Gran Maestro, hé allí vuestros hermanos!"

Los HH.: todos dan tres vueltas alrededor de la Lógia en procesion, cantando la oda de Instalacion.

Concluida la procesion y la oracion, el Gran Maestro de Cer.: hace la siguiente proclama:

“Por autorizacion de la Muy Resp.: Gran L.: de de Masones Antiguos Libres y Aceptados, proclamo al Muy Resp.: H.: A. B., Gran Maestro de los Masones de este Or.:, con los altos honores de la Masonería, por tres veces tres.”

Todos los hh.: le hacen los grandes honores públicos. El nuevo Gr.: Maestro, procede entónces á instalar el resto de los Grandes Oficiales, introducidos con las mismas ceremonias ante el pedestal, y presentados por el Gr.: Maestro de Cer.;

El Gran Maes.: de Cer.: introduce primero al Diputado Gran Maestro, diciendo:

“Muy Resp.: H.:—Hé aquí ante el pedestal, al H.: C. D., que, legalmente elegido para el servicio de la Orden, como su Dip.: Gr.: Maestro, se declara estar listo para su instalacion.”

El Gr.: Maestro dice:

“Hermanos, mirad ante el pedestal, al H.: C. D., que elegido al servicio de la Orden, como su Dip.: Gran Maestro, va á ser instalado. Si alguno de vosotros tiene alguna razon para que no se le instale, decídlá ahora, ó la callaréis para siempre.”

No presentándose ningun inconveniente procede el Gr. Maestro á ministrar su obligacion, al recién elegido, para el fiel desempeño de sus deberes; mientras tanto los hh.: estarán de pié. En seguida el nuevo Dip.: Gr.: Maestro presta su obligacion. Luego el Gran Maestro de Ceremonias le coloca á la derecha del Gran Maestro, quien hace al Dip.: Gr.: Maestro la siguiente:

HARENGA.

“Muy Resp.: H.:—El puesto que habeis sido llamado á desempeñar es de grande importancia y dignidad. En ausencia del Gran Maestro, ejerceréis sus prerogativas, presidiendo la Orden; en su presencia, debeis ayudarle con vuestros consejos y vuestra cooperacion. Pero mientras que vuestros privilegios y vuestra autoridad son tan vástos, no olvidéis que llevan consigo una gran responsabilidad. El honor que se os ha conferido y la confianza que de vos se ha hecho, exigen fidelidad y adhesion correspondientes, á los intereses de aquellos á cuya bondad y confianza debeis vuestra elevacion oficial. Estudiad continuamente el libro de las Constituciones, á fin de que podais conservar inviolables las leyes y los antiguos límites de nuestra Orden, y para que podais ejercer las funciones del empleo mas elevado

que probablemente seréis llamado á desempeñar. Recibid esta joya de vuestra dignidad y sentaos á nuestra derecha para que nos ayudeis con vuestros consejos."

Los otros grandes oficiales se introducen de igual modo, y oyen una arenga adecuada, como sigue.*

HARENGA AL PRL. GR.: VIGILANTE.

"Muy Resp.: H.:—Habeis sido elegido primer Gran Vigilante, por el sufragio de vuestros hh.:, y os decoramos ahora con la insignia de vuestro oficio."

"Vuestra puntual asistencia á las comunicaciones de la Gran L.: es necesaria. En la ausencia del Gr.: Maestro y su Diputado, os tocará el mando; en su presencia, debeis fortalecer y sostener la autoridad de vuestro jefe. Confiamos firmemente en vuestro conocimiento de la Masonería, y en vuestro apego á la institucion, para el fiel desempeño de los deberes de empleo tan importante.—*Fijad la atencion al Occidente.*"

HARENGA AL SEG.: GRAN VIGILANTE.

"Muy Resp.: H.:—El sufragio de vuestros hh.: os ha elevado al puesto de su 2º. Gr.: Vigilante, y ahora os revestimos con la insignia de vuestra dignidad."

"Se os ruega encarecidamente la puntual asistencia á las comunicaciones de la Gran Lógia. En la ausencia de vuestros oficiales superiores, seréis llamado á gobernarla; en su presencia los asistiréis en sus áridos trabajos. No dudamos que ejecutaréis fielmente los deberes que os incumben en vuestra posicion actual.—*Fijad vuestra atencion al Sur.*"

HARENGA AL GRAN TESORERO.

"Muy Resp.: H.:—Habeis sido elevado al delicado puesto de Gran Tesorero y ahora os decoramos con la insignia de vuestro empleo. Es vuestro deber recibir todos los fondos adecuados á la G.: L.:, darles entrada, y pagar las órdenes del Gran Maestro, con consentimiento y aprobacion de la Gran Lógia. El puesto que se os ha confiado, abraza gran responsabilidad, y la eleccion de vuestros hermanos, es la prueba de la alta opinion que hacen de vuestra fidelidad y discrecion."

* Si fuere reelegido el anterior Gr.: Maestro de Ceremonias será introducido ante el pedestal por el Gran Cubridor interno.

“No dudamos que vuestro aprecio á la Orden, os animará al fiel desempeño de vuestros deberes.”

HARENGA AL H.: SECRETARIO.

“Muy Resp.: H.:—Habeis sido elegido al puesto importante de Gran Secretario, y os decoramos con la joya de vuestro oficio.”

“Es deber vuestro observar todas las acciones de la Gran Lógia, y tomar nota exacta de todo lo que deba escribirse. Además, sois el órgano oficial de la Gran Lógia, en cuya capacidad, llevaréis su correspondencia, y obraréis como un medio de comunicacion entre la fraternidad y su Gran Maestro. En el desempeño de tan extensas obligaciones señalad vuestra conducta con aquella prontitud y discrecion, que á la vez os haga crédito y honor al cuerpo que representais.”

HARENGA AL GRAN ORADOR.

“Muy Q.: H.:—A vuestro cargo se ha dejado el puesto sagrado de Gr.: Orador, y os revestimos con la joya de vuestro oficio. En el desempeño de vuestros deberes, tendréis que guiar los ejercicios de nuestras grandes comunicaciones, y celebrar las funciones de nuestra sagrada Orden en nuestras ceremonias públicas. Aunque la Masonería no sea una religion, es su sacerdotiza, y estamos persuadidos que al hacer devocion ante sus altares, no perderán nada vuestros servicios de su vital influencia, porque los practicamos con aquel espíritu de tolerancia universal que distingue nuestra institucion. Las doctrinas de moral y virtud, que estais acostumbrado á inculcar, serán las lecciones mas adecuadas para vuestros hermanos en la Lógia. El lugar que ocupais, es la mejor garantía de que desempeñaréis vuestros deberes actuales, con constancia y firmeza. Os confiamos la Biblia Sagrada, gran luz de la Masonería.”

HARENGA Á LOS GRANDES DIÁCONOS.

“Muy Resp.: HH.:—Habeis sido nombrados Grandes Diáconos de esta Gran Lógia, os revestimos con las joyas de vuestro oficio y os damos estas varas, como señal de vuestra autoridad.”

“Os corresponde atender al Gr.: Maestro y á los Vigilantes, y obrar como sus diputados en el servicio activo de la Gran Lógia. Que la vigilancia y la atencion os acompañen en el desempeño de vuestro deber.”

HARENGA AL GR.: MAESTRO DE CEREMONIAS.

"Muy Resp.: H.:—Se os ha nombrado Gran Maestro de Ceremonias, os decoramos con la joya de vuestro oficio, y os presentamos este baston, como emblema de vuestra autoridad."

"Vuestra obligacion es proclamar los grandes oficiales en su instalacion, arreglar las procesiones de la Gran Lógia, y hacer guardar el órden, segun las fórmulas prescritas. La destreza y precision son esenciales al fiel desempeño de estos deberes."

HARENGA AL GRAN CUBRIDOR INTERNO.

"Muy Resp.: H.:—Habeis sido nombrado Gran Cubridor interno, y os decoramos ahora con la joya de vuestro oficio, poniendo, bajo vuestra custodia, esta espada de estado."

"Vuestro puesto está inmediato á la puerta, donde recibiréis las comunicaciones del Gran Tejador, anunciando el nombre y rango masónico de todos los que deseen ser admitidos entre nosotros. Cuidaréis de que no entre nadie sin traer las decoraciones que le correspondan. Tambien usaréis la Gran espada de estado en todas las procesiones públicas, y desempeñaréis las demas funciones de vuestro oficio. Es de suma necesidad que asistais temprano y regularmente á todas las comunicaciones de la Gran Lógia."

HARENGA Á LOS GRANDES MAESTROS DE BANQUETE.

"Muy Rep.: H.:—Se os ha elegido Grandes Maestros de Banquete, y ahora os ceñimos las joyas de vuestro empleo, entregándoos estas varas blancas, como signos de vuestro cargo."

"Es vuestro deber atender á la mesa en las horas de refresco y cuidar de que todos los hh.: esten servidos. Es pues, indispensable que seais sóbrios y discretos en vuestras propias inclinaciones, observando cuidadosamente que ninguno de la órden traspase los límites de la moderacion, en sus goces y placeres."

HARENGA AL GRAN CUBRIDOR EXTERNO.

"Hermano: se os ha nombrado cubridor externo de esta Gran L.:, y os decoramos con la joya de vuestro puesto, dándoos esta espada, para que impidais que se acerquen los intrusos y traidores."

"Es vuestro deber guardar la puerta exterior de la Gran Lógia; comunicar al Gran Cubridor interno quienes descan ser

admitidos; citar los miembros de la Gran Lógia, bajo la dirección del Gran Secretario y atender á las obligaciones que esta os imponga, asistiendo puntualmente á las comunicaciones."

En seguida, hace el Gran Maestro de Ceremonias, la proclama que sigue :

" Autorizado por la Muy Resp.: Gran Lógia de.....de
Masones Antiguos Libres y Aceptados, proclamo que los Grandes Oficiales y sus subordinados, han sido instalados en amplia forma, con los grandes honores de la Masonería, por tres veces tres."

Entónces se hacen los grandes honores públicos y los hermanos responder

" *Así sea.*"

SERVICIO FÚNEBRE.



STA muy de acuerdo con los principios de la Fraternidad que los Tall.: costéen el entierro, con sencillez y decencia, de aquellos miembros activos y honorarios, cuyas familias no puedan hacer el gasto.

Los HH.: deben acompañar el cadáver al Templo de la religion á que correspondia el finado, vestidos de negro con guantes blancos.

Terminados los oficios en el Templo, se decoran, si alguna circunstancia imprevista no lo impidiere, y forman el acompañamiento en dos filas al lado del féretro.

Los HH.: Expert.: preceden á estas filas con espada en mano.

Un H.: que designe el Ven.: de los que tengan mayor edad civil, lleva la *Biblia* sobre un cojin negro delante del féretro en medio de los dos Maest.: de Cer.:

El Ven.: el Ex-Ven.: los dos Vig.: el Orad.: el Secret.: los HH.: investidos de altos grados, y los Ven.: y Vig.: de las otras LL.: siguen detras del féretro como dolientes.

El segundo Diác.: está encargado de recorrer las filas para que se observe en la procesion el mayor órden, y el primer Diác.: va detras del Ven.: para ser empleado segun convenga.

Conducen el féretro á la sepultura seis hermanos investidos del mismo gr.: que poseía el finado. Depositado el ataud en la sepultura, todos los HH.: fórman un círculo en derredor de ella, y el Ven.: dice:

—Hermanos mios! En conformidad á una antigua costumbre y atendiendo á los deseos del H.: cuya muerte deploramos, nos hëmos reunido en torno de esta sepultura con el carácter de Francmasones, para ofrecer á su memoria la postrer ofrenda de nuestro amor fraternal. . . . ¿Quién será aquel que viviendo podrá escapar á la guadaña de la muerte ántes de llegar á la eternidad? . . . Buscamos fama . . . buscamos sabiduría . . .

acumulamos riquezas corremos tras la gloria y vano es nuestro esfuerzo porque de todo esto ¿qué llevamos á la huesa? . . . Desnudos vinimos al mundo; desnudos saldremos de él El Señor lo da, el señor lo quita ¡Bendito sea el nombre del Señor!

(Todos los HH.: dicen—*Amen.*)

—Contemplemos, HH.: míos, cuán incierta es la vida en este mundo! No obstante las incesantes admoniciones de la muerte; no obstante las continuas pruebas de su imperio formidable sobre la creacion, nos olvidamos de que hemos nacido para morir Caminamos de designio en designio. . . de esperanza en esperanza! Trazamos vastos planes y somos por ella sorprendidos cuando ménos lo esperábamos, en hora tal vez en que creíamos eterna nuestra existencia!

—¿Qué son el fausto del poder, el honor de la ciencia, el brillo de la virtud, el orgullo de la riqueza, los encantos de la hermosura, cuando tenemos que pagar la deuda que contragimos con la naturaleza? Fijad, HH.:, vuestros ojos en la última escena lamentable y contemplad lo que es la vida . . . Todos los rangos se nivelan, todas las distinciones desaparecen como el humo disipado del viento. En este trance supremo, no queda del hombre sino el recuerdo de sus buenas acciones y solo un Juez el Grande Arquitecto del Universo. (*Se descubren.*)

—Que el presente ejemplo nos sirva de poderoso estímulo en el camino de la virtud, á fin de que tarde ó temprano podamos rendir nuestra jornada con fé y resignacion! (*Se cubren.*)

(*Circula una bandeja con siemprevivas, y los HH.: toman algunas con la mano derecha y las arrojan sobre el féretro.*)

—Habiéndose servido el Supremo Artífice, por un rasgo de su infinita bondad, sacar á nuestro H.: A. B. de las penas y cuidados de esta vida para llevarle á una existencia eterna, se ha debilitado la cadena que nos unía; pero los que le hemos sobrevivido debemos ser mas fuertes y perseverantes en afianzar los sublimes vínculos de nuestra Orden.

(*Los HH.: arrojan sobre el féretro un guante cada uno.*)

Volveras á la tierra de la cual fuíste formado Del polvo naciste y en polvo te convertirás En la tumba depositamos el cadáver de nuestro Herm.: para que permanezca en ella hasta la resurreccion general . . Dígnate ¡oh G.: A.: D.: U.:! (*Se*

descubren todos los HH.:) Dígnate en tu inescrutable misericordia disponer que su alma inmortal goze de la gloria perdurable que tienes preparada para los justos desde el principio de los siglos! *(Se cubren.)*

(El Ven.: arroja con una pala tres porciones de tierra sobre el féretro, y todos los HH.: hacen lo mismo comenzando por el que estuviere á la derecha del Ven.: á quien pasará este la pala.)

Aquí teneis, HH.: míos, representada en esta triste escena los grandes fenómenos de la naturaleza: vida y muerte!... *destruccion y reproduccion!... luz y tinieblas...!*

¡Oh, G.: A.: D.: U.: *(se descubren.)* Tú eres nuestro Juez y nuestra guía: tú das vida á los mundos con un soplo de tu omnipotencia. Sin ese rayo de tu infinita voluntad, ¿qué seria el Universo?... Tinieblas....Caos....!

Los males que nos envias, Señor, son tus beneficios; auméntalos, si fuere necesario, para purificar nuestras almas y elevarlas hasta tí... Las desgracias con que nos afliges, son avisos saludables, que no olvidarémos en nuestra peregrinacion por esta morada de desdichas.

Enseñanos, ¡oh G.: A.: D.: U.:! el camino de la virtud en todos los instantes de nuestra vida errante, y danos fuerzas para transitarlo con resignacion.

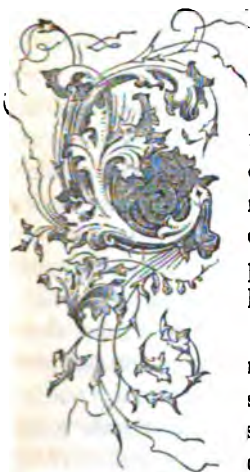
¡Recibe á nuestro difunto H.: en tus brazos misericordiosos y da consuelo á quienes le lloran, los cuales encuen-tren paz y sosiego en tu misericordia!

(Se forma la cadena con todos los HH.:, quienes la rompen del modo acostumbrado á la señal del Ven.: en prueba de haberse debilitado con la muerte de aquel H.:)

Rompíste, Señor, la cadena que nos unia: bendice la nueva que formamos, (se anuda de nuevo) para que podamos seguir unidos en tu honra y gloria nuestro viaje en este mundo

(Todos dicen Amen.)

ORACION FÚNEBRE.



L lúgubre aparato que nos rodea, la tristeza y dolor que nos abruma, las lágrimas prontas á brotar de nuestros ojos, todo nos anuncia, hermanos míos, que estamos llamados á cumplir un deber demasiado doloroso. Renovaremos vuestro pesar; pero será para hablaros de la muerte de un hombre justo.

Todo pasa y se disipa con la velocidad del metéoro. Pocos son los seres que llegan á su término. Arrastrados por la corriente, somos sumergidos ó tocamos con un escollo.

¡Cuán corto es el intervalo que separa la vida de la muerte! Ah! ¡no son por cierto las grandes revoluciones del Universo, ni las convulsiones de la tierra, el espectáculo que nos conmueve; pero sí lo es la vista de ese poder oculto en el gran todo de la naturaleza, que nada crea que no destruya del mismo modo! ¡Cielo, tierra, causas impenetrables que os moveis cerca de nosotros, no vemos en vosotros sino monstruos ocupados eternamente en destruir y regenerar!

¡Quién es el insensato, que, al consultar su propia conciencia, no descubre en esta sucesion de seres una mano Todopoderosa!

¡Pudiera el acaso originar la armonía universal que se advierte en el conjunto y en los detalles de la region celeste y de la nuestra! ¿Puede el acaso estar dotado de sabiduría?... ¡Huid desgraciados, y llevad con vosotros al desierto y léjos de los humanos, vuestros principios y sistemas! ¡No olvidéis que cerca teneis á la muerte que os aguarda; y que cuando su guadaña os

amenaze, ha de nacer en vosotros el remordimiento, porque vuestro último pensamiento ha de ser para el Creador á pesar vuestro!

Si no existiera en el hombre una voz interior, órgano de la Divinidad, que le advierte ser esta vida pasajera, el medio de alcanzar otra existencia mejor, permitido le seria maldecir el momento en que vió la luz. En efecto, ¡cuán cortos no son nuestros goces en la tierra, y cuántos los sinsabores que en ella experimentamos! La regamos con nuestro sudor y nuestra sangre, y abundante es la cosecha de nuestras propias miserias. El día de placer es víspera del pesar; es el metéoro que anuncia la tempestad.

El animal, dirán algunos con el acento de la desesperacion, tiene satisfechas todas sus necesidades. La razon de ningun modo se opone á sus goces; nada prevee, la hora de la disolucion no puede intimidarle, porque no tiene idea del porvenir. El instinto ha despertado en él las pasiones; y es feliz.

Las otras producciones de la naturaleza tienen tambien una existencia independiente; y parecen por la renovacion anual, participar de la inmortalidad. Esos montes, cuyas bases descanzan en el centro de la tierra, y cuya cima toca en los mismos cielos, existen desde el principio del mundo y existirán, puede ser, hasta su fin. Todo lo ocupa el alma de la naturaleza y su vitalidad universal sigue un orden inalterable.

La vida es para el hombre una carga muy ligera en el momento de nacer; la conservacion de su existencia depende de los socorros que le prodigan; sus facultades se desarrollan al traves de contratiempos y de lágrimas; y cuando ya se encuentra en edad algo avanzada, los males físicos y los morales mas terribles aun, se encadenan á su destino inevitable; vive, para sufrir.

La sociedad en que nace, la cual debia proporcionarle algun encanto, es para él un motivo mas de tormento. Nace para mandar ú obedecer; para trabajar ó devorar la parte de labor de sus semejantes.

¡A quién no ciega la ambicion! Un gérmen destructor roe constantemente el corazon de los grandes de este siglo; su contento, no es verdadero; sus placeres, suelen costar caro á la virtud; y sus beneficios se ven eclipsados por sus vicios y remordimientos.

Se exigen sacrificios por nuestra parte y es preciso obedecer,

Cuántas veces no es dolorosa la obediencia! El genio pocas veces es recompensado; la ambicion, el favor y la riqueza, obtienen el premio debido al mérito y á la probidad; la mano dorada maneja un cetro de hierro; y muchas veces nos inclinamos ante ídolos de barro que quisiéramos derribar.

El que vive de su trabajo se vé precisado á soportar la dura condicion del esclavo. Su precaria existencia depende de la voluntad de su Señor; y, ¡cuántas veces el producto del trabajo de sus campos no se emplea en sostener un ejército que debe arrebatárle alguno de sus hijos!

¿Será acaso el rico mas afortunado? Detengámonos á considerar el origen de su fortuna y el empleo que hace de ella. Orgullosos y egoistas, cree formados el mundo para sí. Sus sensaciones son el efecto de un cálculo; y sus goces aniquilan sus fuerzas y su salud. Agostado en la flor de su juventud, se vé agobiado bajo el peso de enfermedades agudas y termina tristemente su carrera; sin haber hecho un solo bien á sus semejantes, ni sido útil á su patria.

Tal es el destino del hombre, que solo el dogma de la inmortalidad del alma pudiera embellecer sus dias y hacer trocar su descontento en acciones de gracias. Convencido que es inmortal, nada le arredra; considera la vida como una prueba indefinida y dolorosa, en que le es necesario el sufrimiento para alcanzar la felicidad eterna; sabe que el bien es inseparable del mal; y dueño de su destino, trata de hacerse digno de la recompensa que le aguarda.

Sus mas caras afecciones jamas son para él un motivo de sobresalto; porque si pierde una esposa querida, una amante idolatrada, un buen amigo y un hijo tierno y respetuoso, le consuela la conviccion halagadora de no haberse separado para siempre y que llegada la hora, su alma, abandonando los lazos que la ligan á la tierra, irá á reunirse á los tiernos objetos de su predileccion.

¡Oh sombra querida de nuestro H., compañero inseparable de nuestros trabajos! Solo la idea consoladora de que nos hemos de volver á ver, pudiera mitigar la herida que tu muerte ha dejado entre nosotros. ¡Sí, nos veremos; y entónces solo la sonrisa de la amistad hará cesar las lágrimas que derramamos sobre tu tumba!

Todos los pueblos antiguos y modernos han rendido homenajes á aquellos que se han distinguido por sus talentos y vir-

tudes, y este respeto religioso que tributaron, y aun consagran á la memoria de los muertos, es una prueba cierta de que léjos de ser la muerte una disolucion de los vínculos que nos unen á los que ya no existen, es por el contrario el lazo que los perpetúa.

Así es, que reconcentrados en nosotros mismos, no hemos podido ménos que reconocer esa emanacion del Creador que nos acompaña en esta tierra extranjera; rechazamos con igual desden los goces y los males de un mundo efímero; sonreímos al aspecto de la transformacion de la materia y nuestra alma se lanza fiera hácia la inmortalidad.

Desde lo alto de la bóveda celeste en donde apuras con el Eterno el néctar sin cesar renaciente de la vida, ó te extasías en la felicidad de ese Ser poderoso é infinito, dignate dirigir una mirada á tus H. H.: congregados sobre tus restos y permítenos abrir el libro de la historia de tu vida. No acompañarán nuestra narracion los elógios interesados, ni la torpe lisonja.

No es por recordar tus hechos dignos de alabanza que hablaremos de tus virtudes, pues solo es nuestro intento presentarlos como modelo de nuestra conducta futura. El artista desmerece cuando emplea los colores de su pincel á expensas de la verdad, encontrando sinembargo, los reyes y conquistadores, escritores elocuentes que han consagrado sus furores y celebrado su nulidad; dejando á la posteridad, juez severo é imparcial, el cuidado de descorrer el velo y presentar sus vicios en toda su desnudez.

Olvidemos, hermanos míos, esas almas viles é interesadas, para quienes el oro es todo, porque ellas solas pudieran ensalzar la memoria de los grandes de la tierra y elevar altares en su nombre. Obreros del G.: A.: D.: U.: no consintais en desfigurar sus obras. El órden social descansa en el conjunto de las virtudes privadas; y el elogio del hombre probo, es el que solo nos es permitido hacer.

No trataremos de excitar vuestra sensibilidad; y si algunas lágrimas se escapan de vuestros ojos, sean mas bien la expresion de un dulce recuerdo y no el llanto arrancado por el dolor!

El H.: cuya pérdida deploramos habia abrazado una profesion honrosa. No seremos nosotros quienes hagamos el debido elógio de los dones que recibió de la naturaleza; no obstante, que permitido nos será indicar solamente las cualidades que le conquistaron una reputacion envidiable y merecida.

Jóven aun, contrajo los dulces lazos de himeneo, cumpliendo con el precepto impuesto á los humanos, de crecer y multiplicar su especie.*

Pronto fué padre. Desde este instante se consagró al trabajo con mas ardor á fin de dar á sus hijos una educacion ventajosa.

¡Cuán delicados no fueron los cuidados que les prodigó durante toda su vida! Dividido su corazon entre su esposa y su familia, elevaba al mismo tiempo un altar al amor paternal. Buen padre, buen esposo, y buen amigo, era ejemplo de todas las virtudes; y su hogar doméstico un cuadro completo de paz y de felicidad.

No poseía nuestro amigo una brillante fortuna; pero cuán grande no era el empleo que de ella hacia! Su mano sabia enjugar las lágrimas del infortunio; y atender á sus necesidades: era para la desgracia un ángel de beneficencia.

Comprendió que era difícil hacer el bien aisladamente, y no quedó satisfecho su deseo hasta el momento en que fué admitido en nuestra sociedad, en la cual se practica la virtud y el hombre despojado de sus pasiones y preocupaciones, no vé en su semejante sino un igual y un hermano.

Recibió el sello indeleble de nuestra órden, y ha sido un modelo de constancia y laboriosidad que pudiéramos presentar á los frios é indiferentes y un ejemplo digno de ser imitado de los padres de familia y de los buenos esposos y ciudadanos; siendo en nuestro concepto un verdadero y perfecto M.:

Vosotros sois testigos de haberle visto en este recinto seguir religiosamente los preceptos de la Masonería. Y cuánto no os amaba, hermanos míos! ¡Cuán pródigo no era en los consejos y cuidados que de él exigía la amistad! Sin orgullo y sin ambicion, limitaba todos sus deseos al ejercicio de virtudes apacibles; y su modestia se ofendia de nuestros elógios, cuando no eran efecto de la afecion tierna que le profesábamos.

¿Pero á qué recordaros sus virtudes cuando marchais sobre sus huellas? ¡Que vuestra aficcion sea una prueba que no habeis olvidado lo que fué para vosotros y vosotros para él!

Por nuestra parte recordaremos mientras vivamos el instante doloroso en que depositado en su último asilo, su cuerpo quedó vaeldo á nuestra vista.

* Todo esta parte y la siguiente se podrá alterar con arreglo al estado y las circunstancias del finado.

La mano insensible de la muerte cubrió sus húmedos restos con la tierra que á todos nos ha de devorar, en tanto que nuestros corazones, mudos por el dolor, se despedían de nuestro amigo, y parecían querer dividir con él los goces inefables de su postrer destino. La muerte es el término de todo. Poder, juventud, belleza, nada sois delante de ella; porque solo la virtud es acreedora á la inmortalidad.

Si la vida es un sueño, QQ. HH., tratemos de hacer agradables sus vigiliass y sigamos el ejemplo que nos ha legado nuestro hermano. La suya fué la de un hombre lleno de virtudes; su muerte la de un protegido del Cielo. Redoblemos nuestro zelo, demos la mayor perfeccion á nuestras obras y hagámonos dignos de ser colocados un dia cerca de la columna en que ha recibido su recompensa.

Amigo y hermano! Si nuestros débiles acentos pueden llegar hasta tí, no desdesíes esta prueba de nuestra amistad. Desciende en medio de nosotros. Que tu alma purificada acoja nuestros homenajes. Sé por siempre nuestro vigilante y transmite al Eterno el incienso que ofrecemos en sus altares.

Y vos, Señor, que presidís al nacimiento del hombre; que á vuestra faz todo tiembla y se humilla, vos, cuya mirada seria bastante para conmover al universo y sepultarnos en la nada: vos, que habeis recibido en vuestro seno al que era entre nosotros fiel intérprete vuestro! permitid que continuemos por algun tiempo consagrados á los trabajos de este Templo: para su mayor perfeccion. No obstante, como otros pueden ser los designios de tu poder divino; llámanos á tí, si nos crees dignos de ser reunidos á nuestro amigo y de ofrecernos como víctimas inoladas á la Amistad! (*Todos se retiran.*)

INMORTALIDAD DEL ALMA.



ALMAD vuestro dolor, hermanos míos, y cesad por un momento de mirar esa imagen dolorosa, despojo de la muerte. Vuestro llanto humedece ese sudario y colmado está el deseo de vuestro amigo; en tanto, elevamos el pensamiento y contemplamos la esencia de nuestro ser, meditando sobre esa emanación de la Divinidad que anima al polvo vil, y vemos á nuestro hermano, no como era, sino brillante y regocijado en el seno del Creador, y en medio de los bienes de la inmortalidad.

Ser de los seres! yo te bendigo; porque has grabado en nuestros corazones el conocimiento de nuestra eternidad, consuelo del justo y terror del malvado... Del malvado!... existen en verdad, seres infortunados que rehusan los placeres de un porvenir sin fin, supuesto que muchos hay que niegan la virtud. Insensatos! para vosotros, es todo pasajero! No me admira el veros satisfechos de placeres inconstantes, ni de títulos vanos y pueriles: siendo vuestro error, efecto de vuestro egoismo.

Desengañaos ¡oh humanos! y si vuestra vista oscura y limitada, no os permite descubrir la verdad en el conjunto perfecto de las obras del Creador, aprovechaos siquiera de esas imágenes comunes que atestan vuestra inmortalidad! Ved el rocío matinal que cubre la tierra y fertiliza los campos, y que un inmenso foco de luz devuelve en vapor al lugar á donde nace. Seguid al meteoro que precede al rayo, y veréis que su luz brilla sobre la tierra y desaparece despues para elevarse al firmamento.

He aquí señales evidentes que os demuestran cual es vuestro origen y vuestro destino. La naturaleza está sujeta á una série de revoluciones en que todo se transforma; pero nada perece. Todo en el Universo se reproduce y renueva sin cesar delante de vosotros; mundos innúmeros recorren el espacio; ninguno de ellos se separa de la via trazada por el Todo-Poderoso: y él solo, firme y tranquilo, gobierna esos cuerpos sin número, que nos iluminan; él solo, sin principio, ni fin, ha creado todo, y es solo él, quien os ha transmitido el destello que os anima y que debe ser inmortal como su Creador.

Dudar de estas verdades, es dudar de la existencia de Dios; es querer ser incomprensibles con nosotros mismos.

¿Sería acaso necesario para disipar las tinieblas que os rodean, invocar á esos sabios de la Grecia, que fueron los primeros en penetrar la densa nube que ocultaba al hombre su futuro destino? Fué Tales, quien primero descubrió la centella de ese fuego sagrado; Bias, que enseñaba á vivir como si debiésemos morir á cada instante, ó vivir eternamente; Anaxágoras, que no reconocía otra patria que el Cielo; Demócrito, filosofo imperturbable, que probó que la nada, no podia nacer de la nada y que la materia era imperecedera; Sócrates, cuya muerte es el ejemplo de los sacrificios que exigen de nosotros la virtud y la verdad; y Platon, que establece por principios de su moral, á Dios, como autor del gran todo y de la inteligencia universal; á la materia, como gérmen de generacion y corrupcion; y al pensamiento, como substancia incorpórea que reside en el entendimiento humano. Todos estos vastos genios, con ménos pruebas que las que hoy poseemos, no pudieron resistir á la impresion innata en el hombre respecto á la grandeza de nuestro ser. Despues, Ciceron, nos ofrece otras pruebas mas en un tratado digno del defensor de Arquias; y en fin, Locke, Bayle, y Leibnitz, no nos dejan duda alguna sobre la existencia de nuestra doble naturaleza.

No obstante los cismas que dividen las sectas diferentes esparcidas sobre el mundo civilizado, ninguna ciertamente ha puesto en duda la inmortalidad del alma y todas por vias diferentes se encaminan al Cielo y creen en la eternidad; si creen en la virtud. Respetemos todas las religiones, porque todas concurren á un bien social y empleemos nuestros esfuerzos en ilustrar al incrédulo que las menosprecia, cual si fuese un hermano, de-

mente y desgraciado á quien es un deber devolverle la razon y la dicha..... Ademias, ¿quién pudiera creer que el hombre, juguete constante de las pasiones, hubiera sido arrojado sobre la tierra para solo vivir, sufrir y morir? ¿qué seria de esa gran cadena que, por gradaciones insensibles, une cada ser al gran todo por dos puntos opuestos? ¿quién puede dudar de la continuacion de sus partes? Vemos á la materia inerte, esperando ser vivificada. Mas allá, vejetando á medias; hasta que el sentimiento se une á la vida y la completa. Pero la razon que brilla en el hombre mortal, no ha llegado aun á ese grado de esplendor que debe unirlo á los seres que son todo espíritu; punto de contacto, que debe encadenarlo á su creador inefable. Si posible nos fuera prescindir de esta seguridad ¿qué seria de nuestro orgullo? ¿qué de nuestra esperanza? ¿cuál el refugio de la virtud? ¿y qué la Divinidad? Ah! á qué blasfemia no nos conduciria extravio tan inconceivable!

Pero olvidábamos, que estábamos en medio de hermanos, que combatíamos un error que solo pertenece al profano ignorante, y que vosotros, cual nosotros, estais penetrados de las grandes verdades de la Religion Mas.: y bendecis al Todo-Poderoso por el sentimiento que infunde en nuestros corazones.

Sí, hermanos mios, demos gracias al G.: A.: D.: U.: y separando la vista de ese féretro, volvamos á encontrar á nuestro h.:, que nos tiende los brazos desde las puertas de la eternidad; porque es de allí que implora para nosotros la bondad del Altísimo y de donde corresponde á esta prueba de nuestro amor.

Cuán grata y consoladora no es, hermanos mios, la idea de unirnos en este Santuario de la Divinidad, para nunca mas separarnos de los objetos de nuestra predileccion! ¿Nos acusaríais de egoismo, si conforme á nuestros deseos, pudieramos reaparecer en este lugar de pruebas? Mas qué decimos, ¿no estás acaso entre nosotros? Sí, nuestro corazon nos lo asegura, asistes á los trabajos y el h. . . que ocupa tu destino, no es mas que un suplente. Sombra querida! recibe las ofrendas de nuestro amor. Ciertos de la vida intelectual, tus HH.: te vuelven á encontrar en medio de ellos, y vives en sus recuerdos por tus virtudes, tus trabajos mas., y la amistad que supiste inspirarles, como vives ahora en esa mansion de inocencia y de paz... Nada ha cambiado en tí; á no ser la masa heterogénea que tu alma retenia y cuya forma debia perecer; tu alma que solo ha perdido los males y miseria

inherentes á su cubierta terrestre y hoy es libre y feliz en el seno del Ser de los seres, de donde habia emanado y en donde todo es real, inmutable y permanente.

Ah! si en esa mansion en que el hombre renace á la vida, de tí no se ha borrado la memoria de lo pasado, recuerda sin cesar á tus hermanos, á quienes un Dios remunerador ha de conceder un dia la Eternidad! Dirige una mirada sobre este monumento y compadece á tus hermanos á quienes has dejado en este lugar de infortunios; compartiendo el llanto y la miseria de que solo son dignos, en tanto llegue el momento en que puedan gozar de tu felicidad!

Y tú, origen inagotable de justicia y de bondad, Poderoso Creador del Universo! esparce entre nosotros los dones de tu misericordia. Que tu espíritu descienda en medio de nosotros y dirija nuestros trabajos, para que sean conformes á tu ley! Oye su humilde súplica; es la oracion del justo que nunca es vana: es por nosotros que él te ruega. Bendecid á sus HH., perdonad sus errores, protejed su Templo é ilustrad sus almas, para que un dia puedan aparacer á tus ojos dignos de tí, y de la inmortalidad!

CONDUCTA DEL MASON.



El Honor, la Honradez, y la Justicia, deben formar la base de todos nuestros compromisos y en todas nuestras transacciones, deben ser el norte que nos guie. Principios son estos que nos enseña el Ritual Masónico, y los cuales son peculiares á nuestra antigua Institucion, siendo como el resumen de todas aquellas virtudes, hijas del Cielo, que el padre de la luz y de la vida, ha inculcado en sus criaturas, para su gobierno y felicidad. Toca pues, á nosotros, miembros de una Fraternidad, incomparable por su moral, ofrecer al mundo ejemplos dignos de ser imitados é ilustrar prácticamente la belleza y sublimidad de tales principios.

El Mason que no los acepta como norma de su conducta; que no hace de ellos el solo y firme apoyo de su vida moral, y que se aparta de su estricta y rígida observancia, deja de llenar su objeto: y la luz que emana del Gran Jehovah, cuyos rayos descienden sobre la tierra, para ser reflejados por ella, no han podido penetrar la nube impura que cubre el alma viviente.

Los deberes que el Mason se impone, al hacerse miembro de la Fraternidad, son de un carácter bastante grave, porque nadie le ha obligado á ello y él voluntariamente ha aceptado una gran responsabilidad; y si bien las penas Masónicas excluyen todo sufrimiento físico, el penado lleva sobre sí el justo menosprecio de los numerosos miembros de la gran familia. También la sociedad profana reconoce un castigo en casos de infraccion moral; pero no inmediato y efectivo, como sucedería entre Masones, en igualdad de circunstancias, en que no es la opinion pública, á veces mal informada, la que condena, sino un tribunal mas imparcial y equitativo, que al sentenciar no es inexorable como la justicia humana, sino que deja abierta la puerta al arrepentimiento para la rehabilitacion del condenado, pues que nuestra justicia, así como el objeto de nuestra Institucion, no son otros, que la Caridad práctica.

Práctico, pues, es el deber del Mason, y las ventajas que de él debemos esperar, dependen conjuntamente de sus palabras y de sus acciones. Así como el hermoso Sol de primavera ostenta sus rayos espléndidos y vivificantes, opuestos á los pálidos y melancólicos del invierno; así el porte y carácter del

Mason deben hacer su presencia recomendables y su influencia sobre la tierra, benéfica á sus semejantes.

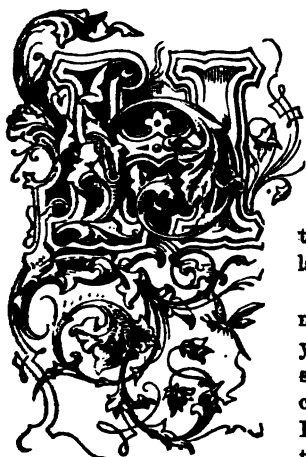
Que el mundo se convenza que la Masonería hace mejores á todos aquellos que se asocian á la Fraternidad; siendo un deber de nuestra parte dar á entender á los extraños, que hemos adelantado en el camino de la Perfeccion Moral, despues de habernos puesto en relacion con ella.

No dudamos, que muchos no comprendan, que las lecciones de la Masonería están calculadas como el medio mas seguro de enseñar á sus adeptos, su futuro destino, pudiendo decir á estos, "que el volumen sagrado de donde hemos tomado su moral, ni es nuestra obra, ni está sellada por nosotros."

No es dado á las inteligencias vulgares comprender toda la importancia del lazo místico: "La Moral," que une la tierra al Cielo. Verdadero destello de un foco inmenso de luz, es la sola guía que puede conducir al hombre en su peregrinacion terrestre, así como los reflejos de la tempestad, en medio de una noche tenebrosa, descubren al viajero fatigado el término de su jornada.

Que el Honor, la Honradez y la Justicia, formen siempre la línea de conducta del Mason; y al término de su vida, los ángeles y no los hombres, serán sus nuevos guías en aquel pais desconocido en que á los buenos está reservada la eterna recompensa de los Elegidos.

BENEFICENCIA.



ERMANOS MIOS, hay palabras cuya magia es inexplicable. No se las oye pronunciar, ni las pronunciamos nosotros mismos, sin experimentar las mas dulces y vivas emociones. Piedad! Beneficencia! ved, pues, palabras cuyo efecto es infalible y que enternecen el alma, despertando en ella la idea de las mas adorables perfecciones!

Verdadera emanacion de la Divinidad, ó Divinidad misma, la Beneficencia mora en la tierra; y presente siempre al género humano, por el cual se interesa y vive, se fija indistintamente en el centro de las ciudades ó en el seno de las aldeas. Indiferente á la forma; con tal de ser útil, habla todos los idiomas, y adopta todos los aspectos.

Magnánima y atrevida, la Beneficencia abraza el mundo entero, el cual no respira sino por ella; y atraviesa los mares borrascosos, las ardientes playas y los desiertos estériles, para llevar á la humanidad doliente, sus dádivas siempre útiles y sus cuidados oportunos y consoladores. Descúbrese en todas partes su bella bienhechora. Es ahora el misionero santo, lleno de ferviente zelo, que alienta y alivia al hombre degradado por la ignorancia ó la servidumbre; mas adelante, es el pastor amoroso, que exorta y anima al habitante pobre y abandonado de los bosques á sobrellevar las miserias y trabajos de la vida; despues, es el comerciante atrevido y emprendedor, que alimenta una multitud que carece de toda instruccion, como de recursos; son los ministros nobles y dignos de un principe magnánimo, que esparcen la abundancia en medio de sus pueblos; y en fin, es el sacerdote venerable, ó humilde hospitalario, que prodiga sus socorros al anciano desvalido, á la viuda espirante y al niño moribundo, con lo superfluo de la opulencia ó los ahorros de la piadosa mediania.

Vosotros, próximos á sucumbir á la desesperacion y devueltos á la vida, ¿quién debeis un bien semejante, sino á la *Beneficencia*?

Vosotros, dignos de un justo castigo, ¿quién os hace soportable los horrores de vuestra posicion sino esa misma Beneficencia, sosten y consuelo vuestro?

Y vosotros tambien desgraciados, sumergidos en las olas, victimas de las

llamas, amenazados de cerca del puñal del asesino, ó del hambre feroz de animales salvajes, ¿quién osaría volar en vuestro auxilio, tomar vuestra defensa, exponerse por vosotros, salvaros ó hacerse inmolar generosamente en lugar vuestro? ¿Quién pues? No podriais ser ingratos, y vuestro corazon y vuestros labios proclamarían haber sido la *Beneficencia*, siempre generosa, la cual se confunde con la caridad, la piedad y la abnegacion, ángeles tutelares de vuestras vidas.

Atenta á todas las necesidades, consuelo de la afliccion y amparo del infortunio, la *Beneficencia* forma servidores tan nobles y leales, cual seres bajados del Cielo para endulzar los males de la tierra; porque es ella, quien conduce al lecho de la desgracia, al médico desinteresado y al intérprete sagrado de un Dios de misericordia, y fija á su cabecera á la esposa tierna que olvida la debilidad de su sexo, al amigo verdadero y al hijo amoroso, que no solo prodiga todos sus cuidados, sino que tambien daría su existencia por rescatar la vida de su padre....

Ah! es tan noble, grande, respectable y pura, la *Beneficencia*, que no podríamos encontrarle recompensa digna sobre la tierra; y si, por acaso se quieren conocer todas las virtudes que ella inspira, y tambien todo su influjo; volvamos la vista á los Templos de la Masonería y veremos ostentarse en ellos á esa amada soberana, cuyo imperio es absoluto.

En todos los lugares en que brilla la luz Masónica, la *Beneficencia* no conoce estados, rangos, ni distinciones. El hombre superior por su nacimiento, sus altos hechos, ó su saber; y el sencillo y obscuro, si son desgraciados, tendrán igual derecho á los recursos de la *Beneficencia* á la cual acudirán sin sonrojarse: porque saben, que es siempre accesible y jamas altanera, ni insultante, que sin pedirle recibirán sus auxilios; y que al proveer á sus necesidades, no exige ántes una súplica, y sabe acudir oficiosamente sin arrogancia, ni cumplidos inútiles. Seguros de su estabilidad, están convencidos de que el dia que sucumba, será tambien la época de destruccion del órden Masónico, de que es la base.

La *Beneficencia*, hermanos míos, merece un intérprete mas digno; si bien la culpa seria vuestra por habernos obligado á improvisaros sobre ella. Tal vez mas tarde podremos desenvolverle y darle mas extension; aunque siempre, con menos elocuencia.

IGUALDAD.



ERMANOS MIOS, hemos dicho en otra ocasion, que habia asuntos agradables y fáciles de tratar. Hoy diremos lo contrario, descansando en un motivo igual.

Hablad de virtudes y de sacrificios, y se os oirá con interes; y si no se acompaña el ejemplo á los preceptos que recomendais, no habrá sido á causa de vuestras exhortaciones, que fueron bien acogidas, pero mal ejecutadas. Que al contrario, vuestro deber os obligue á decir á los hombres: miserables humanos, vuestra debilidad es injusta y ridicula: la naturaleza os ha hecho á todos iguales: no hay mas distincion que la fundada en la virtud; y seréis mal recibido, elevarán sus frentes con orgullo y una

mirada de menosprecio caerá sobre el orador indiscreto y osado, que se atreve á recordar su origen humilde á los hijos de la tierra.

Necesario es, no obstante, ocuparnos de la igualdad, materia tan importante para el Orden masónico, como para el mundo profano.

Porque se haya abusado de una palabra, no se sigue la necesidad de proscribirla, cuando sobre todo posee una alta significacion: tal es la palabra *Igualdad*.

La *Igualdad*, no es precisamente una quimera; y cuando se la considera con imparcialidad, se advierte, que su existencia es tan cierta, como útil.

La *Igualdad ultra-revolucionaria*, que exige la igual reparticion de fortunas; ordena la desobediencia á los superiores; y bajo el frívolo pretexto de una igualdad natural entre los hombres, prescribe la insolencia; autoriza la injuria; y se precipita, en fin, en todos los desórdenes, en la anarquía: esta no es la verdadera igualdad. La primera, se establece en medio de los tumultos, del saqueo y de la carnicería; la segunda, acerca á los hombres, conserva los derechos de la naturaleza, es amiga del orden, y respeta las convenciones sociales.

Nacemos libres á los ojos de Dios, que *solo es grande*; y ninguna diferencia existe entre el que manda y el que obedece: el uno, y el otro, formados por el mismo principio creador y de una misma materia, sujetos á las mismas

afecciones físicas, á las mismas causas de destruccion, al mismo fin ó catástrofe, se asemejan á dos viajeros, que salen de un lugar por caminos diferentes; pero con igual destino.

La Igualdad, segun estas consideraciones, existe realmente; y es para demostrar su existencia y consagrarla de una manera mas solemne, que la Frano-Masoneria se complace en reconocerla como uno de sus principios fundamentales.

Concederíamos que el genio da una especie de soberanía y superioridad social entre los hombres, que hubiera hecho desaparecer la igualdad, si, indestructible como el Cielo, que la ha establecido, pudiera ser mas que eclipsada por la ambicion y el despotismo, que nacen y se extinguen con los individuos.

Obligados los hombres á vivir en sociedad, les fué necesario nombrar gefes ó Directores, que supliesen su abandono, inaptitud y debilidad; y los librasen de la pena de preveer, y del cuidado de inventar. Esta indiferencia ó descuido, bien involuntario ó consentido; pero indispensable, obligó en cierto modo á hombres emprendedores, previsores y activos, á establecer un rango y á formar una distincion necesaria, para consolidar una fortuna creada por el trabajo, y poder transmitirla, como un noble patrimonio, á sus descendientes.

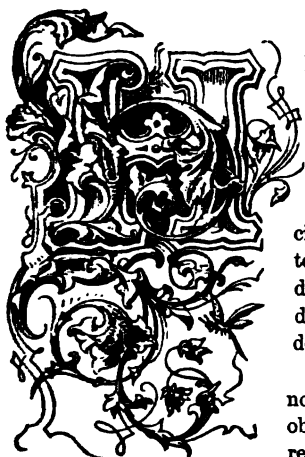
El noble que enaltece los títulos de sus abuelos; el militar condecorado, que no piensa sino en sus órdenes; el sabio, que no admira sino su erudicion, el artista, que solo se complace en sus obras; el rico, que no considera sino su fortuna; y el comerciante que no atiende sino á sus negocios, se reputan superiores á todos los extraños á su estado; en tanto que la nobleza verdadera, el verdadero valor, y mérito verdadero, mirarán siempre á la vanidad como un objeto pueril, propio para divertir á la juventud decrepita. Si, la verdadera superioridad comprende que todos los hombres pueden ennoblecerse ó elevarse en el campo de batalla; que la Divinidad sola ó la naturaleza por medio de la filosofía, dispensa el genio; y que la instruccion, es hija de la aplicacion. La verdadera superioridad, sabe, en fin, que la opulencia, es solo un medio de combatir la *Igualdad*. . . Y tantos modos existen de llegar á ella!

En nuestras Lógiás se confunden los hombres de todas las naciones, en los cuales no vemos mas que hermanos, que se reunen atraídos por sus virtudes y principios. Fusion admirable, que admite en el mismo rango al *trabajo* y á la *fortuna*; al principe que se nivela sin temor, y al súbdito que fraterniza con discrecion; al noble, al lado del labrador; al sabio, conversando con el ignorante; y en que, todos los hh.º participan á la vez de una alegría viva, de los goces de la libertad sin licencia y del encanto de una amistad sincera y libre de todo interes mezquino.

Ea, pues, á la *Igualdad* á quien debemos, nuestra existencia, estabilidad y dicha; y supuesto que es ella la base de la mayor parte de las sociedades humanas, debe ser siempre sagrada á los ojos de los hombres.

FRATERNIDAD.

Un hermano, es un amigo que nos da la naturaleza.
LACUVÉ, Muerte de Abel, traj.



ERMANOS MIOS, la tarea del orador Masón no es siempre de las mas difíciles; porque hay materias tan felices y fáciles de tratar, que basta dejarnos arrastrar por el impulso que nos guia para llegar al objeto que nos proponemos. El orador así favorecido, que no lograrse agradar, no, debe acusar un texto del cual no ha sabido sacar partido: pudiendo sus oyentes, sin exponerse á ser tachados de injustos, sospechar que es debilidad ó desgracia.

No nos atreveríamos á presentir la suerte que nos está reservada; pero confesamos, que ningun objeto podría presentarse mas abundante en reflexiones é ideas que el presente.

La Fraternidad. ¡Qué texto mas bello para un discurso! tanto mas feliz cuanto nos permite recordar la sabiduría de nuestros principios y la gloria y esplendor de nuestra Orden.

Honor y prosperidad! á la familia antigua y venerada, que en todos los puntos del globo, facilita á sus miembros el modo de reconocerse y prodigarse al mismo tiempo, la acogida de la igualdad y los socorros de la beneficencia!

Honor y prosperidad! á la sociedad mas admirable y ménos sujeta á los caprichos de la suerte y á la acción del tiempo!

Honor y prosperidad! en fin, al pacto recíproco que hace de los iniciados: amigos sin conocerse y hermanos sin parentela!

Orgullosas y brillantes instituciones! que deslumbráis la vista y desapareceis con el tiempo. la Fraternidad electriza los corazones y vivirá con los hombres.

Fortuna! tú distribuyes ciegamente tus dones. ... y, la Fraternidad reparte sus beneficios indistintamente, á sus individuos.

Ciencias, genio, talentos, os procuráis apenas un poco de oro. . . y la Fraternidad satisface todas sus necesidades.

¡Oh Hermanos míos! ¡Cuán grande, bueno, y magnífico es el Ser Infinito que establece la Fraternidad como recurso inmenso y universal!

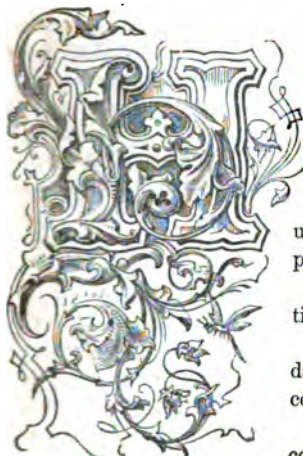
Cuán merecido no tiene nuestro amor ese Ser Divino, que nos ama demasiado para hacernos tambien amar unos á otros con esa fraternidad igual e inalterable!

Animados los hombres del espíritu de fraternidad, no conocen ni el odio, ni la envidia. Son á la vez humanos, tolerantes y generosos, probando á la Divinidad en el afecto que profesan á sus semejantes, que si la imperfeccion es inherente á nuestra especie, no dejamos de ser por eso la hechura mas digna de esa misma Divinidad, que sufre los vicios de los malvados, del modo que sonrie á las virtudes de los buenos.

La esperanza de mitigar los pesares, de alcanzar la felicidad, de distribuir, durante el corto viaje de la vida, los beneficios que nos acuerda la existencia; ha inspirado al Mason, formado el Orden y constituido su moral invariable.

Continuemos mereciendo el aprecio que hasta aquí nos protege y nos conserva. Dejemos á nuestros nietos lo que hemos recibido de nuestros abuelos, es decir, ejemplos de todas las virtudes, é inspirémos á todos aquellos que se inclinan á hacer el bien, el deseo de adquirir el título de hermanos y de propagar entre los hombres el noble sentimiento de la Fraternidad Masónica.

TOLERANCIA.



ERMANOS MIOS, que todos aquellos que dieran ántes el ejemplo, sean bien acogidos cuando hablen de *Tolerancia*. Que el hermano ocupado en recomendar incesantemente las virtudes masónicas, no sea recibido con severidad por sus oyentes; y que una tolerancia generosa, acepte el nuevo y rápido producto de su zelo.

La *Tolerancia*, es una virtud difícil de practicar: porque exige grandes sacrificios.

La *Tolerancia*, es la cualidad esencial del verdadero filántropo y el iman que le conquista los corazones.

Sin *Tolerancia*, no hay sociabilidad, union, ni confianza entre los hombres.

Con la *Tolerancia*, veremos reinar la paz y la fraternidad, multiplicarse las amistades particulares y efectuarse constantemente la intimidad de todas las voluntades.

La *Tolerancia política*, cuando es razonable, mantiene la justicia y da la paz al mundo.

La *Tolerancia religiosa*, rechaza al fanatismo y al espíritu turbulento que lo crea, confunde todo, los cultos, sostiene la confianza de los hombres piadosos, admite todos los sistemas, y sin alterar las creencias particulares, consagra á la gloria del Creador el armonioso conjunto de homenajes diferentes.

La *Tolerancia literaria*, no ménos útil que la *religiosa*, proporciona, como esta última, gran número de beneficios. Calma las rivalidades: dispone á admirar al genio y á sufrir la superioridad: anima á los talentos tímidos: hace que la emulacion siga la misma vía, sin tratar de prejudicarse; y vé, sin envidia, ni animosidad, discernir el premio al mérito distinguido.

La *Tolerancia masónica*, á todas las comprende y las irradia. El hombre de estado, el militar, el pontífice, el sabio, el artista, el comerciante, en fin todos los masones, cualquiera que sean, llevan muy amenudo á los Templos de la sabiduría sus pasiones habituales, y si la tolerancia masónica no se hiciese superior á ellas, seria el efecto tanto mas violento y desordenado, cuanto que la diferencia de caracteres haria mas difícil su aproximacion.

Si quereis una prueba, suponed por un momento, que aquellos personajes se reuniesen con objeto de discutir sus derechos y establecer las prerogativas que cada uno reclama para su estado. El hombre de estado trataria de demostrar que la política es la causa motora de todas nuestras acciones. Nada, segun él, podria oponérsele: nos diria, que era el alma de los gobiernos y que á ella deben los imperios su extension y prosperidad; el comercio, su opulencia; las artes, su esplendor; el genio, sus descubrimientos; y el valor, su renombre. I si llega á comprender que no ha podido vencer, que le pueden refutar; si vé que se atreven á destruir sus aserciones, una hábil maniobra le evitaria una derrota, al mismo tiempo que para ganar su causa, sembraria la discordia y tal confusion entre sus contrarios que no podrían entenderse y de las cuales se aprovecharia para salir airoso. El militar mas independiente, sostendría: que el valor es el principio infalible del éxito; que la sociedad le es deudora de sus conquistas y esplendor; y que la política sin él, seria un juego vano y frívolo, indigna del tiempo que dedicamos á ella. ¿Qué se opondria á esta pretension absoluta? ¿argumentos poderosos? No los oiria; y desatentado llevaria la mano al puño de su espada é impondria silencio á sus mas terribles antagonistas. El pontífice, de un tono hipócrita ó soberbio, atribuiria á la religion, el respeto del súbdito á su soberano; y á sola ella, la posesion y la práctica de todas las virtudes. . . . Y si por desgracia se intentase aun ligeramente combatir sus pretensiones, el dictado de incrédulo é impío acogeria á su adversario. Para perderle, se esforzaria cada vez mas, redoblaria su zelo y todo lo sacrificaria ántes de ceder. Menos hábiles, impetuosos y arrogantes, mas tambien convencidos de su importancia, el sabio, el artista, y el comerciante, ensalzarian y sostendrian á todo trance la excelencia de sus ocupaciones, á las cuales se deben innumerables ventajas. Cada uno discuriendo á su manera, insistiendo con tenacidad en sus argumentos y haciéndose un honor de tomar parte en la lucha, y por consiguiente de convencer é imponer su opinion, olvidaria los miramientos debidos á la sociedad: y haciendo avanzar al espíritu de partido y traspasar todos los límites, creeria ver en el refutador de su sistema un enemigo personal, que debia perseguir y aniquilar.

Cuán sabia no es la tolerancia que previene un desórder semejante, ó que no pudiendo evitarlo, sabe al ménos detener su progreso y atenuar el exceso!

Tolerancia conservadora! fiel compañera de la paz y de la beneficencia! reina por siempre en todos los corazones, preside perpetuamente á nuestros trabajos, y no ceses de ejercer tu divino influjo en tanto que los vicios no hayan desaparecido de la tierra.

FUERZA Y UNION.



HERMANOS MIOS, serán las virtudes masonicas el tema de mi discurso, si quereis prestarme vuestra atencion é indulgencia. Ellas son ciertamente las bases del Templo inmaterial, levantado por los hombres á la sabiduria, y á gloria del Creador del Universo, no obstante, que existen ademas otras causas que ayudan á sostener nuestro edificio contra el choque mortal de las pasiones. Estas causas son la *Fuerza* y la *Union*: cualidades esenciales á los hombres, que, por alegoria, forman el conjunto de este edificio.

Probaremos su existencia y su necesidad, y haremos conocer sus efectos indudables.

Con la *Fuerza*, y la *Union*, los imperios se levantan y consolidan y las instituciones se propagan y se perpetúan.

Dependen de la *Fuerza* y de la *Union*, la conservacion de las asociaciones y de los individuos, y el éxito favorable de las empresas.

No cabe logro, ni prosperidad, en donde no presiden la *Fuerza* y la *Union*.

La inquietud, la timidez, el desaliento, los reveses, la decadencia y la ruina, nacen allí en donde faltan la *Fuerza* y la *Union*.

Apoyos y fundamentos de todo los que aspiran á elevarse y robustecerse, la *Fuerza* y la *Union*, son aplicables indudablemente á la Política y á la Franc-Masonería.

Tenemos presentes los ensayos de diversos gobiernos. En los estados aristocráticos, la soberanía está dividida y cada uno pretende gobernar arbitrariamente. Un órden semejante de cosas excluye la *Fuerza* y la *Union*.

En los gobiernos democráticos, hemos visto al pueblo arrojado por la efervescencia de las ideas, bien raquíticas ó gigantescas, mercenarias ó ridículamente liberales, recibir todos los impulsos, ser juguete de todos las intrigas y presa de todas las pasiones, demostrando por el cúmulo de sus desórdenes: que no encontraremos la *Fuerza* en el número, si no está acompañada de la *Union*.

En los gobiernos monárquicos, un jefe único atrae así todos los intereses,

[187]

creyéndose ó un semi Dios, ó un ser privilegiado entre los hombres de su nacion. Todas las recompensas nacen de su sola voluntad y rara vez se le ama al obedecerle; porque tambien dificilmente prefiere á sus caprichos el interes general: haciendo la paz ó la guerra por su propio bien y gloria. Felices las naciones que logran ver en ellos á los padres de sus súbditos! Estaba destinado á la Masoneria dar el ejemplo de la *Union* y de la *Fuerza*, que presiden á sus actos y que hace de ella una institucion única, universal y uniforme, en toda la superficie de la tierra.

Se la ha visto por la *Fuerza y Union* de sus miembros, crecer y consolidarse de dia en dia, y llegar al alto grado de esplendor que interesa y encanta á sus adeptos. La bondad de sus principios y santidad de su objeto, le han hecho merecer el respeto y la admiración. Las cualidades personales de sus sectarios le han conquistado un concepto y extension considerables, y la *Fuerza y Union*, que han consagrado á honrar todos los sistemas religiosos y á obedecer en política á las autoridades reconocidas como legítimas, el aplauso de los buenos y virtuosos.

La constancia en no practicar sino la virtud. El amor al prójimo, la tolerancia y la obediencia laudable que impone dentro y fuera de sus Templos, la han hecho respetable y digna de los elógios de todos los hombres.

Por esta feliz combinacion, ha sabido sostenerse la Franc-Masonería al travez de la barbarie de los tiempos, de la corrupcion de las costumbres, de los odios inveterados y maquinaciones de sus enemigos, y de la inestabilidad de las cosas humanas, probando que lo justo, útil, grande y bueno, vive no en virtud de una fuerza material, sino moral: fuerza que resulta del acuerdo mutuo de los hombres honrados é inteligentes, los cuales se encaminan á un objeto digno de sus sentimientos nobles y generosos.